

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES

***“Reconstrucción de la cultura política democrática capitalina.
Participación ciudadana en el Distrito Federal: entre la desconfianza
y la movilización”***

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA:

SYLVIA EMMA GONZÁLEZ NAVA

Directora de tesis

Dra. Ma. Concepción Delgado Parra

México, D.F. Julio 2013.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por el apoyo otorgado para la impresión y empastado de esta tesis.

¿Qué les queda a los jóvenes?

*¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?
¿sólo grafiti? ¿rock? ¿escepticismo?
también les queda no decir amén
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros*

*¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
¿cocaína? ¿cerveza? ¿barras bravas?
les queda respirar / abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar*

*¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
¿vértigo? ¿asaltos? ¿discotecas?
también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan / abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de las ruinas de pasado
y los sabios granujas del presente.*

Mario Benedetti

Índice

Introducción	4
1. Atisbos teórico-metodológicos y experiencias de participación ciudadana en la Ciudad de México	12
1.1. Crisis de representación política	16
1.2. Construcción de sueños y utopías	25
1.3. Emergencia de prácticas de participación ciudadana no-electoral, no tradicional...	34
2. De las nuevas formas de participar o “Si no ardemos juntos, ¿quién iluminará esta oscuridad?”	46
2.1. Crisis de las instituciones: la confianza perdida	48
2.2. Sueños rotos y nuevas ilusiones	61
2.3. Emergencia de #Yo soy 132	68
3. Vivencias de participación ciudadana en la Ciudad de México	78
3.1. La derrota de los partidos de masas	87
3.2. La búsqueda de lo imposible.....	93
3.3. De cómo hacerse escuchar	98
Conclusiones	105
Fuentes	109
Anexo	116
A. Descripciones etnográficas sobre nuestro acercamiento a los informantes.....	117
B. Transcripciones de entrevistas realizadas	144

Introducción

El concepto de *cultura política* surge como una necesidad de establecer un lazo de unión entre diversas visiones dentro de las ciencias sociales, de estudiar al ciudadano: las individualistas que estudian las conductas de los ciudadanos, y las estructural-funcionalistas que abordan el sistema político, se dedicaron a estudiar al individuo y a su sistema de forma separada; mientras que los estudios de cultura política surgieron con objetivo de analizar las orientaciones psicológicas, políticas, sociológicas y antropológicas del individuo respecto a su sistema político. Los estudios de macro y micropolítica no habían tenido un punto de encuentro hasta *The Civic Culture*, trabajo de investigación realizado por Gabriel Almond y Sidney Verba; en este trabajo la cultura política es definida como "orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema" (Almond y Verba, 1963, p.30). La cultura política, entendida como concepto clásico fue de gran importancia, sin embargo la realidad y los nuevos aportes metodológicos han permitido trabajar con este concepto desde otros puntos de vista.

El concepto de cultura política surge durante los años de la Guerra Fría. El mundo se encontraba dividido y era momento de elegir entre los sistemas socialistas o los sistemas democráticos; para los países que se inclinaban por la segunda opción irrumpe el problema de adoptar las instituciones formales de la democracia occidental sin contar con

una cultura política democrática acorde a dichas instituciones. En este contexto el concepto de cultura política fue desarrollado de tal manera que sirviera para legitimar y promover los sistemas políticos democráticos, principalmente el estadounidense. En este momento la cultura política sería abordada por la corriente *behaviourista* caracterizada por el análisis del comportamiento de los ciudadanos ante las estructuras e instituciones políticas y que producían resultados cuantitativos y, por tanto, comparables.

La segunda corriente fundamental, identificable con el estudio de la cultura política, es la de la sociología interpretativa. Esta corriente "hace uso de las pruebas de plausibilidad y construye la cultura política como significado; es evidentemente omnívora, al contener una definición comprensiva de cultura política" (Welch, 1993, p. 6). Para la sociología interpretativa las acciones políticas no se encuentran a escala institucional, sino que se deben a un "sentido anterior, un sentido que se va adquiriendo a partir de los usos y costumbres de la comunidad" (Heras, 2002, p.187); ese sentido produce "significaciones entre los miembros de la comunidad que a su vez se reproducen y forman códigos intersubjetivos" (Heras, 2002, p.187). En este caso la relación entre el sistema y los ciudadanos no es unidireccional, por el contrario, la relación entre "el sistema político y los ciudadanos o el ciudadano (como sistema) es de autonomía y de interdependencia" (Durand, 2004 p. 22).

Tanto la corriente *behaviourista*, de los años sesenta, como la interpretativa, de los años noventa, han evolucionado de tal manera que sus estudios cada vez se acercan más, los más recientes trabajos sobre cultura política aspiran a integrar las inferencias estadísticas con el contexto social del objeto de estudio, que en ambas corrientes es el ciudadano y su relación con el sistema político.

Entonces, la cultura política deberá ser entendida como el conjunto de sentimientos, acciones, conocimientos, afectos, juicios y utopías que un individuo tiene de su sistema político en general, en lo particular o administrativo, y de sí mismo en relación con este sistema. Los conceptos de cultura política y participación ciudadana se encuentran ligados y determinados unos a otros por lo que en una sociedad que parece construir nuevas formas de participación es posible preguntarse si esto se debe a una forma distinta de construir su cultura política democrática.

Por lo que la ciudad, tal como dice Sergio Tamayo, es el “mejor marco para el ejercicio legítimo de la ciudadanía” y es, por excelencia, el espacio en el que se expresa la acción del ciudadano (Tamayo, 2003, p. 117). Es en la ciudad en la que la cultura política se corporeiza a través de las formas en las que los ciudadanos se organizan y movilizan con la intención de influir en la toma de decisiones, es decir, en las formas de participación ciudadana; sin embargo, en contextos de desencanto la construcción de la cultura política se encuentra inmersa en una paradoja entre la desconfianza y la movilización.

Es en este contexto que esta investigación se propone abordar la reconstrucción de la cultura política democrática capitalina a partir del análisis de diversas prácticas coyunturales de participación ciudadana de los habitantes de la capital del país. Éstas surgen desde hace más de 25 años hasta llegar al presente con el movimiento #YoSoy132, surgido en el año 2012. La construcción de la cultura política de los habitantes del Distrito Federal ha recorrido un camino, no sólo difícil, sino también muy distinto al resto de las entidades federativas de la República. Los ciudadanos que habitan el Distrito Federal, no tienen acceso a los mismos derechos políticos que el resto del país, no existe la figura del gobernador, de un congreso, ni de una constitución local y, hasta antes de 1997, el gobierno del Distrito Federal estaba en manos del presidente de la

República, ya que éste designaba al encargado de la administración gubernamental del D. F. El poder del presidente residía no sólo en nombrarlo, sino también en la posibilidad de removerlo por decreto. Esto, entre otros factores, parece haber propiciado signos que muestran una cultura política distinta. Por ello, el principal objetivo de esta investigación será estudiar cómo, a partir de los años ochenta, los capitalinos han reconstruido su cultura política a partir de la paradoja de la desconfianza y la movilización que se refleja en las nuevas formas de participación ciudadana.

Los ciudadanos que habitan la capital del país han construido nuevas formas de participación y de movilización no tradicional y al mismo tiempo se encuentran envueltos en una dinámica de desencanto y desesperanza que parecería orillarlos a la apatía; sin embargo, se han caracterizado por organizarse y movilizarse más que en otras entidades. Por mencionar algunos de los movimientos más importantes: El movimiento estudiantil de 1968, el movimiento ciudadano que surge a partir de los terremotos de 1985, los movimientos postelectorales de 1988 y 2006, las movilizaciones contra la delincuencia, las marchas contra el desafuero de López Obrador, además de la formación de la mayor cantidad de agrupaciones políticas¹ y el reciente #Yosoy132, entre otros; lo que permite observar que subyace algo más detrás de esa aparente apatía. Es ante esta paradoja que surge la pregunta principal que guiará esta investigación: ¿Cómo se reconstruye la cultura política de los habitantes del Distrito Federal en un contexto en el que la participación ciudadana se desarrolla a partir de la desconfianza hacia el sistema de representación política y de las instituciones de organización electoral y, al mismo tiempo, en períodos electorales, utiliza el derecho político de votar para elegir a sus representantes?

¹ De las 92 Agrupaciones Política Nacionales registradas ante el IFE 66 tienen su sede en el Distrito Federal (IFE, 2013)

A pesar de ser una de las entidades con los índices más altos de participación electoral, los niveles de abstencionismo dentro del Distrito Federal han subido (www.ife.org.mx y www.iedf.org.mx), sin embargo, las movilizaciones sociales son cada vez más comunes, lo que hace pensar que hay algo más que subyace como motor de participación detrás de la mal llamada "apatía política". Ante esta situación es pertinente, de manera complementaria, preguntarse: ¿qué elementos han incidido en la construcción del desencanto y la indiferencia política en el imaginario colectivo de habitantes de la Ciudad de México?; ¿cómo se constituyen estas nuevas formas de participación ciudadana desarrolladas al margen de las arenas institucionales? Y, ¿cuáles son las consecuencias de construir una cultura política que apuesta por la articulación de lazos sociales amparados en una cultura política que, en ocasiones, asume su compromiso desde la utilización de las vías de representación institucional y, en otras, escamotea este camino para articular su existencia desde la marginalidad? Cuando se habla de desencanto y desconfianza es preciso hablar de utopías y expectativas de los ciudadanos por lo que es necesario saber cuáles fueron estas expectativas y utopías que al ser rotas dieron lugar al desencanto y la desconfianza hacia el sistema político por parte de los capitalinos; además de considerar su surgimiento en un contexto de crisis de la representación política de los partidos de masas.

Por todo lo anterior en esta investigación se reflexionará a partir del análisis de las nuevas formas de participación ciudadana desarrolladas por los habitantes de la Ciudad de México, con el propósito de identificar la emergencia de una cultura política particular que indaga otros modos de presión hacia los aparatos del poder y, en el trayecto, constituyen un camino democrático diferente. Además de rastrear los elementos que producen un

comportamiento político distinto en los habitantes de la metrópoli, dando lugar a la reconstrucción de su cultura política.

Lo anterior será abordado en esta tesis mediante tres ejes analíticos que guiarán toda la investigación. Debido a que los ejes analíticos, que nos permitirán responder a las preguntas planteadas, serán una constante a lo largo del texto, en este momento sólo los enunciaremos: el primer eje se refiere al contexto de la participación ciudadana en el Distrito Federal, es decir, la crisis de representación política por parte del sistema electoral y de partidos. El segundo eje nos permite analizar el porqué de estas prácticas a partir de los conceptos de utopías, sueños y expectativas; por último, en el tercer eje identificamos la emergencia de formas no tradicionales de participación ciudadana.

Este trabajo procurará separarse de los trabajos conductistas, ya que el eje rector de esta investigación no será la recolección de datos numéricos, sino que rechazemos su validez y utilidad, sino que pretendemos acercarnos a la cultura política desde una visión más cercana a las prácticas de participación en las que ésta toma cuerpo.

Nos propusimos desarrollar la investigación en la modalidad de ensayo; de esta forma fue precisa la formulación de un problema de investigación con base en una propuesta de interpretación, lo que significa que no pretendemos describir exhaustivamente todas las formas de participación que han tenido lugar en la capital del país, ni pretendemos profundizar en ninguna discusión teórica ni refutarla. Lo que exponemos es la fundamentación y desarrollo de ideas de interpretación. Ideas que se sintetizan en los ejes analíticos que nos permitirán comprender el entremedio de las nuevas formas de participación.

En lo que respecta al instrumento para la captura de información, se utilizó la entrevista semi-estructurada, partiendo de los tres ejes analíticos mencionados. Se decidió entrevistar a miembros de diferentes movimientos con el fin de conocer sus experiencias y la percepción que tiene sobre cada una de sus prácticas de participación, al mismo tiempo, la entrevista nos permitirá conocer el contexto, los sueños y las razones que cada uno tuvo para movilizarse y el papel que estos aspectos han jugado en la reconstrucción de su cultura política.

Para desarrollar los ejes analíticos hemos estructurado la tesis en tres capítulos: El primero lleva como título, *Atisbos teórico-metodológicos y experiencias de participación ciudadana en la Ciudad de México*, en él identificaremos algunas experiencias específicas de participación ciudadana en la Ciudad de México para comprender cómo estas prácticas comienzan a construir sus propios mecanismos de participación en la frontera de la institucionalidad y la cotidianidad. Considerando la importancia que estas experiencias tienen en la construcción de sueños y utopías en los ciudadanos y que tienen consecuencias posteriores en la movilización o en la apatía ciudadana. En cada uno de los ejes hemos expuesto distintos momentos coyunturales en la historia reciente de la capital del país con la intención de mostrar antecedentes para analizar las modificaciones que han tenido las prácticas de participación ciudadana en la Ciudad de México.

El segundo capítulo titulado: *De las nuevas prácticas de participación ciudadana en la Ciudad de México: "Si no ardemos juntos, ¿quién iluminará esta oscuridad?"*, presentaremos cuáles son los temas que convocan a la organización de la participación ciudadana en el DF con el fin de entender por qué se constituyen en elementos articuladores de un proyecto político de resistencia. Esto a partir del análisis y la

descripción de la emergencia del movimiento #YoSoy132, surgido durante el último proceso electoral federal. En el tercer y último capítulo: *Vivencias de participación ciudadana en la Ciudad de México*, nos acercaremos a nuestros informantes mediante un ejercicio etnográfico que nos permitirá trabajar la información obtenida a partir de entrevistas a participantes de diversos movimientos a la luz, nuevamente, de los tres ejes analíticos. Esto sin la intención de generalizar ni encasillar a todos los que forman esta participación ciudadana pero sí con el fin de acercarnos a la cotidianidad de las prácticas de participación de un individuo involucrado fuertemente con su movimiento.

Por último, en la parte final de la tesis se presenta un anexo integrado por las transcripciones de las entrevistas semi-estructuradas y las descripciones etnográficas de cada una de ellas con el objetivo de permitirle al lector revisar directamente la información obtenida.

1. Atisbos teórico-metodológicos y experiencias de participación ciudadana en la Ciudad de México

“Porque lo normal, habría que pensar, es, o debería ser, que millones de hombres no se dejen dominar, explotar y desheredar a lo largo de milenios por una reducida clase superior. Porque lo normal es que una mayoría tan abrumadora no permita que sean ellos los abominados de la tierra. Lo verdaderamente desacostumbrado, lo extraño en la historia es el despertar de esta mayoría”
(Bloch, Ernst, 2006. P. 35)

Hoy en día el concepto de participación ciudadana es cada vez más común, no sólo dentro del discurso de las Ciencias Sociales, también podemos escucharlo diariamente en todo tipo de conversaciones; lo hemos adoptado de tal forma que parece robar gran parte de nuestra atención. Pero, ¿por qué se ha vuelto tan importante, en estos momentos, hablar de la participación ciudadana? La respuesta quizá podríamos hallarla si pensamos en la crisis de representación en la que se encuentra sumergido nuestro país. Sin embargo, no estamos ante una crisis de La representación, como un todo, sino más bien, lo que parece estar en crisis es un tipo particular de gobierno representativo fundamentado en los partidos de masas (Manin, 1998, p. 241). Esta crisis deriva en altos grados de desconfianza y apatía que “orillan” a los ciudadanos a buscar distintos caminos, lo que desemboca en la aparición de formas de participación diferentes y, a pesar de que utilizan las vías tradicionales vinculadas al sistema de partidos, al mismo tiempo buscan nuevos espacios para participar políticamente en la toma de decisiones.

Autores como Manin, afirman que la representación se ha encontrado en crisis en otros momentos distintos al actual y que en cada uno de ellos pudo transformarse y permanecer como la mejor forma posible de gobierno para las sociedades modernas (Manin, 1998, p.11). Estos sistemas de representación se basan en “una poderosa y estable relación de confianza entre votantes y partidos políticos, con una vasta mayoría de votantes identificados y fieles a alguno de los partidos (Manin, 1998, p. 237). Según este autor existe una simetría entre la situación de la representación actual, la de finales del siglo XIX y la de comienzos del siglo XX, para Manin en estos tres momentos se propaga la idea de que la representación está en crisis, lo que nos lleva a afirmar que “la representación” no está en crisis, lo que se encuentra en crisis son las instituciones de un tipo de representación política, específicamente, la partidista (Manin, 1998, p. 241).

Las instituciones a las que Manin hace referencia son los partidos políticos, las autoridades electorales y el sistema electoral en general; instituciones que, cuando se analizan desde nuestro contexto; a través de la percepción que la gente tiene de ellas, aparecen con los grados más bajos de confianza ciudadana². La situación particular del país continúa llevándonos por este camino, las conflictivas elecciones del 2006, los altos niveles de abstencionismo, los sondeos de opinión, entre muchos otros síntomas evidencian que los ciudadanos no tienen confianza en sus autoridades y, por lo tanto, no se sienten representados por ellas; es decir, son otro síntoma de la tan citada crisis de representatividad.

² Diversas encuestadoras muestran una disminución en los grados de confianza de estas instituciones. Por ejemplo: los sindicatos disminuyeron 8 puntos porcentuales, entre 2007 y 2009. El IFE perdió 12 puntos porcentuales entre 2009 y 2011. En el 2011 los partidos políticos contaron con el menor porcentaje de individuos que declararon tener mucha confianza en ellos, sólo el 4.2%. Los diputados y los senadores se encuentran en el rango de menor confianza en los últimos cinco años. (Observatorio mexicano de encuestas www.opinamexico.org).

En un contexto en el que los ciudadanos están cada día más desinteresados en ejercer sus derechos mediante la participación ciudadana por las vías tradicionales, debido a que sus derechos son vulnerados y a que los principios éticos de los representantes se han desvanecido, aparece una manera para poner en el espacio público las demandas de los ciudadanos y está relacionada con un tipo de participación que utiliza a sus representantes, pero que al mismo tiempo convierte a los ciudadanos en sujetos que participan activamente en la toma de decisiones sin ser solamente en el ámbito electoral. Desde nuestra perspectiva, esta participación ciudadana deviene en un tipo de acción política capaz de subvertir las formas tradicionales que los ciudadanos solían utilizar.

Estas formas de participación ciudadana son las que interesa analizar en esta investigación. Sin embargo, es preciso aclarar que no pretendemos negar la importancia de la participación política tradicional. Por lo que, en este primer capítulo tenemos como objetivo identificar algunas experiencias de participación ciudadana en la Ciudad de México para comprender cómo estas prácticas, ubicadas en principio en el espacio de la representación institucional, comienzan a construir sus propios mecanismos de participación al margen de las instituciones, considerando la importancia que estas experiencias tienen en la construcción de sueños y utopías en los ciudadanos y que tienen consecuencias posteriores en la movilización o en la apatía ciudadana.

Para lograr lo anterior trabajaremos a partir de tres ejes analíticos: 1. *Crisis de representación política*; 2. *Construcción de sueños y utopías*; y, 3. *Emergencia de prácticas de participación ciudadana no-electoral–no-tradicional*. En cada uno de estos ejes hemos identificado distintos momentos, claves en la historia reciente de la capital del país, con la intención de presentar antecedentes que permitan analizar las modificaciones que han tenido las prácticas de participación ciudadana en la Ciudad de México.

Para ello nos apoyaremos en la propuesta de Max Weber vinculada a los tipos ideales. En palabras de Weber un tipo ideal se constituye,

“...mediante el realce unilateral de uno o varios puntos de vista y la reunión de una multitud de fenómenos singulares, difusos y discretos, que se presentan en mayor medida en unas partes que en otras o que aparecen de manera esporádica, fenómenos escogidos unilateralmente, en un cuadro conceptual en sí unitario. Éste en su pureza conceptual, es inhallable empíricamente en la realidad: es una utopía que plantea a la labor historiográfica la tarea de comprobar en qué medida la realidad se acerca o se aleja de ese cuadro ideal (Weber, 1982, pp. 79 y 80).

Entonces, los tipos ideales son concebidos por Weber, “como una construcción de la mente para medir y caracterizar de un modo sistemático las relaciones (...) significativas por su singularidad” (Weber, 1981, p. 53). Es decir, con esto se refiere a las construcciones conceptuales que los científicos sociales utilizan para el análisis y que no se encuentran en la realidad pero sirven para comparar o analizar diversos fenómenos reales mediante su relación con el tipo ideal. Es necesario aclarar que el término ideal no debe de “entenderse como positivo, deseable, perseguible, ejemplar, sino como abstracto, puro, lógico, utópico” (Sánchez, 2006, p. 16). Sin embargo, los tipos ideales “no tienen por qué ser exhaustivos respecto a la realidad que conceptualizan” (Sánchez, 2006, p. 18) pues los fenómenos sociales jamás podrán adecuarse totalmente a una tipología sin importar qué tan completa o compleja sea ésta. Esto significa que los tipos ideales no buscan ser patrones de conducta, es más, los tipos ideales “deben ser elaborados y reemplazados por otros nuevos desde el momento en que la realidad social se encuentra en continua evolución” (Sánchez, 2006, p. 19).

El tipo ideal "tiene el significado de un concepto límite puramente ideal, respecto del cual la realidad es medida y comparada a fin de esclarecer determinados elementos significativos de su contenido empírico" (Weber, 1982, p. 82). Sin embargo, cuando Weber habla de "medida" no se refiere a cuantificar las variables, la palabra "medida" es utilizada como una figura referencial.

De esta manera, no pretendemos que las dos tipologías que utilizaremos, una propuesta por Bernard Manin y otra por Rocio Annunziata, sean una definición exacta de la situación de la participación ciudadana en la Ciudad de México pero sí nos apoyaremos en ellas (en términos de "tipos ideales"), sin considerarlas de forma normativa, para comprender dicha situación dentro de los ejes analíticos que desarrollaremos a continuación.

1.1 Crisis de representación política

En este apartado pretendemos trabajar la crisis de representación política para comprender la emergencia de nuevas formas de participación ciudadana en la capital del país. Sin embargo, es preciso indicar a qué nos referimos con representación política; por lo que expondremos la tipología sobre las formas de gobiernos representativos propuesta por Bernard Manin. Según Manin, en cualquier forma de gobierno representativo podemos encontrar cuatro principios básicos: "la elección de representantes a intervalos regulares, la independencia parcial de los representantes, la libertad de la opinión pública y la toma de decisiones tras el proceso de discusión" (Manin, 1998, p. 242). Dentro de los modelos liberales, estos cuatro aspectos básicos de cualquier gobierno representativo han estado ligados a procedimientos mínimos, tales como:

- 1) La participación de los ciudadanos en la toma de decisiones.

- 2) La elección de representantes políticos por la ciudadanía.
- 3) La igualdad de todos los ciudadanos en calidad de electores.
- 4) La existencia de normas claras, expeditas y de carácter universal.
- 5) La posibilidad para la generalidad de los ciudadanos de acceder a diversas fuentes de información.
- 6) La posibilidad de que todos los temas puedan ser incorporados a la agenda política nacional (Casas, 2009, p. 62).

Tras la caída del Muro de Berlín, la mayoría de los países de Occidente, entre ellos México, se han caracterizado por identificarse ya sea con el liberalismo o con el neoliberalismo y, por lo tanto, a sus principios básicos. Desde mediados del siglo pasado hemos escuchado que la representatividad se encuentra en crisis, sin embargo, estos principios que caracterizan a los gobiernos representativos siguen siendo parte de las demandas de los movimientos sociales. Lo que confirmaría la tesis de Bernard Manin que expone que “más que a una crisis de la representación, estamos asistiendo a la de una forma concreta de representación, esto es, a la establecida tras los partidos de masas” (Manin, 1998, p. 241). Entendemos a los partidos de masas no en el sentido clásico³, sino en el definido por Manin que expondremos más adelante.

Según Manin existen tres tipos ideales de gobiernos representativos: el parlamentarismo, la democracia de partidos y la democracia de audiencia. Estas formas de gobierno representativo se pueden encontrar en determinados momentos y sociedades y aunque “puedan coexistir y fundirse entre sí, dependiendo del momento y el lugar, predomina una forma u otra” (Manin, 1998, p. 248). Expondremos a grandes rasgos los tres tipos ideales de gobiernos representativos propuestos por Bernard Manin: el parlamentarismo, la

³ Lo que define a los partidos de masas, según Maurice Duverger, no es su tamaño, lo importante es la manera en la que estos partidos obtienen su financiamiento: “En lugar de dirigirse a algunos grandes donadores privados, industriales, banqueros, o grandes comerciantes para cubrir los gastos de campaña los partidos pde masas reparten la carga sobre un número lo más elevado posible de miembros” (Duverger, 1957, p.93)

democracia de partidos y la democracia de audiencia. El primer tipo ideal lo trabajaremos de manera escueta debido a que nuestro objeto de estudio no se identifica con ninguna de las singularidades de este tipo ideal; pero en lo que respecta a la democracia de partidos y a la democracia de audiencia consideramos que nuestra sociedad se encuentra en una especie de momento de transición entre ambos tipos ideales.

1.1.1 Parlamentarismo

A pesar de que esta forma de gobierno representativo no es la que más interesa a nuestra investigación, es necesario exponer un bosquejo de los antecedentes del gobierno de partidos que, coincidiendo con Manin, consideramos es el que se encuentra en crisis. El parlamentarismo tiene como ejemplo paradigmático a la Inglaterra del siglo XIX, pues fue aquí donde surgió esta forma de gobierno representativo.

En este tipo de gobiernos representativos las elecciones fueron creadas como un medio para "situar en el gobierno a personas que gozaban de la confianza de sus conciudadanos" (Manin, 1998, p. 248). En el parlamentarismo la confianza estaba relacionada con situaciones particulares influidas por la relación personal de los representantes con sus representados. Esta relación de confianza se da mediante la individualidad de los candidatos y no a través de sus conexiones con otros representantes o con organizaciones políticas; pues el representante se encuentra en relación directa con sus representados. Sin embargo los representantes sí son miembros de una élite, es decir "el gobierno representativo se inició, por tanto, como el gobierno de los notables" (Manin, 1998, p. 248)

Siguiendo a Manin, en el parlamentarismo, respecto a la autonomía de los representantes, el representante es libre de votar de acuerdo a su juicio personal pues no

es portavoz de sus electores. El representante en el parlamentarismo es relativamente más libre pues su puesto lo obtuvo por logros personales más que políticos. Otro de los principios básicos de los gobiernos representativos es la libertad de la opinión pública, esta es la contraparte de la anterior; sin embargo, en el caso del parlamentarismo, la opinión de los gobernados difería de la elección de los gobernantes. Las demandas del electorado no eran parte de las discusiones de los notables. Para Manin esta brecha entre los deseos de los representantes y los deseos de los representados, “por muy amenazante que pueda ser para el orden público, es característica del parlamentarismo” (Manin, 1998, p. 251).

Respecto al juicio mediante la discusión, debido a que los representantes no están atados a los deseos de los representados, el parlamento es el lugar del debate por excelencia. En él tiene lugar la discusión que desembocará en las decisiones que los miembros del parlamento tomarán después.

1.1.2 Democracia de partidos

Esta forma de gobierno representativo surge por una imposibilidad de cualquier tipo de relación personal entre los representados y sus representantes debido al acelerado crecimiento de la población. Siguiendo el primer principio básico de los gobiernos representativos, según Manin, en la democracia de partidos los “ciudadanos ya no votan por alguien a quien conocen personalmente, sino a alguien que lleva los colores de un partido” (Manin, 1998, pp. 252 y 253); al desaparecer el vínculo personal para elegir a los representantes los partidos se convirtieron en representantes de las clases, “en la democracia de partidos, las divisiones electorales reflejan divisiones de clases” (Manin, 1998, p. 255). Siguiendo a este autor, los partidos políticos se formaron para

acabar con el elitismo que caracterizaba a los notables dentro del parlamentarismo, sin embargo, en esta forma de gobierno representativo los ciudadanos suelen votar más por un partido que por una persona, lo que convierte la figura del partido en una nueva forma de élite. Respecto a lo anterior, Robert Michels afirma que cuando el gobierno representativo llega a ser dominado por partidos de masas, su carácter elitista no desaparece, surge más bien un nuevo tipo de élite (Michels, 1969), pues esta élite la forman las burocracias de los partidos.

Según Manin, en la democracia de partidos “la confianza de los votantes no se obtenía por las medidas propuestas, fluía en su lugar por la sensación de pertenencia e identificación. (...) En la democracia de partidos, como en el parlamentarismo, la elección sigue siendo una expresión de confianza más que una opción de medidas políticas concretas” (Manin, 1998, p.258). La confianza ya no reside en el representante, sino en la institución.

Respecto al segundo principio de los gobiernos representativos: la autonomía de los representantes, podemos afirmar que sucede lo mismo que con el anterior, es decir, el representante es autónomo de los ciudadanos, pero ahora las decisiones que toma el representante están condicionadas por su partido, es decir la lealtad existe sólo con su partido y no con sus representados. Esto hace del poder legislativo “un instrumento que mide y registra la fuerza relativa de los intereses sociales en conflicto” (Manin, 1998, p. 259). Por lo anterior es común, en la democracia de partidos, la figura de la representación proporcional con el objetivo de “reflejar un preciso equilibrio de fuerzas entre el electorado” (Manin, 1998, p. 259). La representación proporcional intentaría resolver los problemas de sobre y subrepresentación política, que la democracia de partidos trae consigo.

Por su parte, en la democracia de partidos, la libertad de la opinión pública depende de los partidos políticos, pues “todas las expresiones de la opinión pública están estructuradas siguiendo divisiones partidistas. Las diversas asociaciones y la prensa están relacionadas con alguno de los partidos” (Manin, 1998, p. 263). En este sentido es muy complicado tener una libre opinión pública pues la influencia de los partidos políticos impide que los ciudadanos tengan acceso a información que puede ser perjudicial para los partidos. Sin embargo, a pesar del control de los partidos, es preciso considerar la importancia de los partidos de oposición, que permiten la expresión de opiniones diferentes a las del partido en el poder. En otras palabras, “en la democracia de partidos, la libertad de la opinión pública adopta la forma de libertad de oposición” (Manin, 1998, p. 264), y desplaza a la opinión pública.

El juicio mediante la discusión, dentro de la democracia de partidos, se caracteriza por dejar de considerar a las sesiones parlamentarias como el espacio idóneo para la discusión. Ahora las decisiones de los representantes dependen de la línea que marca el partido y ésta se decide antes de los debates dentro de los congresos o parlamentos. “Los representantes no votan a luz de los argumentos intercambiados en el parlamento, sino como resultado de las decisiones tomadas en otros lugares (Manin, 1998, p. 265). Este es el caso de nuestro país, pues es muy común que la discusión se dé entre los miembros de la Junta de Coordinación Política⁴ y no dentro del Pleno del Congreso.

Seguendo a Manin, la discusión no ha sido suficientemente valorada dentro de esta forma de gobierno representativo, pues la realidad no es tan rígida como los programas de cada

⁴ La Junta de Coordinación Política está integrada por los coordinadores de los grupos parlamentarios (Andrade, 2008, p.237)

partido político por lo que los representantes se ven obligados, tarde o temprano, a discutir, pero sin contar un espacio idóneo para ello.

1.1.3 Democracia de “audiencia”

Este tipo de gobierno representativo sucede a la democracia de partidos y, según Manin, empieza a aparecer después de los años setenta del siglo pasado. En la democracia de “audiencia” la elección de los representantes parece responder a otros factores distintos a los sociales, económicos y culturales pues se ha convertido en una individualización de la opción electoral. En este momento “los votantes tienden cada vez más a votar a la persona en vez del partido o por el programa” lo que genera una “desviación de lo que se consideraba como el comportamiento normal del voto en la democracia representativa, generando la impresión de que estamos ante una crisis de la representación” (Manin, 1998, pp. 267 y 268). Tal parece que estamos retomando la relación personal entre el representante y sus representados que sucedía en el parlamentarismo, pero en un marco de un partido de masas.

Para Manin lo que sucede no es una “desviación de los principios del gobierno representativo, sino un cambio en los tipos de élites seleccionadas” (Manin, 1998, p. 269). La élite de los partidos políticos está siendo sustituida por una nueva élite, formada por los dueños de los medios de comunicación; por lo que “la democracia de “audiencias” es el gobierno de los expertos en medios” (Manin, 1998, p. 269). En esta democracia de audiencia crecen las figuras y las personas a costa de los programas políticos.

La elección de los representantes ya no depende de la lealtad que, tanto los representantes como los representados, tenían a los partidos políticos. El voto depende

ahora de “las percepciones que se tengan sobre lo que está en juego en cada elección, más que de características socioeconómicas y culturales” (Manin, 1998, p. 271), por lo que los resultados de las elecciones varían radicalmente de un proceso electoral a otro. Votar se convierte en una forma de responder a alguna situación particular más que una forma de expresar la identificación del votante con alguna ideología o algún programa de partidos. Esto convierte al electorado en un tipo de audiencia “que responde a los términos que se le presentan en el escenario político” (Manin, 1998, p. 273), de aquí es que este tipo de gobierno representativo recibe su nombre.

Esta nueva forma de representación parece caracterizarse porque en ella “los representantes son personas que toman la iniciativa a la hora de proponer una línea de división. Tratan de identificar divisiones en el electorado y trasladar algunas de ellas al escenario público” (Manin, 1998, p. 276). Los representantes se convierten en actores y dejan de ser, únicamente, tanto portavoces como fideicomisarios.

Respecto a la autonomía de los representantes la imagen personal del candidato cobra cada vez mayor importancia, pues es a partir de ésta que los candidatos influyen en el electorado para conseguir puestos de representación, esto le da a los representantes la autonomía suficiente para poder tomar decisiones libremente y estas decisiones son, a su vez, imágenes igualmente nebulosas tanto o más que la imagen propia del candidato. Por su parte la libertad de opinión pública se ve limitada por el control de los medios masivos de comunicación pues en “la democracia de audiencia, los canales de la comunicación pública (periódicos, televisión, etc.) son en su mayor parte políticamente neutrales, es decir no partidistas. Esto no significa por supuesto que estos canales de información ofrezcan un reflejo no distorsionado de la realidad. Introducen sus propias distorsiones y prejuicios” (Manin, 1998, p. 279). Si bien los medios no están ligados oficialmente al

sistema de partidos, pero claro que cuentan con preferencias políticas. Existen diversos momentos en los que los medios parecen aliarse a un partido, pero a la coyuntura siguiente se alían con el partido contrario. En este tipo de gobierno representativo la mayor parte de los medios son independientes a partidos políticos y organismos de gobierno lo que les permite operar “según principios comerciales, no políticos” (Manin, 1998, p. 281).

El último principio básico de todo gobierno representativo, el juicio mediante la discusión, se caracterizará por la aparición de un nuevo espacio para la discusión. La democracia de audiencia cuenta con “un nuevo protagonista en la discusión pública, el votante flotante, y un nuevo foro, los medios de comunicación” (Manin, 1998, p. 283) La discusión ya no ocurre dentro del congreso o dentro de las cúpulas partidistas ahora el espacio de la discusión son la televisión, la radio y los periódicos.

A partir de lo anterior podemos identificar elementos que muestran que el gobierno representativo no se encuentra en crisis. Lo que está en crisis es una élite que será renovada por otra. Según Manin, esta sensación de que los gobiernos representativos se encuentran en crisis “se debe sobre todo a la percepción de que, con el auge de esta nueva élite, la historia está dando un giro inesperado”. Consideramos que México, como muchos otros países, está dando este giro, en este proceso de renovación en el que encontramos características, tanto de una moribunda democracia de partidos de masa como de una naciente democracia de audiencia.

2. Construcción de sueños y utopías

“El fin de la miseria: durante un tiempo increíblemente largo esta divisa no ha sido algo normal, sino una fábula, y sólo como un sueño soñado despierto ha sido tenida en cuenta”
(Bloch, Ernst, 2006. p. 35)

Todos podemos soñar; los sueños nos dan la posibilidad de creer que podemos hacerlo todo mejor. Éstos han representado banderas de lucha que permitieron avances y desarrollo para la especie humana; sin embargo, también, traen consigo el desencanto y la desilusión, pues cuando no logran concretarse queda ese sueño acompañado del sentimiento de fracaso. En la política sucede lo mismo; los sueños han permitido que ideales revolucionarios triunfen, que los derechos se amplíen, pero también han creado ilusiones rotas cuando esos ideales son traicionados, cuando las posibilidades de cumplir esos sueños se ven cada vez más remotas.

Para Wallerstein el conflicto con las utopías modernas surge a partir de los ideales revolucionarios: la Revolución Francesa, “parecía el comienzo de una nueva era”, sin embargo, los ideales de libertad, igualdad y fraternidad causaron terribles estragos mientras que la Revolución Rusa se “convirtió en el Dios que falló”; las ilusiones que las revoluciones trajeron consigo representaron un motor para la movilización, pues “lo que los levantamientos revolucionarios ofrecen a la población que claman representar y cuyo apoyo moral y político necesitan, es la perturbación de las expectativas sociales, la repentina intromisión de la esperanza de que todo en verdad puede transformarse” (Wallerstein, 2003, p. 9).

La utopía significa una apuesta, en la que al margen de perder o ganar se evoca la acción social; “representa un reto para la evaluación de nuestro presente en términos de sus elementos que apuntan a un porvenir distinto y mejor para la construcción de una nueva sociedad” (Krotz, 1988, p. 157). Los sueños hacen que los individuos se movilicen con el objetivo de cumplirlos, y al mobilizarse los individuos se erigen como sujetos políticos en el momento en el que, mediante la acción política o social, luchan por conseguir estos sueños que son una combinación de un proyecto y de una ilusión sobre un futuro mejor.

En este sentido, las elecciones de 1997, representaron para los habitantes del Distrito Federal una serie de proyectos que elevaron las expectativas de los capitalinos pues, por primera vez, elegirían a sus representantes. La oportunidad de elegir a sus gobernantes permitiría a los habitantes del Distrito Federal ser tomados en cuenta en el elemento político tradicional de la participación ciudadana. Este elemento jurídico propiciaría, al menos idealmente, una mejora en las condiciones de vida de los capitalinos. La reforma electoral de 1996 permitía a los ciudadanos de la capital del país elegir, por primera vez, al encargado del ejecutivo local, quien ya no sería designado por el Presidente de la República, sino electo mediante elecciones libres, auténticas y periódicas (EGDF, p. 39).

A pesar de no poder elegir a sus gobernantes en el ámbito local, los ciudadanos del Distrito Federal habían mostrado una tendencia hacia la oposición desde años antes en las elecciones federales; “desde hace más de cincuenta años la votación conjunta de los partidos de oposición en la capital del país venía siendo superior respecto a la obtenida en el ámbito nacional” (Valdés, 1998, p. 73). La campaña electoral le otorgó al PRD la posibilidad de acercarse al triunfo debido a la estrategia de colocarse en el centro del

espectro político y dejar de lado el tema del fraude electoral de 1988, además de promover intensamente la imagen de su candidato, Cuauhtémoc Cárdenas.

El espíritu de los sueños y la utopía se “convierte en dimensión antropológica esencial que está siempre en trance de realización, en constante omnipresente de todas las culturas y que adquiere múltiples variantes y determinaciones” (Serra, 2012, web) La utopía, para esta investigación, no se limita al punto de llegada en la lucha por la modificación de la realidad, es el inicio y el proceso es, también, el motor de la participación ciudadana que aprovecha la crisis de representación para hacerse escuchar. Es una ilusión rota y una nueva ilusión por cumplir. Y ésta tiene un espacio privilegiado dentro de la ciudad “las carencias, el hacinamiento, los problemas de salud serían resueltos en la ciudad con trabajo, vivienda y servicios” (Tamayo, 2010, p. 246).

Sin embargo, es por esta misma ilusión que aparece el concepto de utopismo que nos permitirá trabajar el otro lado de los sueños y las utopías. La dualidad de estos conceptos nos ayudará a comprender la paradoja del soñar. A partir de Sergio Tamayo entendemos que lo utópico, “se ha usado para denotar una propuesta visionaria, y utopismo para describir el fracaso de reconocer los defectos de la sociedad humana” (Tamayo, 2010, p. 237). En la capital del país con la figura del Movimiento Urbano Popular y su lucha por la vivienda en el Distrito Federal, cuyas demandas fueron, entre otras, “el suelo urbano, en cuanto soporte de la vivienda, la vivienda misma y los servicios urbanos” (Ramírez, 1986, p. 28). Este movimiento surge con una serie de tomas de tierras en los años sesenta y setenta con el objetivo de contrarrestar “al fuerte déficit tanto de viviendas como de infraestructura (redes de agua, drenaje, energía eléctrica) y servicios urbanos (escuelas, clínicas, transporte, etc.)” (Ramírez, 1986, p. 45). Este tipo de demandas fueron el motor de esta movilización.

El Movimiento Urbano Popular Mexicano (MUP) surgió tras las movilizaciones estudiantiles de 1968. El MUP estaba formado por distintas tendencias políticas de izquierda: fue un movimiento revolucionario tanto urbano como rural; se comprometió en tareas de construcción partidaria y de participación electoral; y, por último, muchos de sus miembros fueron atraídos por las oportunidades políticas (Haber, 2009, p. 222). Una de las organizaciones más importantes dentro del Movimiento Urbano Popular fue la Coordinadora Única de Damnificados (CUD), creada por diversas organizaciones ciudadanas tras los sismos de 1985. La Asamblea de Barrios se formó en 1987 por miembros de la CUD, pocos meses antes de que Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano iniciara la disputa por la presidencia de la República. Desde el principio decidieron apoyar al candidato de izquierda a partir de la figura de Superbarrio Gómez⁵. Su participación en la campaña de Cárdenas, obligó a la Asamblea a ampliar sus ideales de lucha “más allá de su foco tradicional en la vivienda y la democratización de la Ciudad de México, como la ecología, la distribución del ingreso, la deuda externa, el desempleo, el presupuesto federal y la naturaleza corrupta y el *status* ilegal de las relaciones entre el PRI y el Estado” (Haber, 2009, p. 228). El triunfo de su candidato representaba la posibilidad de hacer realidad sus demandas por lo que cuando Porfirio Muñoz Ledo se acercó a la Asamblea de Barrios y les ofreció registrar como candidatos del Frente Democrático Nacional a sus dirigentes se fue generando una forma particular de participación ciudadana en el Distrito Federal; pues cada vez se ha ido integrando la ciudadanía a los fenómenos políticos en los que se articula una especie de deseo por cambiar las cosas y demandar derechos ciudadanos, más allá del voto electoral.

⁵ Superbarrio Gómez fue la creación más importante de la Asamblea de Barrios. Fue “obra de cuatro fundadores de la AB que se tomaron en serio la necesidad de un renacimiento cultural (...) La imagen de Superbarrio fue encarnada por un hombre enmascarado que acompañaba a los inquilinos en sus conflictos con los dueños, encabezaba marchas y frecuentemente conducía negociaciones de la AB con los funcionarios del gobierno” (Haber, 2009, p. 228).

Para los enfoques clásicos sobre la participación⁶, ésta es considerada como condicionante para la democracia; sin embargo, esta participación ciudadana es reducida a su eje político, para estos enfoques todo se centra en el hecho de ejercer el derecho al voto; por lo que un bajo nivel de participación se interpreta como una señal de alarma. Ante esta situación un movimiento ciudadano que invita a anular el voto parecería contradictorio y perjudicial. Las elecciones intermedias del 2009 se caracterizaron por la discusión sobre el abstencionismo y los movimientos ciudadanos promotores del voto nulo. Ese año, las elecciones tuvieron lugar en 16 entidades federativas, además de la renovación de la Cámara de Diputados a nivel federal. Desde principios de febrero, en los medios comenzaron a aparecer articulistas y analistas que vaticinaban unas elecciones con bajos niveles de participación debido a la crisis de legitimidad de los partidos políticos; la propuesta era acudir a las urnas sólo para anular el voto, con el objetivo de mostrar el descontento ciudadano.

Entre los nombres que se escucharon a nivel nacional fueron los de Denise Dresser, Sergio Aguayo y José Antonio Crespo, como aquellos que formaron el movimiento "Propuesta Cívica" con el lema de "Anular es Votar. Yo anularé mi voto". Alianza Cívica decidió no declararse a favor, pero tampoco en contra, sólo decidieron vigilar la calidad de las elecciones. El llamado Comité Conciudadano para la Reforma Electoral se dedicó al debate sobre la reformación del código electoral con el objetivo de que este tipo de movimientos tuvieran una influencia directa en la manera de repartir los cargos de elección popular. Otra propuesta importante fue la de Esperanza Marchita, se declaraban a favor de anular su voto al escribir "esperanza marchita" a lo largo de la papeleta.

⁶ Tal como veremos en el tercer apartado de este mismo capítulo.

A través de las redes sociales, todos estos grupos promotores del voto nulo, lograron un 5.39% de los votos nacionales (<http://www.ife.org.mx>). Los diversos movimientos estuvieron caracterizados por: 1) participación principalmente de jóvenes; 2) altos grados de escolaridad y formación; 3) acceso tecnológico y manejo de redes sociales (Reguillo, 2010, p. 127). El internet fue el medio ideal para difundir el descontento. Facebook y Twitter, principalmente, fueron las plataformas más utilizadas, sin embargo, lo que al principio fue la fuerza de este movimiento representó su mayor limitación; el internet permitió que, con muy pocos recursos los ciudadanos pudieran organizarse, pero el internet limita el número de personas a las que, el movimiento, tendría alcance, pues un gran número de mexicanos no cuentan con este servicio.

Las distintas organizaciones ciudadanas promotoras del voto nulo se organizaron en la Asamblea Nacional por el Voto Nulo en la que participaron cerca de 42 organizaciones ciudadanas⁷. La Asamblea comenzó a formarse con mucha fuerza, sin embargo al acercarse la jornada electoral fue perdiendo espacios en los medios.

El discurso se centró en la efectividad del voto nulo, debido a la inexistencia del voto blanco en nuestra legislación; el problema era que los votos nulos, ya sea por error o por protesta serían contados igual y de la misma manera serían descontados de la votación efectiva, de la que se decidirían los cargos que estaban en disputa. Ante la inexistente opción, en el sistema electoral mexicano, del voto blanco entendido como un voto para ninguno, se debatía sobre si el voto nulo o la abstención serían capaces de presionar la clase política. Lo máximo a lo que podía aspirar el voto nulo, en términos de efectividad,

⁷ Entre las más importantes se encontraban: "Anula tu Voto, Voto Independiente (Distrito Federal), Anula mi Voto (Jalisco), Frente Democrático Ciudadano de Tlalpan, Propuesta Cívica-Esperanza Marchita, Reactor Universitario (UAM Xochimilco), Vota Independiente (identificado con Elisa de Anda, quien pretendía ser registrada como candidata independiente), Voto en Blanco y Yo Voto por Quien Quiera" (La Jornada, 2009, 21 de junio)

era a forzar recuentos de las boletas; aún así los anulistas llamaban a anular el voto con miras al futuro, para ellos lo importante era mostrar su descontento y su rechazo al sistema de partidos, pues al seguir utilizando la vía electoral, el rechazo parecía no estar dirigido al sistema electoral.

El día de la elección, los movimientos pro voto nulo mostrarían su efectividad. Según los institutos electorales tanto local como federal mostraron que el porcentaje de abstención y el número de votos nulos subieron (Tabla 1). Los defensores del movimiento decían que lo importante eran los motivos por los que los ciudadanos habían decidido no ir a las urnas o anular su voto, para ellos ahí estaba el triunfo del movimiento; mientras que los que se declaraban en contra mostraban que los números no mostraban nada, al contrario, la diferencia era tan pequeña que demostraba el fracaso del voto nulo; además de la invalidez legal del mismo. El movimiento abstencionista era tan diverso que abarcaba desde el desinterés hasta la hiperpolitización ciudadana. El abstencionismo a nivel federal fue mayor al 50% mientras que la cantidad de votos nulos, prácticamente, permaneció igual. Según casas encuestadoras como GEA-ISA y Mitofsky entre los abstencionistas más de la mitad había decidido no votar a manera de rechazo a la clase política.

TABLA 1. Número de Votos nulos en las elecciones de diputados federales en México

Año	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009	2012
Votos nulos	1,160,050	1,121,006	844,767	862,885	896,649	1,037,574	1,876,629	1,236,857

TABLA 2. Porcentaje de Abstención en las elecciones de diputados federales en México

Año	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009	2012
Abstención	34%	22.8%	42.3%	36%	59%	41.4%	55.4%	36.92%

Fuente: IFE

Los números que arrojaron las elecciones del 2009 mostraban que el voto nulo había conseguido el quinto lugar en la votación a nivel nacional; en Campeche, San Luis Potosí y Puebla se colocaron como la tercera fuerza electoral. Entre las entidades con los

porcentajes más altos de votos nulos se encontraron: el Distrito Federal que consiguió el 10.8%, en Aguascalientes el 8.1% y en Chihuahua el 7.4%.

Sin embargo, imperaba el discurso de que el movimiento a favor del voto nulo fue un fracaso, en primer lugar porque estaba basado en una figura que no tenía ningún poder en la legislación electoral vigente. En segundo lugar, el anular el voto sólo daría más fuerza a los partidos mayoritarios, al voto duro y al aparato estatal lo que evitaría la alternancia en los gobiernos. Tercero, debido a la manera en la que se promovió el movimiento fue considerado elitista, el internet no es accesible para la mayoría de la población lo que hizo que el movimiento tuviera mayor impacto en zonas urbanas y en zonas rurales prácticamente no había modificado nada. Por último, los números de abstencionismo y de votos nulos no eran tan altos pues era una elección intermedia que siempre tienen niveles más bajos de participación y al compararla con la elección del 2003, los niveles de abstencionismo disminuyeron y los votos nulos no habían aumentado.

A pesar de lo anterior, el movimiento tuvo destellos positivos: principalmente, que hicieron evidente el descontento y hartazgo ciudadano, éstos ya no eran una suposición. La anulación de votos, tenían un motivo abiertamente declarado. Otro aporte fue el poner en la mesa de debate la posibilidad del voto blanco, éste representaría un castigo real a la partidocracia ya que incide directamente en los montos de financiamiento público que el Estado otorgaría a los partidos políticos. Por otro lado, el movimiento permitió a los ciudadanos demostrar que la movilización política no está ligada únicamente a los intereses materiales o económicos. Para Gilberto Giménez, la lucha política es "considerada generalmente bajo el ángulo utilitarista como 'intereses materiales o tangibles' susceptibles de cuantificación y cálculo. Pero se olvidan que en política también

suelen estar en juego intereses simbólicos no calculables ni cuantificables. (Giménez, n.d., p. 113). Son estos intereses los que movilizan a los ciudadanos incluso, y por contradictorio que parezca, para no “participar”.

Estas nuevas formas de rechazo al sistema político electoral han sido catalogadas dentro del concepto de apatía o de indiferencia. Este tipo de prácticas de pequeños grupos que se encuentran limitadas por su efectividad “resulta difícil reconocerlas y diferenciarlas de la pasividad y la apatía” (Jelin, n.d., p. 95). Para los representantes de los gobiernos o de los institutos electorales no sólo es difícil reconocerlas sino que, además, es fácil descalificarlas. Tanto, que hubo una exagerada respuesta de los políticos, obispos y autoridades electorales en contra del movimiento anulista “los tres partidos mayoritarios aseguraban que el voto nulo dañaba la democracia” los promotores del voto nulo fueron acusados de “cobardes, los consejeros electorales del IFE lo calificaban de antidemocrático y de ser contrario a la consolidación de un sistema democrático, incluso hubo reacción por parte de algunos obispos de la Iglesia católica” (Alonso, 2009, p. 18).

Todas estas prácticas realizadas por los anulistas contradicen la idea generalizada del desinterés ciudadano, al contrario, los integrantes de este movimiento se caracterizaron por altos niveles de educación y formación política. Los conceptos detrás de los ciudadanos a favor del voto nulo no eran la apatía o el desinterés, eran el hartazgo, el descontento y la desconfianza. El movimiento demandaba mayor participación ciudadana en las contiendas electorales, transparencia efectiva, rendición de cuentas, se habían declarado en contra de la partidocracia (Béjar, L. 2009).

En una democracia participativa existe la idea de un ciudadano participante que decide y se involucra en la toma de decisiones, sin embargo, esto debe ir acompañado de un

ejercicio de interlocución con las instituciones, además de la apertura de cauces democráticos que se construyan desde abajo. Los ejercicios de participación política surgen del hartazgo hacia un gobierno de élites políticas que sólo se reciclan para repetir las mismas prácticas equivocadas. Por ello es preciso estar atentos a los pequeños cambios que tienen lugar en la actualidad, particularmente, en sucesos que están modificando la forma tradicional de ser ciudadano.

1.3 Emergencia de prácticas de participación ciudadana no-electoral–no-tradicional

El concepto de participación ha sido de los más trabajados en la literatura de la ciencia política, la sociología, la antropología e, incluso, en la filosofía política, y significa, en pocas palabras, “tomar parte”. Siguiendo a Hannah Arendt, cuando se habla de este tomar parte, en términos de acción política, se debe tomar en cuenta que esto ocurre dentro del espacio público. Entendiendo a este último como el lugar en el que todo lo que aparece puede ser visto y escuchado por todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible (Arendt, 1993, p.71). La participación política debe, entonces, darse en este contexto de “publicidad”. Por su parte, Víctor Manuel Durand Ponte señala que la participación política es entendida como “toda acción de los ciudadanos dirigida, más o menos directamente, a influir en la (s)elección de los candidatos a ocupar puestos públicos de representación y en las decisiones que ellos deben realizar” (Durand Ponte, 2004, p. 195). Por otro lado, en el *Diccionario de Política*, Norberto Bobbio la define como la expresión que

“...se utiliza generalmente para designar una serie de actividades: el acto del voto, la militancia en un partido político, la participación en

manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en comicios o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de una campaña electoral, etc.” (Bobbio, 2005, p.1137)

A pesar de las diversas definiciones que existen sobre la participación política, el concepto es limitado para referirnos a todas aquellas manifestaciones de los ciudadanos que tienen como objetivo influir en la toma de decisiones políticas. En este sentido, proponemos trabajar la noción de participación ciudadana de un modo que aborde el “proceso por el cual los sujetos, a título individual o colectivo, desarrollan una acción tendiente a vincular una expectativa o una opinión con los ámbitos público o político” (Toto, 2000, p. 509). Se trata de una noción que rebasa el ámbito electoral y, toma forma, como diría Schütz, en el mundo de la vida. El mundo de vida se refiere a todas las prácticas culturales que parecen naturales pero que son producto de la relaciones entre sujetos (Schütz, 1972). El tipo de participación, a la que nos referiremos, sobrepasa el momento del voto o de la movilización; es decir, se presenta no en un acto determinado sino en la cotidianidad de la vida social. Para ello, proponemos trabajar con un concepto más amplio de participación ciudadana propuesto por Rocío Annunziata.

Annunziata propone clasificar las formas de la participación ciudadana en dos grandes grupos: la participación ciudadana electoral y la participación ciudadana no-electoral (Annunziata, 2009, p.20). La autora dice que el primer tipo de participación ciudadana se refiere, única y exclusivamente al voto. El voto es, según Sartori, “un acto acabado que se agota en un solo intento, *sin embargo* cuando emitimos un voto podemos iniciar un proceso, y esto es lo que ocurre con el voto electoral.” (Sartori, 2005, p.171). Este primer tipo de participación ciudadana es, según Annunziata, intermitente y se refiere al momento soberano que tiene lugar, en el caso de México, cada tres años.

Mientras que en el segundo tipo, la participación ciudadana no-electoral, se trata de una participación constante y permanente; es, según la autora, la que se refiere al momento ciudadano (Annunziata, 2009, p.7) y es este tipo de participación el que desarrollaremos a lo largo de este apartado para entender las nuevas formas de participación ciudadana que han aparecido en la capital del país.

1.3.1 Participación ciudadana electoral

No nos proponemos abordar de manera profunda esta forma de participación ciudadana ya que esta es, precisamente, la que se encuentra reducida al ámbito tradicional de los partidos políticos y el sistema electoral. La participación ciudadana electoral está totalmente relacionada con la institución más importante de la democracia moderna: el voto. El proceso por el cual los votos se transforman en puestos de poder se le conoce como sistema electoral (Nohlen, 1998, p. 39) Para los habitantes de la capital del país la forma en la que se elegían sus gobernantes no estaba relacionada con su participación ciudadana electoral, por lo menos para elegir a sus representantes a nivel local, pues hasta antes de 1997, los capitalinos no gozaban del derecho de contar con elecciones locales; no existía la figura de Jefe de gobierno ni de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. El Jefe del ejecutivo era designado por el presidente de la República, a pesar de que la mayoría capitalina no había votado por él⁸, mientras que la Asamblea de Representantes (figura anterior a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal) no estaba formada por diputados locales lo que acarrearba grandes limitaciones respecto a los temas sobre los cuales podían legislar.

⁸ En las elecciones presidenciales de 1988 y 1994 la mayoría de los habitantes del Distrito Federal habían votado por el candidato de izquierda, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. (información obtenida del Centro de Estudios de la Democracia y Elecciones, UAM-I).

Si seguimos en esta definición a Annunziata, podemos afirmar que los capitalinos no formaban “parte de” el momento soberano de la participación ciudadana. Al menos no de manera local. Tras la Reforma de 1996 en el DF se celebraron comicios para elegir a sus representantes en el poder ejecutivo y el legislativo local. Este tipo de participación ciudadana nace y se agota en el momento del voto, por eso es intermitente pues en el momento en el que el ciudadano deposita en una urna su voto, acaba su participación; es en este momento al que Rousseau se refiere como el momento en el que un pueblo deja de hacer sus propias leyes para elegir representantes para que les hagan las leyes (Rousseau, 1969, p. 32). Sin embargo, como señalamos desde Sartori, dio inicio a un proceso de participación ciudadana que ha cambiado el rumbo de las cosas, no sólo en el Distrito Federal, sino en el país.

1.3.2 Participación ciudadana no-electoral

La participación ciudadana no-electoral abarca distintos tipos de participación, es más compleja y se divide, según Annunziata, en tradicional y no-tradicional. En la participación no electoral, la participación es, en su conjunto, constante y se sitúa entre el espacio público o político y la ciudadanía. Esta participación no-electoral supera el momento soberano, pues ya no reduce la participación al hecho de emitir un voto y trasciende en el momento ciudadano por lo que ya es parte de la cotidianidad social.

1.3.2.1 Participación no-electoral tradicional

Dentro de la participación ciudadana no-electoral existe la tradicionalidad, esta se refiere al tipo de participación que ya no se reduce al voto pero que sigue siendo parte del

sistema electoral y de partidos. Es la participación en la que se encuentran todas aquellas personas que militan en un partido político o que son parte de algún sindicato. En este tipo de participación podemos encontrar el movimiento postelectoral de 2006 que estaba formado principalmente por miembros y simpatizantes del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Cabe mencionar que este movimiento cuenta con diversas aristas por lo que será referente tanto de la participación ciudadana no-electoral tradicional, como de la participación no-electoral no-tradicional.

El 2 de julio de 2006 tuvo lugar la elección presidencial más competida de la historia de nuestro país. La pelea por la presidencia se disputaba entre Felipe Calderón Hinojosa y Andrés Manuel López Obrador. Tras un proceso electoral lleno de irregularidades el Instituto Federal Electoral dio como ganador por una diferencia de 0.56 puntos porcentuales al candidato del Partido Acción Nacional, Felipe Calderón, lo que desató una serie de movilizaciones ciudadanas, organizadas por el candidato Andrés Manuel López Obrador. Este tipo de participación no-electoral tradicional se caracteriza por apoyar un sinnúmero de actos políticos como campañas electorales, apoyo en actos oficiales o festejos dentro de los sectores del partido, entre otros (Durand Ponte, 2004, p. 203) y se relaciona íntimamente con la estructura partidista; en el caso de las movilizaciones tras el fraude electoral de 2006 se evidencia la tradicionalidad de este movimiento. En este tipo de actos participar significa “formar parte de un colectivo que tiene una causa *claramente definida*” (Annunziata, 2009, p.7). En esos días, en las calles de la Ciudad de México la consigna de las marchas era unánime: “voto por voto; casilla por casilla”.

agendafiscal.pdf). Si bien los espacios locales dependen de los gobiernos estatales, a escala federal existen los mismos dispositivos de participación para todas las entidades, lo que permite afirmar que los habitantes de la capital del país son los más activos respecto a la participación institucionalizada, pues han aprovechado más estos espacios.

Este tipo de participación se desarrolla a partir de instancias estatales o gubernamentales que hacen que el espacio de la toma de decisión se expanda, lo que permite una mayor influencia de la ciudadanía. Las instancias estatales anteriores no surgen, según Annunziata, como respuesta directa a ninguna movilización social, son, por el contrario, espacios que el Estado abre para que sean utilizados por la ciudadanía. En el Distrito Federal la Ley de Participación Ciudadana representa el lugar idóneo para este tipo de organizaciones que tienen diversas causas como intereses de grupo, de género, profesionales o a partir de necesidades de consumo o de servicios. Esta Ley de es la única que declara, en su segundo artículo; al plebiscito, el referéndum, la iniciativa popular, la consulta ciudadana, la colaboración ciudadana, la rendición de cuentas, la difusión pública, la red de contralorías ciudadanas, la audiencia pública, los recorridos del jefe delegacional, y la asamblea ciudadana (LPCDF, 2004, art. 2); como instrumentos de participación ciudadana.

1.3.2.1.2 Participación semi-institucionalizada

La participación semi-institucionalizada y, principalmente, la no-institucionalizada son las que más interesan a esta investigación, pues son estos tipos de participación los que permiten acercarnos a las nuevas prácticas de participación ciudadana que han sido parte de la Ciudad de México desde hace aproximadamente 25 años, a partir de la experiencia surgida tras el terremoto de 1985. Elegimos este momento como un punto de partida de

nuevas formas de participación ciudadana en la capital del país porque son las movilizaciones tras los sismos de 1985, donde podemos observar las primeras prácticas de participación en las que es posible identificar las características anteriormente propuestas en relación con la participación no-electoral, no tradicional, semi-institucional y no-institucional.

La participación semi-institucionalizada se da de forma *top-down*, igual que la anterior, pero también de forma *bottom-up*, es decir, de abajo hacia arriba. Estas formas de participación se caracterizan por estar, generalmente, ancladas al terreno local y a la solución de problemas (Annunziata, 2009, p.8). En este tipo de participación podemos encontrar movimientos como los consejos vecinales que se organizan para solucionar alguna necesidad, de seguridad o de algún otro servicio. Aquí entran grupos como la Asamblea de Barrios en la que los ciudadanos se organizan para satisfacer necesidades colectivas como la demanda de vivienda para los miembros del movimiento. Consideramos a la Asamblea de Barrios como un tipo de participación semi-institucionalizada por su trabajo paralelo dentro de los espacios promovidos por el gobierno del Distrito Federal a partir de la llegada del Partido de la Revolución Democrática. Según Annunziata la participación consiste principalmente “en actividades surgidas de las ocupaciones ilegales de tierras urbanas (“asentamientos”), los cortes de ruta (“piquetes”)¹⁰, la presencia en las manifestaciones” (Annunziata, 2009, p.9). Las ocupaciones ilegales de tierras urbanas son el *modus vivendi* para la Asamblea de Barrios. Desde sus orígenes a mediados de los años ochenta, la demanda de la Asamblea de Barrios ha sido vivienda digna para todos.

¹⁰ En Argentina se llama “piquetes” a las acciones de los ciudadanos que se caracterizan principalmente por utilizar como herramienta los cortes de calles, caminos, carreteras, etc. lo que impide el tránsito de los demás ciudadanos por las mismas.

Este tipo de participación se caracteriza en que el ciudadano, generalmente, se pone en marcha por él mismo y no espera que otros lo hagan, ni que lo movilicen desde arriba. Es por eso que resulta novedoso para las visiones clásicas de participación pues su “tomar parte” es activo y busca el cumplimiento de sus demandas no sólo pidiendo al gobierno que lo haga sino involucrándose al grado de cumplirlas él mismo.

1.3.2.1.3 Participación No-institucionalizada

En este caso, la no institucionalización en la participación ciudadana se refiere a los “estallidos de la ciudadanía que apuntan al rechazo de alguna situación, de una política o de la clase política misma” (Annunziata, 2009, p. 7). En este tipo de participación podemos encontrar las movilizaciones tras el terremoto de 1985 y las marchas contra la inseguridad en los primeros años del siglo XXI. Esta participación es de tipo *bottom-up* debido a que surgen enteramente desde abajo y aunque en muchos casos son cooptadas por el sistema, es imposible negar su origen ciudadano. Todas ellas tienen en común la espontaneidad y que son efímeras; son, en palabras de la autora, un tipo de “veto ciudadano”.

El caso paradigmático dentro de las experiencias de participación ciudadana en el Distrito Federal está la ya mencionada movilización tras el terremoto de 1985. Este movimiento se adscribe a este tipo de participación porque cumple con un gran número de las características que definen a la participación ciudadana, no-electoral, no-tradicional y no-institucionalizada. Tras el movimiento telúrico del 19 de septiembre de 1985, la ciudadanía se movilizó primero para rescatar heridos de los escombros y después se luchó por la reconstrucción de las viviendas para los damnificados; para ello los ciudadanos se

organizaron de forma espontánea (tal como caracteriza Annunziata a este tipo de movimientos) y crearon la Coordinadora Única de Damnificados.

Los damnificados se unieron y rechazaron las propuestas de vivienda del gobierno; debido a que se planeaba ubicar estas viviendas en “espacios pequeños, distantes, homogeneizantes, edificados rápidamente, a altos costos, con el concurso de las grandes compañías constructoras, a pagar en plazos imposibles establecidos por los bancos, sin tomar en cuenta los reducidos ingresos familiares” (Reygadas, 2006, web). Estas acciones pretendieron vetar las acciones del gobierno del departamento del Distrito Federal. La CUD fue efímera pues cuando la mayoría de las demandas fueron resueltas los miembros de la organización comenzaron a escindirse y a formar nuevas organizaciones ciudadanas como la Asamblea de Barrios o se unieron a los partidos de izquierda en las elecciones de 1988 y devino en ambos extremos de los tipos de participación ciudadana, es decir en participación ciudadana electoral y en participación ciudadana no electoral, no-tradicional.

Este tipo de movilizaciones tienen un origen local, sin embargo, se hacen públicas y se magnifican tanto por sus demandas, como por los medios de comunicación, tal es el caso de las marchas contra la inseguridad en 2004 y en 2008. El 27 de junio de 2004 cerca del mediodía tendría lugar la llamada marcha blanca en contra de la inseguridad el movimiento contaba con una demanda justa y urgía una respuesta. Tal como la autora explica este tipo de participación se amplifica “de manera que devienen de alcance nacional” (Annunziata, 2009, p. 7). Para este movimiento el papel de los medios de comunicación fue fundamental; convirtiéndose en voceros de los organizadores lo que permitió que esta movilización contara con una gran convocatoria que reunió, según

estimaciones, a cerca de 700 mil personas. La movilización de la ciudadanía exigió al gobierno una respuesta activa frente al problema de la violencia y la inseguridad.

Sin duda, estas movilizaciones permitieron a los ciudadanos hacer visibles sus demandas en el espacio público y, en cierto modo, ser escuchados en sus demandas. Se había querido menospreciar a estas marchas por el nivel económico de los organizadores, pero los testimonios cuentan otra historia, tanto pobres como ricos se sentían cansados de vivir con miedo frente a la delincuencia. Los ciudadanos tomaron, nuevamente las calles lo que parecía dar un poco de esperanza de encontrar una solución a sus demandas. Sin embargo, la marcha se encontró dentro del conflicto que existía entre el Gobierno Federal y el Gobierno del Distrito Federal. El presidente de la República, Vicente Fox, identificado con la derecha y el Jefe de Gobierno del D.F, identificado, a su vez con la izquierda, llevaron el conflicto a otro terreno. Ese terreno fue la elección presidencial de 2006 de la que surgió otro movimiento espontáneo y "efímero", pero con consecuencias relevantes para el proceso electoral del 2012, un movimiento social que representaría otra de las grandes experiencias de participación ciudadana en el Distrito Federal.

Considerando un contexto de crisis de la representación del sistema de partidos de masa pretendemos analizar teórico-metodológicamente la emergencia de nuevas formas de participación ciudadana gestadas en el Distrito Federal. A partir de las nociones expuestas en las que ubicamos las prácticas de participación en la frontera entre la institucionalidad y la legalidad y que surgen de la desilusión y al mismo tiempo, de la búsqueda de las utopías. Este proceso representa uno de los fenómenos más importantes de participación, en la modificación de los estereotipos adjudicados al término de ciudadanía: la emergencia del movimiento #Yosoy132. La propuesta desarrollada nos permitirá trabajar, en el siguiente capítulo, el surgimiento de este movimiento, la crisis del

máximo órgano de la democracia electoral en nuestro país, además de los motores que movilizaron a la mal descrita "apática" juventud mexicana.

2. De las nuevas formas de participar o "Si no ardemos juntos, ¿quién iluminará esta oscuridad?"

"Damit das Mögliche entsteht, muss immer wieder das Unmögliche versucht werden."¹¹

Hermann Hesse

Hasta antes del mes de mayo del 2012, el proceso electoral federal 2011-2012 en el que se elegiría un nuevo presidente para el país, parecía transcurrir de forma predecible. Las encuestas habían colocado al candidato del Partido Revolucionario Institucional a la cabeza con una diferencia de muchos puntos porcentuales. La campaña que el candidato, con apoyo de los medios de comunicación, había comenzado años atrás estaba rindiendo frutos, su más cercano competidor, Andrés Manuel López Obrador, candidato del Partido de la Revolución Democrática, estaba muy lejos de lo que había logrado seis años antes. Enrique Peña Nieto tenía el camino limpio para llegar a la presidencia por lo que "se arriesgó" a participar en un evento sobre Estado de Derecho, pobreza, desigualdad, educación y empleo en la Universidad Iberoamericana catalogada como una universidad compuesta por un estudiantado de altos ingresos económicos y con una ideología conservadora, lo que al parecer hizo pensar al equipo de Enrique Peña Nieto que sería un

¹¹ "Para que pueda surgir lo posible es preciso intentar una y otra vez lo imposible"

lugar seguro para exponer sus propuestas de campaña. Sin embargo, la conferencia no fluyó como lo hacían sus mítines. Los jóvenes se armaron con pancartas y máscaras que representaban al ex presidente Carlos Salinas de Gortari (una de las figuras más discutidas de la política mexicana). Se armaron con conocimiento acompañado del hartazgo y decidieron gritar consignas y cuestionar al candidato sobre su actuación como gobernador del Estado de México en la represión vivida por los pobladores de Atenco. Los medios se vieron obligados a cubrir la noticia, las reacciones en las redes sociales tampoco se hicieron esperar, los jóvenes lograron hacerse visibles, lograron hacerse escuchar y con ello modificaron, entre muchas cosas, la vida electoral del país.

Estas formas de participación a las que nos referimos son el centro de la investigación y de este capítulo en particular. El objetivo es identificar y con ello comprender cómo los habitantes del DF reconstruyen su cultura política a través de prácticas de participación ciudadana que se ubican entre lo institucional y lo no institucional. Lo que trae de vuelta nuestra pregunta acerca de qué guía esta tesis: ¿Cómo se reconstruye la cultura política de los habitantes del Distrito Federal en un contexto en el que la participación ciudadana se desarrolla a partir de la desconfianza hacia el sistema de representación política y de las instituciones que organizan las elecciones y, al mismo tiempo, en períodos electorales utiliza el derecho político de votar para elegir a sus representantes? Para lograr lo anterior trabajaremos a partir de tres ejes analíticos: *1. Crisis de las instituciones: la confianza perdida. 2. Sueños rotos y nuevas ilusiones. 3. Emergencia de #Yo soy 132.* En el primer eje rastreamos el papel de los nuevos movimientos sociales en el contexto de la crisis de representación del sistema electoral y el de partidos. En el segundo eje, identificamos los elementos articuladores de este proyecto político de resistencia. Por último, en el tercer apartado trabajamos los elementos que caracterizaron al movimiento #YoSoy132 como

una expresión de la emergencia de prácticas de participación ciudadana distintas a la electoral.

2.1 Crisis de las instituciones: la confianza perdida

En este primer apartado retomaremos la propuesta de Bernard Manin trabajada en el capítulo anterior en la que plantea que “más que a una crisis de la representación, estamos asistiendo a la de una forma concreta de representación” (Manin, 1998, p. 241), consideramos que México, como muchos otros países, se ubica en un proceso de renovación en el que encontramos características, tanto de una moribunda democracia de partidos de masa como de una naciente democracia de audiencia. La crisis de representación del sistema de partidos se presenta como el contexto propicio para el surgimiento de prácticas de participación ciudadana que escapan al ámbito tradicional, a partir del papel que juega el Instituto Federal Electoral en la instrumentación y legitimación del sistema de partidos y del sistema electoral.

Tal como expusimos en el capítulo anterior, Manin ubica tres momentos importantes de la representación: el parlamentarismo, la democracia de partidos y la democracia de audiencia. Debido a la naturaleza de nuestro objeto de estudio sólo nos enfocaremos en el segundo y tercer momento. La democracia de partidos de masa será expuesta a partir del análisis de la actuación, no sólo de los partidos políticos sino también de uno de los pilares del sistema electoral mexicano: el Instituto Federal Electoral y su actuación a partir de su fundación. La inclusión del IFE como parte del análisis nos permitirá comprender a qué se refiere Manin (y nosotros) cuando hablamos de que sólo se encuentra en crisis un tipo de representación y esa es la de los partidos de masas. Los

partidos políticos necesitan ser legitimados y aceptados por la ciudadanía, pero también por las instituciones electorales que funcionan como árbitros “autónomos” del aparato estatal, tales como el IFE, cuyo poder radica en otorgarle legitimidad al sistema de partidos, pero también es el responsable de coordinar y calificar los procesos electorales. Es por eso que el Instituto se convierte en un actor no sólo del sistema electoral, sino que es parte, y muy importante, del sistema de partidos.

En la actualidad, el número de integrantes de una sociedad moderna es un impedimento para que la democracia de los antiguos sea posible; esta situación da lugar a una nueva dinámica y organización de la sociedad: la democracia representativa; cuya principal – más no la única– característica es la participación indirecta de la sociedad en la toma de decisiones mediante elecciones libres con las que el elector designa a sus representantes que se convierten en los protagonistas de la toma de decisiones. Dicha representatividad democrática está basada en la libertad, justicia y la periodicidad de las elecciones que se consiguen mediante procedimientos institucionalizados que permiten la distribución de los cargos buscados en las elecciones. Toda esta dinámica tiene lugar en sociedades, principalmente, democráticas. Sin embargo, la democracia no termina cuando un ciudadano tacha una boleta electoral y la introduce en una urna. La democracia se manifiesta, también, en nuestra cotidianidad, en el día a día que nos permite construir nuestra cultura política.

La manera en la que se convierten esos votos en puestos de poder es mediante el sistema electoral¹². Los sistemas electorales están íntimamente ligados al sistema político, en esta relación se produce la influencia recíproca de las partes; para poder dimensionar

¹² Existen dos tipos principales de sistemas electorales: el de mayoría, que está dividido en tres tipos, la mayoría simple, la absoluta y la especial; y el de representación proporcional. (Emmerich, 2007, p. 222)

esta relación es preciso estudiar cualquier reforma electoral y analizar cómo tras su realización la vida política de la sociedad se trastorna. En el caso de México, las consecuencias políticas de los distintos sistemas electorales son claramente observables. Los efectos políticos de los sistemas electorales dependen de relaciones mutuas establecidas entre los elementos de cada uno, de tal manera que la influencia de un sistema electoral modifica el sistema de partidos, sin embargo es necesario reiterar que la relación es recíproca. Nuestro país ha contado con un sistema electoral cambiante a lo largo de los años que ha influido en el sistema de partidos. Por ello, a continuación, analizaremos algunas características del Instituto Federal Electoral que permitan mostrar esta relación.

Instituto Federal Electoral

Desde 1973 y hasta 1989 la Comisión Federal Electoral era la encargada de organizar las elecciones en nuestro país. Sin embargo, tras la "caída" del sistema de 1988, el fraude y la crisis postelectoral que dejaba a Carlos Salinas con graves problemas de legitimidad, el gobierno se vio forzado a modificar la Ley de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales, con la creación del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Políticos (COFIPE).

Una de las reformas más importantes a la legislación electoral fue la creación de una autoridad electoral que tuviera como principal función la organización de las elecciones. Sin embargo, "estaba sujeta a los poderes Ejecutivo y Legislativo, ya que el texto constitucional de 1989 establecía que la organización de las elecciones era una función

estatal a cargo de dichos poderes con la participación y corresponsabilidad de los partidos políticos y de los ciudadanos”.

(<http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/menuitem.cdd858023b32d5b7787e6910d08600a0/>)

Esta nueva autoridad llevaría por nombre: Instituto Federal Electoral (IFE).

Con la creación del IFE parecía que el gobierno salinista había respondido a la crisis, sin embargo, el instituto seguía atado al ejecutivo federal. El secretario de gobernación, elegido directamente por el presidente, tenía la obligación de fungir como el Presidente del máximo órgano de decisión del IFE, el Consejo General. La presencia de los seis consejeros magistrados permitiría dar una mayoría a una visión ciudadana por encima de la partidista. El problema fue la posibilidad de voz y voto de los representantes de partido, que eran elegidos en proporción a su fuerza electoral, lo que significaría una mayoría del partido en el gobierno.

Fue hasta la reforma de 1996 que, derivado de la plena autonomía otorgada, el IFE logró la tan anhelada legitimidad y confianza. Esta reforma significó una evolución que desembocó en el fin de un gran ciclo que parecía no tener límites, el del partido hegemónico. Y tras meses de debate, discusiones interminables sobre los acuerdos de Bucareli entre el PRI, que no quería ceder demasiado, y la oposición que luchaba por encontrar espacios donde se respetaran sus propuestas, por fin, a mediados del año de 1996, se aprobó la Reforma Electoral. La Reforma no sólo modificó al Instituto Federal Electoral, sino a todo el sistema político mexicano. Las modificaciones más importantes de esta reforma son:

A) En cuanto a derechos políticos se estableció que ya no exista ningún tipo de afiliación corporativa o gremial a los partidos políticos, sino meramente individual.

B) Sobre las condiciones de la competencia se logró una equidad básica en materia de financiamiento de los partidos, que es mayoritariamente pública, asimismo, en el control sobre los gastos de campaña y el mayor acceso a los medios masivos de comunicación.

C) Sobre la representatividad se dispuso que el partido mayoritario podrá tener máximo un 8% de sobrerrepresentación en la Cámara de Diputados y en número de diputados no pueden tener más de trescientos y, a partir de 1997, el Senado se adicionó con 32 nuevos integrantes electos por el principio de representación proporcional.

D) En materia de Justicia electoral se logró que la Suprema Corte de Justicia de la Nación se integre a los procesos electorales tras la adhesión del Tribunal Federal Electoral a la SCJN.

E) En el tema del Distrito Federal se creó la figura de Jefe de Gobierno que sustituyó al Regente de la Ciudad de México, y le fue otorgada la capacidad de elegibilidad por el voto ciudadano. Y la Asamblea de Representantes se declaró Congreso local. (Woldenberg, 1997)

Sobre el Instituto Federal Electoral, en específico, se instituyó lo que parecía una plena ciudadanización en donde la autoridad gubernamental dejó de tener el control, los únicos

que tienen voto son los consejeros electorales y su presidente el cual dejó de ser nombrado por el Ejecutivo. El secretario de gobernación dejó la dirigencia del Instituto Federal Electoral para que la presidencia sea designada por el Congreso y no debe de tener ninguna filiación partidista, con el objetivo de hacer del IFE un órgano imparcial en las elecciones, necesidad urgente pues era inconcebible que el Partido Revolucionario Institucional jugara el papel de juez y parte. Estas modificaciones permitieron una etapa virtuosa del Instituto, entre 1996 y 2003, tiempo durante el cual el IFE permaneció como la institución estatal con los índices más altos de confianza ciudadana (Ackerman, 2007, p. 46). El IFE había logrado, en palabras de John Ackerman, una anhelada "autonomía empoderada". Sin embargo, la creación de "una autoridad electoral independiente no fue la consecuencia de un pacto político más amplio entre un régimen autoritario y las fuerzas democráticas emergentes. Al contrario, la misma transición democrática ocurrió a través del diseño y desarrollo institucional del IFE" (Ackerman, 2007, p. 47). El IFE se convertiría en el único espacio ciudadano estatal y, al mismo tiempo, en el centro de la transición electoral.

La derrota del IFE ciudadano

A partir del año de 2003 el Instituto Federal Electoral regresó a sus orígenes partidistas. La manera en la que se realizó la renovación del Consejo General representó una gran derrota para el tan aplaudido IFE ciudadano. Según Andreas Schedler, el proceso de selección de los nuevos miembros del Consejo General sucedió "dentro de un sistema de cuotas informales por partidos, nombraron una suerte de representantes partidarios *light*, gente de su confianza que sin embargo no despertara reacciones alérgicas por parte de

los demás partidos” (Schedler, 2001, p. 66), situación que sigue repitiéndose en la elección de los miembros del Consejo General del IFE. La decisión sobre quiénes ocuparían tan importante posición estaba, nuevamente, en manos de la Junta de Coordinación Política (JUCOPO) y, principalmente, de los tres partidos con mayor fuerza electoral. Sin embargo, la discusión se vio interrumpida, pues PRI y PAN impusieron sus candidatos, lo que provocó que la izquierda dejara la mesa. Esta decisión permitió al resto de la JUCOPO aprovechar la falta de contrapesos y decidir la totalidad de los miembros del Consejo. El nuevo IFE volvería a tener a representantes de los partidos, en lugar de ciudadanos sin filias o fobias partidistas.

El Consejo General del Instituto Federal Electoral se vio superado por la realidad política y no fue capaz de enfrentar los cuestionamientos que derivaron en la crisis poselectoral del 2006. Esta reforma fue creada con el fin de evitar un nuevo conflicto como el sucedido tras el dos de julio del 2006 con la elección presidencial.

Desde los problemas del desafuero de López Obrador, la guerra sucia de las campañas políticas por parte de los dos candidatos con mayor popularidad según las encuestas, el IFE no supo detener la debacle que se acercaba y el 2 de julio de 2006 el detonante de la crisis postelectoral apareció: a las 11 de la noche, en conferencia de prensa, el Consejero presidente del IFE dio el mensaje en el que declaraba que no era posible determinar, según los márgenes de error a un partido como poseedor del mayor porcentaje de votos de la votación contabilizada (Curzio, 2006). Al no declarar un ganador se propiciaba una crisis electoral más para la historia de nuestro país. El Consejero presidente no expuso los resultados de la jornada electoral adecuadamente; así, la crisis había comenzado. Ambos candidatos se proclamaban ganadores y tanto Felipe Calderón Hinojosa como Andrés Manuel López Obrador esperaban el fallo a su favor. “La actuación del CG del IFE

fue cuestionada hasta en el seno mismo del organismo. Unos 68 ciudadanos que habían fungido como consejeros electorales en 26 distritos se pronunciaron por dar claridad haciendo un recuento voto por voto. El 30 de agosto, cuando los consejeros locales concluyeron sus tareas, consejeros electorales de Jalisco, Querétaro, Quintana Roo, Nuevo León, Michoacán y Oaxaca criticaron duramente la actuación del Consejo General” (Bizberg y Meyer, 2009, p. 254).

Al terminar la contabilización de los votos se dio por ganador al candidato del Partido Acción Nacional con 15 millones 284 votos que representaban el 35.89% del total; el candidato que había logrado el segundo lugar en la votación, Andrés Manuel López Obrador de la Coalición por el Bien de Todos, había conseguido solamente 0.58 puntos porcentuales menos que el primer lugar, con 14 millones 756 mil 350 votos y el 35.31% de la votación; con esta pequeña diferencia, además del enfrentamiento entre estos dos candidatos, se desató la controversia electoral que invistió al Instituto Federal Electoral de ilegitimidad, ilegalidad e incapacidad¹³.

La actuación de los consejeros electorales fue puesta en tela de juicio, la equidad y la objetividad que la misma constitución aclara como principios del Instituto se perdieron frente a la incapacidad y la ineptitud del Consejo General. “El Consejo General fue mostrando las lealtades a su origen” (Bizberg y Meyer 2009, p. 254) y si hubo fraude en la jornada electoral o no, es imposible negar que la contienda no fue equitativa y que el IFE no supo reaccionar a tiempo para solucionar estos enfrentamientos.

La crisis post electoral 2006 “Se trató de la actualización de una larga lista de agravios, de errores acumulados de los candidatos y los partidos políticos, los cuales usaron los

¹³ información obtenida del Centro de Estudios de la Democracia y Elecciones, UAM-I

recursos públicos no para hacer campaña, sino para mentir, denostar y destruir a su contrincante” (Bizberg y Meyer 2009, p. 258); no hubo una contienda limpia, esta elección quedó marcada en la historia electoral de nuestro país como la más competida, pero también como una de las más sucias de los últimos años.

Tras ese proceso electoral, según encuestas como la de Mitofsky el nivel de confianza que el Instituto Federal Electoral tenía entre los ciudadanos, había caído del tercer lugar hasta el decimo primero (<http://www.mitofsky.com.mx>): el Instituto se encontraba en crisis.

Desde 1990, año en el que surge el primer Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), éste no había sido tan extensamente revisado como lo fue en el 2007; y tras más de diez años de que el cambiante sistema electoral mexicano contara con la misma ley electoral, esta nueva ley modificaría seriamente al Instituto Federal Electoral, el organismo que representa a la mayor autoridad electoral administrativa de nuestro país.

Según John Ackerman lo que hace especial al Instituto Federal Electoral “es la forma en que su estructura administrativa central rinde cuentas y llama simultáneamente a cuentas a una amplia red de actores gubernamentales y sociales. Su estructura de rendición de cuentas incluye tres elementos distintos. Primero los actores sociales están directamente involucrados en la dirección y el monitoreo de las actividades del Instituto (...). Segundo, la estructura de rendición de cuentas del IFE también lo coloca bajo el monitoreo de los otros tres poderes (...). Tercero, la organización de las elecciones federales, el IFE montó una estructura de vigilancia múltiple al reclutar un gran ejército de voluntarios ciudadanos” (Ackerman, 2007, pp. 111-113). Sin embargo la reforma del 2007-2008 parece vulnerar la

autonomía del Instituto, lo deja en manos de los partidos políticos mayoritarios. Tal parece que lo que se había avanzado en reformas anteriores se había olvidado y se comenzaba a retroceder; el mayor órgano administrativo electoral mexicano estaba involucionando; dejando a los consejeros sin la posibilidad de hacer algo al respecto.

Los cambios que el Instituto Federal Electoral sufrió con la reforma electoral de 2007-2008 se pueden dividir en cuatro grandes grupos; el patrimonio del IFE, los órganos del Instituto, los cambios en cuanto a las atribuciones, y otros cambios referentes al secretario ejecutivo, las juntas locales y ejecutivas, los consejos locales y distritales, funcionarios de casilla y el sistema Profesional Electoral. (Ramos, Márquez y Sánchez, 2008, pp. 14-16)

La reforma electoral que aprobó el Congreso de la Unión a finales de 2007 y entró en vigor el 14 de noviembre de 2007 junto con el nuevo COFIPE, vigente a partir del martes 15 de enero de 2008, surgen como respuesta a la crisis política que México vive tras la elección más conflictiva de la historia moderna de nuestro país.

La reforma permitiría, entre otras cosas, reducir el costo de las campañas y procesos electorales, realizar recuentos “voto por voto” en elecciones cerradas y controlar los tiempos en los medios electrónicos. El nuevo Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales modificó al Instituto Federal Electoral mediante la desaparición de la Comisión de Fiscalización y la creación de una Contraloría General del Instituto, entre otras modificaciones.

Tras la nueva reforma electoral y las modificaciones al COFIPE el Instituto Federal Electoral se vio forzado a renovarse. El nuevo Consejo General del IFE sería totalmente modificado, cambiando tres consejeros electorales el 13 de diciembre de 2007, tres más en agosto de 2008 y los últimos tres hasta el año 2010, sin embargo, la primera

renovación de consejeros incluía la del Consejero Presidente. Tras la presión que la crisis electoral del 2006 causó en la presidencia del Instituto el Consejero Presidente, Luis Carlos Ugalde dimitió de su puesto antes de lo previsto. (El Universal, 2007,14 de diciembre)

La Cámara de diputados tuvo como tarea el discutir quién ocuparía el lugar de Consejero presidente y el de dos consejeros más. La discusión que tendría lugar en la Cámara de diputados, con el fin de designar a los nuevos consejeros del Instituto Federal Electoral, tendría como fecha límite el 13 de diciembre de 2007. Sin embargo, la discusión se volvió una lucha de poder entre los tres partidos con mayor convocatoria por lo que no se llegó a un acuerdo y el plazo se cumplió. De esta forma los diputados incumplieron lo señalado en la Constitución Política. Debido a los conflictos que esta designación estaba causando; la presidencia provisional del Instituto Federal Electoral fue ocupada por el consejero electoral Andrés Albo Márquez cuatro días después del vencimiento del plazo otorgado por la ley, el 17 de diciembre de 2007. El periodo de sesiones concluyó sin que los diputados pudieran solucionar el conflicto del Instituto.

El día 7 de febrero de 2008, tras casi dos meses de discusión, desde que el primer plazo se cumplió, la mayoría calificada de los 500 integrantes de la Cámara de diputados eligió al nuevo Consejero presidente del Instituto Federal Electoral y a dos consejeros más. Los tres nuevos consejeros electorales rindieron protesta el 9 de febrero del mismo año; y con esto dieron inicio a una nueva etapa en el arbitraje electoral mexicano.

Los nuevos miembros del Consejo General del IFE habían sido elegidos nuevamente por cuotas partidistas.

Al año siguiente inició el segundo proceso y en el 2011, con un año de retraso, concluyeron con la renovación del Consejo General tras la reforma electoral del 2007-2008. Estos procesos fueron mucho menos conflictivos debido a que el consejero presidente ya había sido elegido. La renovación del Consejo General había sido planteada como un procedimiento ciudadano, en el que los ciudadanos que se inscribieron nunca fueron tomados en cuenta dentro de la baraja final; cada coordinador parlamentario contaba, desde el inicio, con su candidato, que defendieron hasta el último momento.

Este proceso dejó a un Consejo General del IFE lleno de dudas e incertidumbre, pero fundamentalmente encadenado a las decisiones de los partidos políticos; los consejeros elegidos entraron en la dinámica que los coordinadores de los tres grandes partidos les impusieron; los consejeros del IFE no podrán castigar a quienes los pusieron en ese lugar y, lo que es aún más importante, a quienes podrían removerlos en el momento en el que las resoluciones del Instituto no les convengan.

Según Max Weber una asociación puede ser autónoma o heterónoma, entendiendo la autonomía como la asociación en la que "el orden no esté otorgado-impuesto- por alguien fuera de la misma y exterior a ella, sino por sus propios miembros (Weber, 1978, p. 40). Evidentemente este valor clásico de la democracia había sido vulnerado. El proceso de designación de los nuevos consejeros volvió a ser presa de la partidocracia. Los tres partidos mayoritarios hicieron y deshicieron el Consejo General del IFE; el procedimiento para nombrar a los consejeros conlleva el pecado original de la partidización (Bizberg y Meyer, 2009, p.260). Fue un procedimiento político que cambió la formalidad del instituto debido a la insuficiente reglamentación y a que no pudo cumplir lo establecido en la Constitución y en el COFIPE, la elección debía hacerse mediante un amplia consulta a la

sociedad, sin embargo en ningún momento se crearon los mecanismos de consulta para que la ciudadanía pudiera participar, lo que representó un caldo de cultivo para que el hartazgo de la sociedad mexicana se reflejara en esta institución. El Instituto Federal Electoral trabaja junto al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, sin embargo la crítica recayó en la primera institución como si la segunda no legitimara el poder de los partidos políticos. Tal vez un factor que detonó esta crítica fue el conflicto que esta reforma electoral le trajo con los medios de comunicación. No decimos que sea el único motivo de la crisis que el IFE vive pues, tal como ya hemos expuesto el desgaste viene de tiempo atrás pero el enemistarse con los grandes poderes facticos, como Televisa y Tv Azteca, representó para ellos enfrentarse con la emergente democracia de audiencia.

La Reforma electoral de 2007 se derivó de la necesidad de corregir muchas fallas del sistema electoral que se evidenciaron en la elección presidencial del 2006; sin embargo, uno de los más importantes fue, además de lo referente al costo de las campañas, la gran relevancia que cobraron los medios de comunicación en el proceso electoral. Por lo que la reforma convirtió al IFE en la única vía de acceso a los espacios en radio y televisión para los partidos políticos, con el fin de evitar el condicionamiento del dinero a la política electoral, disminuir el costo de las campañas, además de garantizar acceso equitativo de los partidos a los medios de comunicación. Esto hizo que las televisoras reaccionaran de manera negativa pues perderían grandes cantidades de dinero. El conflicto llegó a tal magnitud que las televisoras decidieron interrumpir el "Superbowl" y un juego de la liga mexicana de futbol, argumentando que era por órdenes del IFE, acción que molestó a la gran cantidad de seguidores que estos deportes tiene en nuestro país. Este conflicto concluiría aparentemente con la ridícula multa de cuatro millones de pesos en contra de

Televisa y siete millones en contra de TV Azteca (La Jornada, 2009, 14 de febrero). El Instituto había reducido la multa y había sido derrotado por los medios de comunicación; poniendo en evidencia la crisis que vive el sistema electoral mexicano y el sistema de partidos y la inminente emergencia de una nueva élite en el poder, la de los medios. México, como muchos otros países, está en esta transición de la democracia de partidos de masa a una democracia de audiencia. Crisis que se convirtió en el contexto ideal para la emergencia de formas distintas de participación, como la de los jóvenes del #YoSoy132.

2.2. Sueños rotos y nuevas ilusiones.

Mediante la publicación de un video llamado "Declaración de Tlatelolco: No olvidamos, no olvidaremos" por parte de uno de los grupos más radicales dentro del movimiento #YoSoy132, los miembros de "Más de 131" difundieron los acuerdos a los que llegaron en la Asamblea del 26 de mayo de 2012 que tuvo lugar en las emblemáticas *islas* de la UNAM. El movimiento expuso su discurso a partir de sus sueños y utopías ya que tal como lo desarrollaremos a lo largo de este apartado, declararon su nostalgia del pasado, su descontento con el presente y su ilusión respecto al futuro. Se declararon en contra de medios, de empresarios y partidos que tenían como objetivo imponer a Enrique Peña Nieto; llamaron a la movilización y recordaron luchas anteriores a las suyas. Todo ello se llevó a cabo con el objetivo de colocar en el espacio público las esperanzas y expectativas que permitieron su movilización.

En este apartado identificaremos los elementos articuladores que nos permitan comprender cómo, los miembros del movimiento perciben el "vínculo entre lo existente y

lo deseable” (Tamayo, 2010, p.228) es decir, las utopías y los sueños que fueron el motor para los jóvenes que participan en el #YoSoy132.

2.2.1 Proceso identitario

Para saber, qué es lo que detona la participación ciudadana, es decir, de qué depende, trabajaremos primero los procesos identitarios que permiten a un determinado grupo unirse en torno a esos sueños y utopías. Según Gilberto Giménez, la identidad “no es más que el lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva” y es que “la identidad se atribuye siempre en primera instancia a una unidad distinguible, cualquiera que esta sea” (Giménez, 1997, p.11). Sin embargo cuando hablamos de la identidad de una persona existe un doble reconocimiento, el propio y el del otro. “la posibilidad de distinguirse de los demás también tiene que ser reconocido por los demás en contextos de interacción y de comunicación, lo que requiere una 'intersubjetividad lingüística' que moviliza tanto a la primera persona (el hablante) como la segunda (el interlocutor)” (Habermas, 1987, p. 144). En ese entendido desde el surgimiento del movimiento, el papel que la identidad jugó fue tan importante que influyó hasta en el nombre #YoSoy132 significaría verse reflejado en esos 131 estudiantes de la Ibero que estaban inconformes con el regreso del Partido Revolucionario Institucional al poder, pues la identidad, cualquiera que esta sea, “requiere la sanción del reconocimiento social para que exista social y públicamente” (Giménez, 1997, p.11).

Las distintas formas de identidad se caracterizan, según Gilberto Giménez, por una distinguibilidad cualitativa que se refiere a todo aquello que “se revela, se afirma y se reconoce en los contextos pertinentes de interacción y comunicación social” (Giménez,

1997, p.12). Es decir, la distinguibilidad cualitativa no se centra en las cuestiones numéricas para comprender la identidad, sino que rastrea los elementos que diferencian a los individuos entre sí. Estos tres elementos son: la pertenencia social, los atributos identificadores y la narrativa biográfica (Giménez, 1997, p.1).

La pertenencia social, según la sociología clásica "se define principalmente –aunque no exclusivamente– por la pluralidad de sus pertenencias sociales" (Giménez, 1997, p. 13). Esto significa que mientras mayor sea la cantidad de pertenencias de un individuo, estas le permiten definirse. Lo que nos llevaría a pensar en los lazos que los miembros del #YoSoy132 crearon con otros movimientos y aunque por muchos fue criticado por unirse a la lucha del Sindicato de Luz y Fuerza, su unión representó identificarse aún más con la vulnerabilidad, pues los seres humanos "piensan, sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o referencia" (Giménez, 19997, p.15). Claro está que esta pluralidad de pertenencia tiene distintos grados en cada uno de los colectivos con los que se identifica.

El segundo elemento son los atributos identificadores que categorizan y distinguen a los círculos sociales y a las personas. Estos funcionan, en algunos casos, como rasgos de personalidad. "Muchos atributos derivan de las pertenencias categoriales o sociales de los individuos, razón por la cual tienden a ser a la vez *estereotipos* ligados a prejuicios sociales con respecto a determinadas categorías o grupos" (Giménez, 1997, p. 15). Estos atributos, al derivar de la percepción tanto por parte del hablante como del interlocutor, son positivos, pero también negativos. En el caso de este movimiento, los estereotipos de *fresas*, *muchachitos*, *revoltosos*, *holgazanes* e incluso *temuritas* como los llamó El Universal a manera de burla, fueron paralelos a los de *revolucionarios* y hasta *héroes*. Dependiendo de quienes los calificaban.

El tercer elemento es la narrativa biográfica, es decir su historia de vida que tiene lugar en el proceso de intercambio interpersonal. Las experiencias vividas a lo largo del tiempo influirían en la elección del objeto, situación o sujeto con el que nos identificamos. Entendemos esta dimensión como una traslación al mundo individual de la idea de los constructos sociales. Es decir, así como el movimiento #YoSoy132 está de cierto modo determinado por su contexto y su genealogía, sucede lo mismo con sus miembros. El interés no surge de la nada, surge como respuesta a una situación individual específica o a una relación determinada. No es casualidad que el movimiento tuviera una base estudiantil. Los miembros eran, en su mayoría, jóvenes universitarios que, al menos, tenían cubiertas sus necesidades básicas, hecho que les permitió tener acceso a internet y a las redes sociales para poder difundir sus propuestas.

De esta manera podemos hablar de identidades individuales pero también de identidades colectivas, se trata de entidades relacionales que pueden ser mostradas como un todo diferente de los individuos que las componen y que responden a procesos específicos. "Dichas entidades relacionales están constituidas por individuos vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia, lo que implica compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción" (Giménez, 1997, p.17).

2.2.2. No olvidamos

La utopía, según el antropólogo Pablo Castro, "remite a expresiones de inconformidad con el presente y a las esperanzas del futuro" (Castro, 2006, p.34), por su parte siguiendo a Sergio Tamayo, la utopía también es "nostalgia por el pasado" (Tamayo, 2010, p. 220). Es

decir aquello a lo que llamamos utopía al residir en la "evaluación de las condiciones presentes, en la construcción de una inconformidad y en la visualización de un proyecto" (Castro, 2006, p.34). Sin embargo, es preciso recordar que estas utopías se construyen "bajo determinadas condicionantes materiales; lo que quiere decir que no son ideas que aparezcan de la nada en los espacios subterráneos de la sociedad, sino que son construcciones que se desarrollan con base en particulares relaciones sociales e ideas (Castro, 2006, p.34). Los sueños de los jóvenes del movimiento #YoSoy132 no son ocurrencias, dependen de sus realidades individuales y colectivas y se expresan en las demandas que sus miembros difundieron.

La Declaración de Tlatelolco, sintetiza los motivos que movilizaron a estos jóvenes. Las demandas del movimiento tomaron lugar en un contexto específico que se caracterizó por la pérdida de confianza en el sistema de partidos y, como exponen en el segundo párrafo, con la llegada de un nuevo grupo en el poder: el de los medios de comunicación masiva.

"El movimiento más de 131, se declara en contra de la clase político-empresarial cuya principal expresión en la coyuntura es el intento de imposición de Enrique Peña Nieto como presidente de la república. También reprobamos partidos políticos, instituciones y expresiones privadas que lleven a cabo prácticas antidemocráticas como las que han sido parte inherente de la historia de nuestro país.

El movimiento, llama a la ciudadanía a no considerar que la elección presidencial de 2012 ya está decidida y a extender su crítica a instituciones como el partido revolucionario institucional o como televisa que manejan un

discurso "políticamente correcto" pero contradictorio en sus acciones".

(#YoSoy132, 2012, web).

Los miembros del movimiento describen a partir del tercer párrafo el contexto que los ha puesto en ese lugar: las injusticias y las luchas anteriores y poco mencionadas. "No olvidamos la Represión del 68, como tampoco olvidamos los abusos en Atenco (...) No olvidamos la privatización de las empresas nacionales, como tampoco olvidamos la deuda de Coahuila –el Moreirazo– (...) No olvidamos las muertas de Juárez, (...). No olvidamos los fraudes electorales a nivel local y federal que plagaron el siglo XX mexicano". Por último exponen un concepto que sus detractores utilizaron para referirse a ellos. "Se nos dijo intolerantes y sí, lo somos. Somos intolerantes a ser vulnerables, amenazados, agraviados por ejercer nuestro derecho a la libertad de expresión". Sin embargo, se apropiaron de él y lo hicieron suyo, considerando el adjetivo de intolerantes como un atributo que les dio identidad. Sergio Tamayo expone que "la lucha por la plena ciudadanía que se expresa en las principales ciudades de nuestro continente combina la exigencia de la libertad individual con la expectativa universal de la igualdad para todos". (Tamayo, 2010, p. 221) Y la búsqueda de estos valores fueron los que motivaron a estos jóvenes a la acción política. Estas expectativas podemos identificarlas en las demandas del movimiento que fueron expresadas en los principios que lo rigen: se declararon apartidistas, pacifistas, incluyentes y plurales, autónomos, responsables, declararon que "a través de la acción política, se busca apelar a la construcción de espacios para el diálogo, a la concientización y trabajo conjunto de la ciudadanía y, en principio, al desarrollo de los valores éticos en la sociedad". Además de tener un "compromiso en la construcción del país y la transformación de su sociedad: Los estudiantes que integran el movimiento buscaron hacer de sus conocimientos un arma para la participación activa a

favor de la sociedad y de la vida pública” (#YoSoy132, 2012, web). Las demandas de su movimiento representan, entonces, esas expectativas que permitieron su accionar social y político.

Sin embargo, y a pesar de que “la caída de las utopías universales –como el socialismo, como la misma modernidad y su razón instrumental, o como el nacionalismo y su proyecto de bienestar– revalora, por un lado la búsqueda de la nostalgia por el pasado y, por otro lado, la construcción de un futuro mejor” (Tamayo, 2010, p.219, 220). En esencia los sueños y las utopías no se limitan al punto de llegada en la lucha por la modificación de la realidad, es el camino, es el inicio y el proceso, es, también, el motor de la participación ciudadana que aprovecha la crisis de representación para hacerse escuchar. Es una ilusión rota y una nueva ilusión por cumplir.

No debemos de olvidar que cuando los jóvenes del #YoSoy132 lucharon por la consecución de sus expectativas: las realistas y las imposibles, significó, no sólo para ellos, una apuesta, en la que tanto perdiendo como ganando evocaron a la acción social y provocaron, con esa acción la reconstrucción de la cultura política capitalina; “representa un reto para la evaluación de nuestro presente en términos de sus elementos que apuntan a un porvenir distinto y mejor para la construcción de una nueva sociedad” (Krotz, 1988, p. 157) .

Y es que, tal como Castro Domingo afirma, “sólo será posible una comprensión cabal de los actores sociales que crean, reproducen, mantienen y cambian la sociedad y la cultura, si se logra conocer lo que se anhela, desea o sueña”. (Castro, 2006, p.34). A partir de las esperanzas, las ilusiones e incluso los sueños rotos que movieron a los jóvenes de la capital del país podremos comprender qué los puso en ese lugar.

2.3 Emergencia de #Yo soy 132.

Con la primera sesión que el Consejo General del IFE celebró el 7 de octubre de 2011 inició oficialmente el proceso electoral federal 2011-2012 en el que se elegiría al Presidente de la República, 500 Diputados y 128 Senadores. Tras unas precampañas de papel en las que desde un principio se supo quienes llegarían. La lucha por ocupar la silla presidencial mexicana tendría cuatro contendientes: por el Partido Acción Nacional (PAN), Josefina Vázquez Mota; por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Enrique Peña Nieto; por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC), Andrés Manuel López Obrador y por el Partido Nueva Alianza (PANAL), Gabriel Quadri de la Torre.

Desde el mes de agosto, antes de que siquiera iniciara el proceso electoral las encuestas mostraron a un claro puntero: el PRI. Según la encuestadora GEA-ISA, una de las más renombradas, los entrevistados habían contestado a la pregunta, ¿cuál es el partido con más posibilidades de ganar la elección presidencial?, de la siguiente manera. El PRI había obtenido un 46% seguido del PAN con un 17% y en tercer lugar el PRD con un 8%, el uno por ciento menciona otro partido y el 28% declaró no saber la respuesta. Los medios comenzaron a inundar sus pantallas con esta información. Todo indicaba que el proceso estaba decidido, las pantallas, los periódicos e incluso la radio mostraban una realidad muy distinta a la que aparecía en las redes sociales. Recordemos que esta sería la primera elección presidencial en la que el internet jugaba un papel importante. El mismo actor que en las elecciones estadounidenses había ayudado a Barack Obama y que en

Medio Oriente permitió, junto con otros factores, la llamada *Primavera Árabe*. En los tan socorridos *Facebook* y *Twitter* se mandaban cadenas que mostraban fotos de acarreados en los mítines o de pifias de los candidatos, parecía una contienda electoral paralela.

Sin embargo, el 11 mayo de 2012, cuando la campaña del candidato del PRI y el PVEM corría sin obstáculos, se encontró con un muro de rabia, de descontento y de hartazgo. El hecho detonante: la reacción de los estudiantes de la Universidad Iberoamericana en una conferencia de Enrique Peña Nieto. Los medios cubrieron el evento describiendo con adjetivos peyorativos a los que habían protestado, dijeron que sólo era una pequeña minoría y que eran infiltrados financiados por otros partidos. La reacción de los estudiantes fue hacer un video en el que daban la cara, mostraban sus credenciales de estudiantes de la Ibero, dijeron sus nombres. En total 131 estudiantes aparecieron en ese video. La grabación se volvió viral y ni los cooptados medios pudieron dejarla pasar. Sin embargo, los inconformes no eran sólo ellos, eran muchos que no habían podido alzar la voz, entonces la fuerza de verse reflejado en el otro hizo que muchos ciudadanos, principalmente jóvenes y a través del internet, se declararan a sí mismos como el estudiante número 132. Con ellos llegaron las asambleas y las movilizaciones con miles de personas. Y es que el movimiento #Yosoy132 surgió, tal como ellos declaran en sus principios generales, en "una contienda electoral sin contenido, bombardeada de *spots* sin propuestas, de mensajes vacíos, de promesas sin voz. Durante la campaña electoral gran parte de la sociedad se mostraba dormida debido a la insípida deliberación y la notoria imposición de una figura política mediáticamente construida" (#YoSoy132, 2012, web). Este es el tema que atañe a este apartado, a la luz de la propuesta trabajada en el primer capítulo de la tipología de las formas de participación de Rocío Annunziata, pretendemos

analizar diversas prácticas de participación de los jóvenes del #YoSoy132 con el fin de comprender qué hace a este movimiento un movimiento no tradicional.

2.3.1. Participación no-electoral no-tradicional

Tal como mencionamos en el primer capítulo la participación ciudadana no electoral no tradicional es aquella que escapa a lo ya establecido, es decir, al voto y a todo lo relacionado con el sistema electoral y de partidos. Este tipo de participación cuenta con tres subtipos: la institucionalizada, la semi-institucionalizada y la no-institucionalizada. Lo interesante de las prácticas de participación del movimiento que nos hemos propuesto estudiar y por lo que lo consideramos como una de las nuevas formas de participación ciudadana es que pueden ser ubicadas en los tres subtipos de participación no electoral no tradicional propuestos por Annunziata.

2.3.1.1. Participación Institucionalizada

Esta forma de participar se le llama institucionalizada porque, aunque no forma parte del sistema de partidos, si utiliza los espacios que son "abiertos y regulados por el poder político" (Annunziata, 2009, p. 9). Este tipo de participación se desarrolla a partir de instancias estatales o gubernamentales que hacen que el espacio de la toma de decisión se expanda, lo que permite una mayor influencia de la ciudadanía. Estas instancias estatales no surgen, según Annunziata, como respuesta directa a ninguna movilización social, son, por el contrario, espacios que el Estado abre para que sean utilizados por la ciudadanía. La práctica más emblemática de los jóvenes del #YoSoy132 que podemos ubicar en este subtipo es la campaña organizada por sus miembros en la que llamaban a

la ciudadanía a inscribirse como Observadores electorales, con el objetivo de estar presente en la organización de la elección, de denunciar las irregularidades y principalmente de evitar la imposición de Enrique Peña Nieto (www.yosoy132media.org).

Mediante la realización de carteles que fueron difundidos en redes sociales y en universidades, además de declararlo en diversas entrevistas los miembros del #Yosoy132 convocaron a la ciudadanía a involucrarse en el proceso electoral. Según el Manual del Observador Electoral editado por el IFE, la observación electoral tiene como propósito “proporcionar un elemento más que otorgue certeza en los comicios, fomentar la participación libre y voluntaria de ciudadanos responsables de ejercer sus derechos políticos, en estricta observancia de las leyes emitidas para tal efecto, así como ampliar los cauces de participación ciudadana democrática en la elección” (IFE, 2011, pp. 11). La convocatoria funcionó, de hecho el periodo de inscripción para ser observador se extendió por siete días y el número de observadores se multiplicó. CNN en español declaró que “por su parte, el movimiento estudiantil #YoSoy132 solicitó el registro de 2,000 observadores electorales, que son más del 50% de las 3,915 peticiones de ciudadanos que recibió el IFE, donde también se encuentran organizaciones de la sociedad civil” (CNN, 2012, 21 de junio). E incluso crearon la figura de observador ciudadano que sería todo aquel que aunque no estuviera registrado en el IFE se encargaría de monitorear las casillas cercanas a su domicilio y su principal tarea era la de fotografiar las mantas con los resultados finales y compararlas con el sistema del Programa de Resultados Electorales Preliminares del IFE con el fin de encontrar inconsistencias. Los miembros del movimiento aprovecharon los espacios que el sistema abre y se apropiaron de ellos para estar presentes a lo largo del proceso electoral.

2.3.1.2. Participación semi-institucionalizada

La participación semi-institucionalizada se da desde arriba hacia abajo pero también de forma *bottom-up*, es decir, de abajo hacia arriba. Esta forma de participar está anclada al terreno local (Annunziata, 2009, p.8). Según Annunziata la participación consiste principalmente en actividades surgidas de las ocupaciones ilegales de tierras urbanas, toma de edificios, calles, caminos o carreteras y la presencia en las manifestaciones (Annunziata, 2009, p.9). Con relación a este forma de participación, los miembros del movimiento #YoSoy132 realizaron, casi como guía, estas prácticas de participación al grado que se convirtieron en sus actividades más comunes. En este apartado podemos identificar el evento #Ocupa Televisa. El 26 de julio, días después de la jornada electoral y con la llegada del PRI tan cercana, los miembros del #YoSoy132 decidieron realizar un cerco “simbólico y pacífico” a Televisa Chapultepec. Los Juegos Olímpicos estaban por empezar y los jóvenes quisieron aprovechar los reflectores, así que por 24 horas se apropiaron de las oficinas de Televisa en Avenida Chapultepec. (La Jornada, 2012, 24 de julio) Televisa reaccionó de manera exagerada, incluso actividades deportivas que no se llevaban a cabo en ese lugar fueron cancelados con el objetivo de crear descontento en el resto de la ciudadanía. Los jóvenes eligieron a Televisa por ser parte del duopolio televisivo que había hecho crecer la imagen de Enrique Peña Nieto con el objetivo de favorecer su llegada al poder ((#YoSoy132, 2012, web). La actividad fue completamente ordenada, no afectaron al tránsito vehicular, se dedicaron a manifestar su inconformidad, característica constante de este movimiento.

Respecto a la toma de carreteras, en el mes de septiembre y en días antes de la toma de protesta del ahora presidente Enrique Peña Nieto, los miembros del #YoSoy132, principalmente los autodenominados del Frente Oriente, decidieron tomar las casetas de

la carretera México-Cuernavaca, una de las más transitadas del país. Sin embargo, no bloquearon la entrada ni la salida de la autopista y bajo la consigna “hoy liberamos los caminos, para mañana liberar a México” (La Crónica, 2012, 1 de septiembre) dejaban pasar a los automovilistas sin pagar, sólo pedían una cooperación completamente voluntaria, lo que les permitió ganar el apoyo de la gran mayoría de los que pasaban por ahí, los gritos y los claxonazos mostrarían el respaldo de los automovilistas.

Otra de las prácticas realizadas fueron las distintas marchas convocadas a lo largo del proceso electoral. Todas se caracterizaron por ser pacíficas y al principio tuvieron una excelente respuesta, miles de personas marchaban exigiendo, entre otras cosas, la democratización de los medios. Una característica interesante era que, al menos en las primeras movilizaciones, ni siquiera cerraban por completo las vialidades con el objetivo de no afectar el tránsito.

Tal como expusimos con anterioridad, este tipo de participación se caracteriza porque el ciudadano, generalmente, se pone en marcha por él mismo y no espera que otros lo hagan en marcha ni lo movilicen desde arriba. Es por eso que sale de las categorizaciones de las visiones clásicas sobre la participación pues su “tomar parte” es fundamentalmente activo.

2.3.1.3. Participación No-institucionalizada

La no institucionalización en la participación ciudadana se refiere, según Rocío Annunziata, a los “estallidos de la ciudadanía que apuntan al rechazo de alguna situación, de una política o de la clase política misma” (Annunziata, 2009, p. 7). Esta participación tiene lugar de la manera *bottom-up*. Éstas, tal como hemos mencionado, surgen

completamente a partir de abajo y no es posible negar su origen ciudadano. Al ser un tipo de “veto ciudadano” aparecen de manera espontánea y, también, desaparecen rápidamente. . Es por eso que el surgimiento del movimiento en general aparece en este tipo de participación.

Tras el ya descrito conflicto en la Universidad Iberoamericana, el resto de las instituciones de educación superior de la capital y después del país reaccionaron rápidamente ya que la inmediatez que las redes sociales y los medios electrónicos representan, lo permitieron. Incluso universitarios del CIDE vecinos y en muchos momentos rivales de la Ibero, se unieron a la protesta (Entrevista a José Manuel Ruiz, 7 de febrero de 2013, México D.F. *memo*), inmediatamente. Alumnos de otras universidades privadas como el ITAM y de universidades públicas como la UNAM, la UAM y la UACM comenzaron a formar pequeños grupos dentro de la estructura del #Yosoy132. Todos los frentes formados tenían voz y voto y en ninguno se eligió a un líder. Debido a la espontaneidad del movimiento y a la firme intención de conservarlo como un movimiento horizontal los miembros se alternaban para organizar marchas o para participar en las asambleas generales del movimiento. Sin embargo tal como expusimos, esta forma de participar, como muchas otras, se caracteriza por ser cooptada por el sistema político. Por ejemplo, a finales del mes de octubre de 2012 ya con el proceso electoral concluido apareció en ForoTV, canal informativo de Televisa, un comercial anunciando un nuevo programa: “Sin Filtro”. El hecho parecía irrelevante hasta que uno se detiene a observar a los que serán los conductores de dicha emisión; miembros del #YoSoy132, entre ellos Antonio Attolini (uno de los personajes más visibles del movimiento, al menos en los medios). Este hecho hizo, como era de esperarse, que las críticas le llovieran en las redes sociales. En la cuenta oficial de movimiento en Twitter aclararon que él no es su líder pero, aún así lo

llamaron oportunista y vendido ((#YoSoy132, 2012, web) Y si bien Antonio Attolini no era el Líder de #Yosoy132; sí fue vocero del grupo del ITAM dentro del movimiento, pero los medios hicieron crecer su falso liderazgo, mostrándolo constantemente en sus noticieros con el objetivo de cooptarlo. Si bien Attolini se defendió y pidió el beneficio de la duda, lo cierto es que #Yosoy132, para ese momento, había perdido reflectores y había perdido la confianza y la ilusión que la ciudadanía había puesto en ellos (Milenio, 2012, 21 de octubre). Y es que hay que recordar que este tipo de movilizaciones tienen un origen a escala local, pero en el momento en el que se hacen públicas se magnifican tanto por sus demandas, como por los medios de comunicación.

Una de las más importantes aportaciones de este movimiento que puede ser ubicada en esta forma de participar es la realización de un debate entre los candidatos a la presidencia de la República. Y es que tal como la autora explica este tipo de participación se amplifica “de manera que devienen de alcance nacional” (Annunziata, 2009, p. 7). Por lo que para la transmisión del tercer debate presidencial se utilizó la plataforma que el internet ofrecía.

Los miembros del movimiento lanzaron un video en el que invitaban a los cuatro candidatos, ofreciéndoles un espacio abierto para cada uno. Los medios miraron a los candidatos que inmediatamente aceptaron, excepto uno. El debate tuvo lugar el martes 19 de julio con la participación de tres de los candidatos a la Presidencia. El equipo de Enrique Peña Nieto había declinado la invitación debido a que según ellos no les aseguraban condiciones de imparcialidad y neutralidad al ser organizado por un movimiento que claramente se había declarado en su contra (El Universal, 2012, 7 de junio). Los jóvenes decidieron evidenciar la ausencia del candidato al dejar una silla vacía, aún así el debate inició. Tal como se esperaba, los candidatos no dijeron nada nuevo. Sin

embargo el formato fue mucho menos rígido que el de los debates del Instituto Federal Electoral. Los tres candidatos se vieron más relajados y contestaron mucho mejor que en los dos debates anteriores organizados por el IFE. La tercera parte del debate fue la mejor, por primera vez se debatió con los ciudadanos y hubo replica de parte de ellos. El ejercicio fue muy bueno. Mediante grabaciones los jóvenes hacían preguntas concretas y los candidatos tenían que responderlas. Los miembros del movimiento demostraron objetividad pues en ningún momento favorecieron a candidato alguno, contradiciendo las previsiones de los medios, principalmente Televisa, Tv Azteca y el diario Milenio, que habían declarado que defenderían al candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador.

Esta forma de participar, según Annunziata, se caracteriza por "poner en escena un lazo directo entre gobernantes y gobernados" (Annunziata, 2009, p.7) y si bien el movimiento por la paz semanas antes había logrado sentar a los candidatos, fue una reunión con cada uno por su cuenta, mientras que los miembros de #YoSoy132 lograron sentar (a tres de los cuatro candidatos) a discutir; algo que nadie, en ningún movimiento había logrado, ni siquiera el IFE. Lo único criticable del debate fueron las cuestiones técnicas. Cuestiones que, según los grandes medios, fueron culpa del movimiento al no querer que las televisoras transmitieran este ejercicio democrático. Los problemas fueron tan grandes que la red se saturó y por momentos no pudo ser transmitida la discusión, aunque horas después podía verse completo sin pausas. Los miembros del #Yosoy132 se erigieron como sujetos políticos en la acción política, ya sea con el debate o con la organización de muchas otras prácticas de participación que les permitieron dar un giro al, hasta ese momento, aburrido y predecible proceso electoral.

Las distintas formas de usar, habitar y apropiarse del espacio público permiten que éste se convierta en el lugar para la acción. Si bien la apropiación del territorio es, tal vez, la forma más clara de apropiación del espacio urbano; (marchas, plantones y demás movilizaciones), no es la única manera. Las formas simbólicas son también formas de apropiación del espacio que desembocan en vías de participación ciudadana. Y ese fue el gran triunfo del debate organizado por los miembros del movimiento #YoSoy132. Se apropiaron del espacio público, lograron ser vistos y ser escuchados.

A partir de las nociones expuestas sobre las formas de participación ubicadas en momentos dentro de la institucionalidad y otros fuera de ella que han surgido desde la década de los ochenta (tal como lo mencionamos en el capítulo anterior), podemos observar los pequeños sedimentos que esta participación deja en la cultura política de los ciudadanos. Si bien surgen a partir de la desilusión y al mismo tiempo, de la búsqueda de las utopías; las prácticas de participación ciudadana de los miembros del movimiento #YoSoy132 responden a un contexto de crisis de la representación del sistema de partidos de masa, pero también a una cultura política local, a una acumulación de significaciones históricamente transmitidas "por medio de las cuales los seres humanos se comunican, perpetúan y desarrollan sus conocimientos y sus actitudes frente a la vida" (Castro, 2006, p. 44) y que reproducimos en el día a día.

3. Vivencias de participación ciudadana en la Ciudad de México

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía?
Para eso, sirve para caminar”
Eduardo Galeano

A pesar de las diversas definiciones que existen sobre la participación, el concepto es limitado para referirnos a todas aquellas manifestaciones de los ciudadanos que tienen como objetivo influir en la toma de decisiones políticas. En este sentido, la noción de participación ciudadana que hemos trabajado, aborda las acciones y procesos que los ciudadanos desarrollan con el objetivo de influir en el espacio público-político. Se trata, como ya hemos mencionado, de una noción que rebasa el ámbito electoral y, toma forma en el momento político como la movilización o el voto, pero también es parte importante de la cotidianidad de sus actores. Y debido a que, tanto las prácticas de participación ciudadana como sus conceptualizaciones, “conforman proyectos distintivos de ciudadanía” (Tamayo, 2010, p. 131) es preciso acercarse tanto a las expresiones teóricas como a las prácticas. Por eso, en este último capítulo se tiene el objetivo de analizar la percepción de lo que significa tomar parte, en términos de la emergencia de prácticas de participación ciudadana que derivan en la reconstrucción de la cultura política democrática capitalina. Esto a través de la articulación de la propuesta teórica-metodológica desarrollada con las experiencias de una parte de los miembros de distintos movimientos.

Acercándonos a estas experiencias a partir de cuatro entrevistas semiestructuradas con la intención de conocer de primera mano las vivencias dentro de cada uno de los movimientos abordados.

Mediante el uso de la entrevista semiestructurada intentaremos revelar las vivencias y reflexionar a partir de los tres ejes analíticos que hemos desarrollado en el primer capítulo de la investigación: la crisis de representación política; la construcción de sueños y utopías; y, por último, la emergencia de prácticas de participación no-tradicionales y no-electorales. Mediante una visión cualitativa utilizamos un guión de entrevista que nos permitió acercarnos a informantes que han participado políticamente, ejerciendo así su ciudadanía, sin limitar nuestra conversación. Las preguntas hechas a los informantes se plantearon con el objetivo de responder a cada uno de los tres ejes analíticos.

El primer eje hace referencia a la crisis de representación en la que se encuentra el sistema de partidos masa y el sistema electoral mexicano entendiéndolo como el contexto propicio para la emergencia de estas prácticas de participación. De esta manera la percepción que los informantes tienen de sus instituciones nos permitirá conocer en qué sentido están (o no) representados. Para ello nos apoyamos, principalmente en el concepto de confianza, considerando la dificultad que implica preguntar sobre la confianza de forma indirecta para no predisponer al informante a alguna respuesta determinada.

Eje analítico 1, sobre la Crisis de representación política del sistema de partidos	Elementos conceptuales traducidos en preguntas para la cédula de la entrevista semiestructurada.
<ul style="list-style-type: none"> • Manin. No existe una crisis de la representación sino una crisis de la 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tiene alguna preferencia política? • ¿Qué recursos utiliza para hacer oír su

BIBLIOTECA UACM



*Reconstrucción de la Cultura Política Democrática Capitalina
Participación Ciudadana en el Distrito Federal: entre la desconfianza y la movilización.*

<p>representación del sistema de partidos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Punto de referencia para comprender la "oportunidad" para la emergencia de las nuevas formas de participación. • Ausencia de la participación ciudadana tradicional (partidos políticos, sindicatos, etc). • Desdibujamiento de los principios éticos de los representantes. • Imposibilidad de ejercer la libertad. • Desvanecimiento de la intervención de la justicia. 	<p>voz?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se informa de las actividades que realizan los representantes políticos? • ¿Qué hacía antes de entrar al movimiento? • ¿La gente de su entorno familiar y laboral sabe que participa en este tipo de movimientos? ¿Qué opinan? • ¿Ha formado parte de alguna asociación civil? Si su respuesta es sí ¿cuáles eran sus funciones? • ¿Ha formado parte de algún partido político? Si su respuesta es sí ¿cuáles eran sus funciones?
--	---

El segundo eje analítico es el referente a la construcción de sueños y utopías. Lo trabajamos a partir de los conceptos de utopía, utopismo y los procesos identitarios que permiten convocar a los miembros de cada uno de estos movimientos en torno a una lucha en específico. Conceptos que nos permitirán saber la percepción de los informantes sobre los motivos de su acción política como individuos y como parte de un colectivo.

<p>Eje analítico 2, sobre el papel de los sueños y utopías en la articulación de las nuevas prácticas de participación ciudadana.</p>	<p>Elementos conceptuales traducidos en preguntas para la cédula de la entrevista semiestructurada.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sueño y utopía como motor de la 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles eran sus expectativas en

<p>participación ciudadana a partir de la siguiente caracterización:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ El sueño se vincula a los ideales políticos. ○ La utopía moderna tiene sus límites en la promesa incumplida de los ideales de la Ilustración. ○ Si bien fue el motor revolucionario, se convirtió también en la frustración de las expectativas sociales. • La utopía evoca a la acción social. • Utopismo vs utopía • Procesos identitarios <ul style="list-style-type: none"> ○ Pluralidad de pertenencias sociales ○ Atributos identificadores ○ Narrativa biográfica 	<p>relación con el movimiento...?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuando se disolvió el movimiento buscó alguna forma de continuidad? • Si el movimiento se disuelve, ¿buscaría alguna forma de continuidad? • ¿Bajo qué condiciones considera usted que el movimiento logró (ha logrado) sus objetivos? • ¿Qué detonó su acercamiento al movimiento...?
--	--

El tercer y último eje analítico lo dedicamos al análisis del surgimiento de prácticas de participación ciudadana que se encuentran en los límites de lo institucional y la resistencia política. Utilizamos los conceptos trabajados en el primer capítulo desarrollados por Rocio Annunziata, tanto los que se refieren a la participación tradicional y electoral como los que se ubican en ámbitos ajenos a este tipo de participación.

Eje analítico 3, sobre la emergencia de prácticas de participación ciudadana no-electoral y no-tradicional.	Elementos conceptuales traducidos en preguntas para la cédula de la entrevista semiestructurada.
<ul style="list-style-type: none"> • Noción de participación ciudadana que sobrepasa el momento del voto. • Se presenta, no sólo en un acto 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Ha participado en otros movimientos, además de las movilizaciones tras el

<p>determinado, sino también en la cotidianidad de la vida social.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tres tipos de participación ciudadana no-tradicional no-electoral: <ul style="list-style-type: none"> ○ Institucionalizada: utiliza los espacios regulados por el poder. ○ Semi-institucionalizada: anclada principalmente al terreno local. ○ No-institucionalizada: surge a partir de estallidos debido al rechazo de alguna situación. Generalmente efímeras. • Esta vía permite a los ciudadanos a recobrar “algo” del poder político. 	<p>terremoto?</p> <p>... las movilizaciones tras el fraude 2006?</p> <p>...el movimiento por la paz, 2011?</p> <p>...#YoSoy132</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué actividades ha desarrollado en el marco del movimiento? • ¿Qué vías utilizan (utilizaban) para convocar a los participantes del movimiento? • ¿Acude a votar regularmente? Explique su respuesta • ¿Ha formado parte de alguna asociación civil? Si su respuesta es sí ¿cuáles eran sus funciones? • ¿Ha formado parte de algún partido político? Si su respuesta es sí ¿cuáles eran sus funciones?
--	---

Analizaremos la información proporcionada por cuatro individuos, cada uno miembro de uno de cuatro movimientos distintos: 1) movilizaciones tras el terremoto de 1985, 2) Movimiento de Regeneración Nacional tras el fraude electoral de 2006, 3) Movimiento por la paz, 2011 y 4) #YoSoy132. Elegimos estos movimientos por contar con la mayoría de

los elementos teóricos descritos por Rocío Annunziata sin que esto signifique afirmar que son los únicos. Siguiendo a Ángela Giglia y a Rosalía Winocur, que proponen que “en las entrevistas semiestructuradas, se utiliza una tipología de actores sociales que representan la media de su grupo de pertenencia, donde suelen formarse su opinión acerca de los problemas de interés público o colectivo” (Giglia y Winocur, 2002, p. 120), decidimos entrevistar a miembros jóvenes de cada movimiento que no necesariamente tuvieran un grado alto de liderazgo pero cuya participación no se limitara a la asistencia con el objetivo de que conocieran la organización de su movimiento.

El acercamiento a cada uno de los informantes fue mediante otras persona, excepto en el primer caso que fue mediante redes sociales. En todos los casos, tras el primer contacto nos pusimos de acuerdo para tener la entrevista. En el primer y tercer caso la reunión se concretó casi de inmediato, es decir en menos de una semana. Sin embargo, los otros dos casos presentaron más dificultades para concretar la cita, en el último caso por falta de organización por parte de los informantes o por exceso de trabajo y en el segundo por desconfianza debido a la represión que vivió el movimiento.

En todos los casos seguimos el guión planteado a partir de los ejes analíticos, sin embargo se procuró el diálogo con el fin de conocer la percepción que cada uno de los informantes tenía sobre cada tema. Considerando que la relación Estado-sociedad ha sido un tema de interés recurrente en las ciencias sociales, nos inclinamos por hacer entrevistas semiestructuradas a un miembro representativo de cada movimiento sobre la aplicación de un gran número de encuestas debido a que “las pretensiones macroanalíticas de sus enfoques omiten o pierden de vista los aspectos profundos de la cultura (Castro, 2006, p.37), pues cuentan con la dificultad que da la limitada posibilidad de respuestas por parte del encuestado. Y es que la entrevista “recupera la opinión del

sujeto sin la mediación que introducen las preguntas de una encuesta, cuyas opciones cerradas no necesariamente representan el marco de posibilidades de un individuo o de un grupo en la percepción de un problema” (Giglia y Winocur, 2002, p.104)

Con el objetivo de acercarnos a cada uno de los informantes como individuos antes que a sus percepciones pretendemos describir de forma concreta a los cuatro entrevistados: 1) Para las movilizaciones tras el terremoto de 1985 entrevistamos al **Dr. Cuauhtémoc Abarca**. Tenía 28 años cuando sucedió el temblor. Si bien desde años anteriores había vivido experiencias de participación ciudadana al nivel de su comunidad, no tenía interés en ser parte de las movilizaciones, sin embargo su formación en la medicina lo convirtió en un referente al momento de rescatar heridos. Es considerado uno de los líderes fundadores más importantes de la Coordinadora Única de Damnificados. No tiene ni antecedentes ni procedentes de participación dentro de los partidos políticos a pesar de haber sido invitado a ellos en diversas ocasiones. Tiene una Casa-Hogar en la que ayuda a niños en situación de calle, proporcionándoles todas las necesidades básicas, además de ser utilizada como comedor comunitario para el resto de la población en esa situación.

Para el Movimiento de Regeneración Nacional contactamos a **Demetrio Garrido** un joven que participó en las movilizaciones y en el posterior Campamento en Reforma después del fraude electoral del 2006. En ese momento tenía 24 años de edad y tenía como función la subcoordinación de promoción del voto. Estudiante del Instituto Politécnico Nacional de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. Declarado abiertamente de izquierda. Se acercó al movimiento de manera gradual a partir del conflicto del desafuero en el 2004. Sigue involucrado en el movimiento y está dispuesto a seguir participando en él si se convierte en partido, a pesar de no declararse militante partidista pues afirma inclinarse más por el modelo que representa Andrés Manuel López Obrador que por

cualquier partido. Se declara adicto a la participación ciudadana. Su participación se centró en el área metropolitana del Distrito Federal.

Jessica Alcázar o **Lola** fue nuestra informante para acercarnos al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Sin proponérselo fue la única mujer entrevistada. Tiene 24 años y es originaria de Cuernavaca, Morelos. Sin embargo, decide involucrarse en cuestiones de organización ciudadana en la capital del país debido a que, según sus palabras, “en Morelos, a diferencia de lo que se puede vivir acá en el DF hay muy pocos colectivos”. Es estudiante de la licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa. Desde los 15 años está involucrada en diversas organizaciones locales. Participa en un periódico independiente llamado “El Pregón” y en el Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Se acercó al movimiento por la paz por el MLN. Se declara en contra del Estado y del gobierno, sin embargo, considera necesario aprovechar los pocos espacios que éste cede a la ciudadanía. Defiende la disputa por el poder popular como la única forma de recuperar la nación de manos neocolonizadoras. Sigue participando activamente en este y otros movimientos.

Por último para el movimiento #YoSoy132 recurrimos a **José Manuel Ruiz**. Tiene 22 años y es estudiante de Derecho del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). Trabaja en la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Se dedica a participar en diversos proyectos dentro de su universidad. Declaró haberse considerado, en algún momento, de derecha debido a su origen familiar sin embargo ahora se identifica con la izquierda. Aunque nunca quiso utilizar la palabra líder, sí describió ser uno de los organizadores de la mesa de medios y de “La Fiesta de la Luz”. Se involucró en el movimiento por casualidad. Se declaró abiertamente gay dentro del movimiento, acto que pensó traería conflictos, sin embargo, en ningún momento fue discriminado. Pretende seguir

participando en el ámbito institucional, siendo parte de algún órgano de gobierno, pero no pretende renunciar a la participación no tradicional no electoral.

Es preciso aclarar que las percepciones que recogimos no tienen como objetivo presentar una generalización de la información obtenida ya que si bien "la cultura se comparte, eso no quiere decir que las ideas y creencias de los actores sean necesariamente iguales. (Castro, 2006, p.41). Es importante no exaltar a la cultura como el único factor relevante para entender las distintas formas de participar. A pesar de ello conocer las percepciones de nuestros informantes sí nos permitirán identificar los elementos necesarios para comprender la emergencia de nuevas prácticas de participación. Debido a que la manera en la que conforman su discurso responde a fin de cuentas a un contexto determinado.

A continuación presentamos el análisis de la información obtenida de las entrevistas semiestructuradas a la luz de los tres ejes analíticos.

3.1. La derrota de los partidos de masas

Definir el concepto de representación presenta dificultades cuando se le reduce a la acción de sustituir a otro (RAE). Juan Abal Medina expone cuatro ideas de la representación: la *representación jurídica*, relacionada con la función de un abogado supliendo a otro individuo; la *representación como semejanza* o *sociológica* que hace referencia a la semejanza que existe entre el que representa y el que es representado; la *representación iconoclasta* se refiere a la representación simbólica y la cuarta forma de representación es aquella que se encuentra comprometida a responderle a sus representados por lo que se vuelven motivos técnicos los que la obligan a transformarse. La representación como prácticamente todos los conceptos en Ciencias Sociales es

polisémica por lo que cuando hablamos de este concepto nos referimos al conjunto de estas cuatro ideas que permiten englobar lo que la representación significa. (Abal, 2004, p. 45 y 46). Juan Abal Medina coincide con Bernard Manin al exponer que la idea de la “crisis de la representación” ha estado presente desde hace más de cien años; “en los finales del siglo XIX y en los inicios del XX, muchos sintieron que el ocaso del modelo parlamentario y el doble surgimiento de los partidos de masas y de los aparatos estatales extendidos con sus férreos andamiajes organizativos, tornarían imposible la democracia representativa, ya que ésta se iría transformando hacia modelos corporativistas y burocráticos” (Abal, 2004, p. 117). El caso de México no es distinto, este concepto ha sido también una constante. Movimientos como los descritos en este capítulo han sido catalogados como síntomas del ocaso de la representación. Este autor encuentra un símbolo de lo anterior en la no existencia de una demanda de destrucción completa de la representación política, por el contrario, lo que pretenden es modificarlo mas no acabar con ella (Abal, 2004). En este tenor encontramos en los cuatro informantes esta constante. Para Cuauhtémoc Abarca lo importante era rescatar a los heridos y después pensar en la reconstrucción de viviendas de los damnificados pero en ningún momento se declararon en contra del sistema de partidos a pesar de haber puesto en evidencia sus fallas: *“el 23 de septiembre la asamblea aceptó el pliego petitorio que propuse en el que pedíamos, cosas en el ámbito de la reconstrucción, de la educación, de la salud, del empleo o sea, no nos estábamos quedando en el momento”*. En el caso de nuestro informante de Morena no critica al sistema de partidos en general sino en particular a dos partidos políticos, el PRI y el PRD: *“hay que escuchar a la gente que dice que mejor consolidemos un partido distinto al que ellos tienen. Yo digo que es porque algunos partidos de la izquierda, o uno sólo ha asumido un papel de negociador (...) y entonces pues en ese sentido la gente no se siente plenamente identificada”*. Lo necesario aquí era

formar otros espacios que a pesar de haberse nutrido de la participación ciudadana caminaba directamente a la participación político-electoral. Por otro lado, a pesar de que Lola del Movimiento por la Paz demandaba un cambio profundo en el sistema lo veía como un proceso en el que primero tenía que ser modificado el sistema como lo conocemos: *“siento que van de la mano. Porque si analizamos todos los procesos que hay en el país hay mucha gente que está haciendo ya esto: construyendo sus propios gobiernos, teniendo una disputa fuerte de poder político y de cierta manera parando la crisis de emergencia que tiene que ver con la guerra y la construcción de paz. O sea es paralelo”*. Por último, nuestro informante del movimiento #YoSoy132 declaró creer en el acto de votar, *“Yo creo también en el voto. (...) y si bien un voto marginal no sirve de nada, realmente no cuenta de nada, creo que el hecho de ir sumando, ir fomentado con el ejemplo la participación política, electoral y ciudadana, creo que también eso apoya un poquito más que el hecho de simplemente depositar el papelito en la urna”* además de estar consciente de otras características de la democracia: *“para mí el voto nada más es una condición necesaria pero yo creo que la vida democrática es muchísimo más compleja que llevar un papel a la urna”*. Lo que nos hace concluir que es el sistema de partidos el que pareciera estar en problemas, más que el de representación.

Retomando a Manin, en la democracia de partidos “la confianza de los votantes no se obtenía por las medidas propuestas, fluía en su lugar por la sensación de pertenencia e identificación. (...) En la democracia de partidos, como en el parlamentarismo, la elección sigue siendo una expresión de confianza más que una opción de medidas políticas concretas” (Manin, 1998, p. 258). Sin embargo, tal como hemos mencionado, el contexto que resultó ser caldo de cultivo para estas formas de participación fue la transición entre la democracia de partidos y la democracia de audiencias por lo que podemos identificar

aspectos de ambos sistemas; sin embargo comienzan a ser predominantes los segundos. Por eso encontramos en el caso de Morena, a Demetrio que describe constantemente no sólo su falta de confianza hacia los partidos políticos sino también la de los ciudadanos que pretendía convocar *“O sea, cuando tú llegas con alguien y hablas como partido, yo digo que de inmediato hay una como sensación de que no hay confianza. Es decir, la gente dice –políticos ¡no!– (hizo un gesto de desagrado) y ven luego, luego, lo malo ¿no?”* Pero, según Manin en la democracia de audiencia los votantes tienden a votar más por las personas que por los partidos o los programas, es decir la lealtad existe, igual que en el parlamentarismo, con los individuos. Por lo que rastreamos que nuestro informante mostraba mayor confianza en el líder del movimiento en lugar de la institución partidista: *“nosotros coincidíamos con muchas de las cosas que estaba diciendo Andrés Manuel pues teníamos que argumentar cuáles eran las razones, y una de las razones por la cual Andrés Manuel decide empezar una estructura paralela a los partidos”*. La relación personal entre el representante y sus representados es similar a la que sucedía en el parlamentarismo, pero en el marco de un partido de masas.

La democracia de “audiencia” como tipo de gobierno representativo aparece en el último tercio del siglo XX. Apenas pocos años antes de las movilizaciones tras el terremoto de 1985. La democracia de “audiencia” se caracteriza por que la elección de sus representantes parece responder a otros factores distintos a los sociales, económicos y culturales, pues se ha convertido en una individualización de la opción electoral. En este sentido podemos identificar cómo los partidos políticos aprovecharon la fuerza que algunos de los líderes de las movilizaciones obtuvieron. *“De toda esa generación de dirigentes que participaron en el 85, a la cuestión política muchos se metieron y se inclinaron, pues... porque por lo menos en el 85 se podría decir que todos, hasta*

Bejarano, tuvieron una motivación sana para participar, ya lo que hicieron después... pues ya ellos ya hicieron su vida ¿no?" Tres años después en el D. F. arrasó la oposición en las elecciones presidenciales de 1988, muchos miembros de la Coordinadora Única de Damnificados, entre ellos los más reconocidos René Bejarano y Dolores Padierna, se unieron a diversos partidos políticos de izquierda, principalmente a los que le darían vida al ahora Partido de la Revolución Democrática, cuyas bases clientelares se apoyan en los grupos de defensa de la vivienda creados desde 1985.

Por otro lado, la democracia de audiencia se caracteriza, también, porque la élite de los partidos políticos está siendo sustituida por una nueva élite, formada por los dueños de los medios de comunicación; por lo que "la democracia de "audiencias" es el gobierno de los expertos en medios" (Manin, 1998, p. 269). En esta democracia de audiencias crecen las figuras y las personas a costa de los programas políticos. Crecimiento que es evidente cuando analizamos la figura de Enrique Peña Nieto y la reacción que los jóvenes del movimiento #YoSoy132 tenían hacia él. *"O sea el hecho de que de verdad hubiera tal rechazo a Peña Nieto en una universidad privada era algo, era interesante. Ya había estado el antecedente de Calderón pero nunca había sido tan específico, ni tan grande como este"* Y en el otro lado de la misma moneda se encuentra la figura de Andrés Manuel López Obrador y la manera en la que Demetrio se refiere a él: *"Un individuo necesita mucho para poderse poner al tú por tú con el Estado o con toda la clase empresarial ¿no? Por eso es que lo admiro mucho y en ese sentido es por eso que seguimos en esto pues y si no hubiera esa identificación con esa figura la verdad es que dices: esto de nada sirve, pareciera que todos son exactamente lo mismo"*. Cuando hablamos de la autonomía de los representantes, la imagen personal del candidato cobra cada vez mayor importancia, pues los candidatos influyen en el electorado para conseguir

puestos de representación, por lo que, tal como mencionamos en el primer capítulo, los representantes son lo suficientemente autónomos para poder tomar decisiones libremente pues la lealtad la tiene con él mismo, ni con el electorado, ni con su partido.

En esta nueva forma de democracia, los representantes ya no son elegidos por la lealtad hacia los partidos políticos. El voto depende ahora de "las percepciones que se tengan sobre lo que está en juego en cada elección, más que de características socioeconómicas y culturales" (Manin, 1998, p. 271). Respecto a esta idea podemos identificar que Lola del Movimiento por la Paz entiende el acto de votar como una manera de evitar que llegue algún candidato, más que por estar a favor de alguien. *"Es más no creo en la cuestión institucional, pero realmente mi voto ha respondido a la coyuntura política que se está viviendo. O sea yo no creo en las elecciones. (...) entonces mi voto sí ha sido... sí he participado bueno sólo en dos procesos electorales, delegados y en la de presidente; pero justamente porque la coyuntura apremiaba que no ganara la ultraderecha que fue en el 2006"*. Y es que votar se convierte en la manera en la que los ciudadanos responden a un momento específico más que por tradición o identidad. Esto convierte al elector en parte de un público o audiencia. El elector responde a lo que el candidato ofrece y responde de forma reactiva.

Otro de los elementos de la democracia, la opinión pública, se ve limitada, en este tipo de democracia por el control de los medios masivos de comunicación, pues estos se declaran políticamente "neutrales", no partidistas. Si bien los medios no son parte del sistema de partidos, cuentan claramente con preferencias políticas. Existen diversos momentos en los que los medios parecen aliarse a un partido pero en la coyuntura siguiente se alían con el partido contrario. "Pueden tener incluso sus propias preferencias políticas, pero no están vinculados estructuralmente con los partidos que compiten por los

votos” (Manin, 1998, p. 279). En este tipo de gobierno representativo la mayor parte de los medios son independientes de los partidos políticos y organismos de gobierno, lo que les permite operar “según principios comerciales, no políticos” (Manin, 1998, p. 281). El caso que parecería haber surgido de un manual escrito por Manin es el del movimiento #YoSoy132, pues aparecen en el espacio público como respuesta a lo que ellos observaron como la “notoria imposición de una figura política mediáticamente construida” inclusive definieron a Enrique Peña Nieto como el “candidato del duopolio constituido por Televisa y Tv Azteca” (#YoSoy132, 2012, web). Ante esto José Manuel describió que uno de las pocas demandas en las que coincidieron todos los colectivos dentro del movimiento fue el de la democratización de los medios.

El último principio básico de todo gobierno representativo, según Bernard Manin, es el juicio mediante la discusión, se caracterizará por la aparición de un nuevo espacio para el debate. “La discusión de temas concretos ya no se limita al parlamento o a comités consultivos entre los partidos; tienen lugar dentro del mismo público”. La democracia de audiencias cuenta con un nuevo personaje principal en la discusión pública, “el votante flotante, y un nuevo foro, los medios de comunicación” (Manin, 1998, p. 283) La discusión ya no ocurre dentro del congreso o dentro de las cúpulas partidistas, ahora el espacio de la discusión son la televisión, la radio, los periódicos; pero también en las asambleas, en las marchas de las que participaron cada uno de los informantes y como en el caso de los del 132, en las redes sociales.

Al principio de esta tesis nos acercamos a este eje analítico con el objetivo de conocer el contexto en el que surgen estas nuevas formas de participar. Ese contexto era el de la llamada crisis de la representación política. Sin embargo el proceso de investigación nos permitió comprender que no existe tal crisis de la representación, lo que existe es un

momento de transición entre una forma centrada en los partidos políticos y otra forma de representar que se ubica en el espacio de los medios de comunicación. A partir de las entrevistas pudimos identificar cómo cada uno de los movimientos abordados ha ido caminando esa transición, por lo que la participación ciudadana seguirá andando sobre el camino de la representación.

3.2. La búsqueda de lo imposible

Nuevamente nos reúnen las utopías, los sueños y las expectativas que promueven la participación ciudadana. Las ganas de encontrar ese no-lugar que parecería tan lejano. Esa utopía es la que nos hace tomar consciencia y actuar. En la literatura de las Ciencias Sociales la cultura política se ha trabajado a partir de los conocimientos, los valores, las opiniones y las actitudes que los ciudadanos tienen acerca de su sistema político. Es por eso que Esteban Krotz propone trabajarlo a partir de “la dimensión multicolor, multifacética y muchas veces de no tan fácil comprensión que es el universo de los sueños, los anhelos y los deseos que constituyen lo que se conoce como dimensión utópica de la cultura política” (Krotz, 2002, p.53). La propuesta de Krotz de introducir este concepto al análisis nos permite acercarnos más a nuestros informantes: ¿cuáles eran sus expectativas? ¿Cuáles son sus expectativas ahora?, ¿qué demandas tiene el movimiento? ¿Cuáles se han cumplido y cuáles no?, y, ¿qué detonó su acercamiento al movimiento? Y es que la utopía es, a fin de cuentas, el factor subjetivo que se convierte en un punto central para nuestro análisis.

La utopía y su búsqueda a través de la acción política nos remiten a la lucha por la ciudadanía. Lucha que “se expresa en las principales ciudades de nuestro continente

combina la exigencia de la libertad individual con la expectativa universal de la igualdad para todos". (Tamayo, 2010, p. 221). Esta idea trasmina cada uno de los discursos de los informantes. Por ejemplo, en lo que respecta al Dr. Cuauhtémoc Abarca, explica que sus demandas no estaban ligadas a ningún partido político: *"y yo les decía –nosotros somos un país plural. Miré, aquí en esta mesa hay católicos, protestantes, hay gente que no tiene una religión específica, pero son mexicanos y, ¿si aquí hay gente de un partido político o de otro?, igual son bienvenidos porque miré, (yo le decía al secretario de desarrollo urbano) cuando tembló y las casas se comenzaron a caer, el temblor no les preguntaba ¿De qué partido eres?, para ver si te tiro la casa o no. El temblor agarró parejo (...) pero nosotros pedimos vivienda digna para todos"* Mientras que Demetrio lo resumió en una oración: *"yo creo que es un asunto de justicia"* La utopía sería por definición, universal; es decir sus demandas siempre serán del tipo: libertad para todos los seres humanos. Sin embargo la búsqueda de una utopía también puede volverse otra forma de control. Pues si pensamos en el ejemplo anterior, podríamos comparar el concepto de libertad en la antigua Grecia, el concepto de libertad en la Revolución Francesa y el concepto de libertad en nuestro contexto; lo que varía es a quiénes consideramos seres humanos. "La manera de evitar que esta utopía se convierta en una ideología totalitaria es ligándola con la praxis, al movimiento social, donde se edifique un amplio espacio de libertad y tolerancia entre iguales, cuyo fin, construible y reconstruible socialmente, nunca justifique los medios". (Tamayo, 2010, p. 251). En este caso podemos enfrentar la visión de Demetrio como miembro de Morena que no ve otra opción política favorable que no esté ligada con la figura de Andrés Manuel López Obrador: *"porque lo primero cuando platicas con alguien es que te dice –es que todos son iguales. Y nosotros teníamos que demostrarles que no eran todos iguales. En la Ciudad de México se habían hecho muchos programas sociales, becas para jóvenes, construcción de preparatorias y universidades,*

hospitales y un sinfín de cosas entonces esto es lo que él hizo en el Distrito Federal" Mientras que José Manuel se había identificado en un primer momento con la derecha por alejarse de la misma figura: *"yo creo que desde el momento en el que salimos a las calles y tuvimos los proyectos y demás y me involucré más con esta idea de la izquierda pues en primer lugar descubrí que... eh... vaya que la izquierda no se agotaba en Andrés Manuel López Obrador, que hay varias de la cosas que he defendido desde que inicié la carrera que colindan muchísimo más con una ideología de izquierda, como te digo una izquierda más liberal"* Habría que pensar que el caso de Morena es el más cercano de todos al sistema electoral y de partidos. Cuyo camino a la institucionalización es cada vez más evidente. Es posible, entonces, que lo que surgió como la búsqueda positiva de una utopía se convierta en una imposición de lo que se cree es el único camino que se debería recorrer.

Por otro lado retomando lo desarrollado en el segundo capítulo, una utopía es la síntesis del presente, el pasado y el futuro. "En una utopía el presente se entiende como transición, una bisagra que une el pasado con un futuro que se prevé renovado" (Tamayo, 2010, p. 242). La utopía surge como respuesta a una situación presente pero depende de un pasado que la ha construido con miras a un futuro anhelado. En ese sentido las demandas de los movimientos nos permiten evidenciar lo anterior. La demanda principal de la Coordinadora Única de Damnificados era la vivienda, pero no era la única demanda: *"El 23 de septiembre nos reunimos en la plaza y di lectura al documento que ya tenía una serie de demandas. Demandábamos, en primer lugar, castigo a los responsables del derrumbe del Nuevo León, en segundo lugar un trabajo exhaustivo para rescatar a todos los que se pudiera con vida, nos opusimos a los planes que tenían los funcionarios de gobierno, de dinamitar edificios y demolerlos"* Pedían reconstrucción de la vivienda pero

no de cualquier vivienda, los quisieron trasladar a las orillas de la Ciudad de México por eso exigían viviendas en la misma zona y con todos los servicios. Mientras que en el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad sus demandas, según Lola, se resumía en *“seis puntos: un cuestionamiento de no criminalización a la juventud... y ya no recuerdo los otros tres. A ver ahorita te los digo...ah se agregó uno que fue la construcción, la defensa de la soberanía y de la autodeterminación de los pueblos; que es fundamental porque es otro tipo de violencia. Una crítica a los niveles de poder que tiene que ver con el enlace que tienen con el crimen organizado; es decir un esclarecimiento y un no a la impunidad y, por último, a la militarización”*. De esa manera conjugaba el presente y el pasado y al preguntarle por sus expectativas agregamos el futuro. Me dijo que era muy complicado saber qué sucederá porque en ese momento el movimiento estaba pasando por una transición de ser una referente moral a un referente político concreto y que ella veía a este movimiento como el único existente con posibilidades de representar demandas tan variadas.

Y es que pensar a partir de la utopía, a partir de la búsqueda de un “mejor lugar” nos remite a la participación ciudadana, tal como explica Sergio Tamayo, “el pensamiento utópico con su exuberancia parece tener la función de abrir alternativas para la acción y los márgenes de posibilidades que van más allá de las continuidades históricas. (Tamayo, 2010, p. 242). Cuando hablamos de las demandas del movimiento #YoSoy132, José Manuel me dijo que había que pensarlas en dos momentos pues al principio la principal era la no imposición del candidato del Partido Revolucionario Institucional y la llamada democratización de los medios, pero que poco a poco fueron adoptando demandas que no habían surgido dentro del movimiento y se comenzaron a unir a otros movimientos. Según José Manuel este fue uno de los mayores problemas

porque quisieron abarcar tantas demandas que se volvió imposible realizar acciones concretas para conseguir algo. Y es que las utopías nos recuerdan también, los sueños rotos, las ilusiones perdidas que nos orillan a la apatía.

Por último, una anécdota de José Manuel, miembro de #YoSoy132 evidencia que la utopía, al ser una construcción social, “parte de la narración de un acontecer histórico enraizado en un colectivo, para que puedan proveer perspectivas a futuro que orienten la acción social, a la cual los individuos se asumen, se identifican y se afirman. (Tamayo, 2010, p. 250):

“En la Estela, cuando fue la marcha de la Estela de Luz cuando llegamos al Ángel de repente todos empezaron: ¡El que no brinque es Peña! (sonríe) y entonces ya brincando la tierra empezó a temblar, éramos tantas las personas brincando que de verdad temblaba. Me acuerdo que en algún momento un amigo me dijo -¡está temblando! Y yo: ¡No! espérate es que neta somos nosotros que estamos moviendo esto. Para mí fue un momento muy fuerte ver tantas voces unidas, tantas ganas de hacer las cosas que en ese momento yo me puse la playera y dije: ¡Yo soy 132!”

Buscar la utopía nos remite, como vimos en el segundo capítulo a procesos identitarios que nos permiten movilizarnos y luchar por esos sueños con la esperanza de que algún día se hagan realidad. Cada uno de los informantes actuó, se movilizó e incluso sigue participando porque espera que esas expectativas, que sus luchas, que sus banderas, alcancen ese tan lejano horizonte.

3.3 De cómo hacerse escuchar

Este apartado final estará dedicado a identificar las prácticas de participación descritas por los cuatro informantes de cada uno de sus movimientos, que nos permitan categorizarlos dentro de la propuesta de Rocío Annunziata, expuesta en el primer capítulo. Complementándola con nuevos elementos que nos permitirán comprender la emergencia de las nuevas formas de participación ciudadana, alejadas del ámbito electoral.

Según Maricel Rodríguez Blanco el elemento central que caracteriza a las nuevas formas de participación ciudadana “es la centralidad que adquiere el espacio público en las formas de legitimación de la política contemporánea. El clivaje de clase que caracterizaba los movimientos sociales en las décadas de 1960 y 1970, se ha desplazado para dejar espacio a nuevos públicos, nuevas solidaridades y nuevos campos de acción”. (Rodríguez, 2009, pp. 1 y 2). Esta escisión ya no es parte de estos nuevos movimientos y en cada uno de ellos podemos encontrar personas con historias de vida tan diferentes que lo único que tienen en común es el agravio del que son víctimas. Claro ejemplo de ello fue cuando Lola nos describió que el Movimiento por la Paz es *“un movimiento ciudadano que abre la puerta, que convoca gente que nunca se había movido, que, es más tenía cierto estigma hacia los movimientos sociales; pero también llamó a mucha gente que no necesariamente era de izquierda. Como ciertos personajes ¿no? empresarios y demás y nosotros con el plan que tenemos pensamos que era necesario entrarle a lo que nosotros llamamos “el bloque de oposición”*. Para esta autora “el rol de estos movimientos a partir de los años 1980 será el de expresar las demandas de una sociedad civil, de una ciudadanía más activa y a la vez autónoma de partidos políticos y de sindicatos” Debido a que “la marginalidad de estos individuos se vuelve así a través de

las organizaciones un elemento de lucha y reivindicación, como lo muestra la frase recurrente de “no tenemos nada que perder” (Rodríguez, 2009, p. 2).

Por su parte, y tal como lo expusimos en el primer capítulo, Annunziata propone clasificar las formas de la participación ciudadana en dos grandes grupos: la participación ciudadana electoral y la participación ciudadana no-electoral (Annunziata, 2009, p. 20). La primera se refiere exclusivamente al acto de votar. Y el segundo tipo se trata de una participación constante y permanente; es, según la autora, la que se refiere al momento ciudadano (Annunziata, 2009)

La participación ciudadana no-electoral se divide, a su vez, en dos grandes tipos: la tradicional y la no tradicional. La se refiere al tipo de participación que ya no se reduce en el voto pero que sigue siendo parte del sistema electoral y de partidos. Es la participación en la que se encuentran todas aquellas personas que militan en un partido político o que son parte de algún sindicato. Y en este espacio podemos identificar, la mayoría de las prácticas de participación de Morena, si bien tienen destellos de participación no tradicional, se ubican principalmente en esta categoría.

Morena surge como respuesta al fraude electoral de 2006 y se aprovecha de la estructura de los partidos de izquierda gracias a la influencia de su líder, Andrés Manuel López Obrador. *“En la medida de nuestras posibilidades buscamos gente para que estuviera cuidando las casillas, se lo turnábamos ya sea al PRD, no, perdón, ya sea al PT o al Movimiento Ciudadano o en su caso directamente con la Morena que también eran los que estaban juntando los documentos para poder ser representantes en algunos casos con el PRD y en otros casos con el PT”*. Incluso se mostró en desacuerdo con la propuesta de convertir a Morena en partido político pero aceptó la posibilidad de afiliarse

a él cuando eso suceda. Tal parece que el camino de Morena se aleja cada vez más de la participación ciudadana.

Respecto a la participación ciudadana no electoral no tradicional podemos rescatar, a partir de Maricel Rodríguez, que en esta forma de participar “las elecciones ya no alcanzan por sí solas a expresar la voluntad ciudadana”. (Rodríguez, 2009, p. 4). Pudimos identificar experiencias de cada uno de los informantes en cada uno de los subtipos de este tipo de participación.

La participación institucionalizada no forma parte del sistema de partidos, sí utiliza los espacios que son “abiertos y regulados por el poder político” (Annunziata, 2009, p. 9). Podemos ubicar, tal como mencionamos en el capítulo anterior, la campaña de inscripción para ser observadores electorales en la jornada electoral del 1 de julio del 2012 y los posteriores recuentos que realizaron los miembros del movimiento #Yosoy132. A lo que José Manuel definió como uno de los puntos en común entre la mayoría de los miembros del movimiento *“con lo que siempre estuvimos de acuerdo y apoyamos fue con el tema de democratización de medios, el tema de... por ejemplo en las elecciones con llamar a la gente a que votara, a que informara su voto y a que participara con el IFE, o sea que fueran observadores electorales, que si les había tocado ser funcionarios de casilla, fueran.*

Mientras que otra práctica de participación que aprovechó los espacios abiertos por el gobierno fue la realizada por el Movimiento por la Paz, sin embargo en este caso será categorizada como participación semi-institucionalizada ya que a diferencia de la anterior, estos espacios responden a las demandas de las movilizaciones. Lola nos describió su sentir sobre los Diálogos por la Paz que el movimiento tuvo con los cuatro

candidatos a la presidencia realizados el 28 de mayo de 2012 en el Alcázar del Castillo de Chapultepec. *“Todo lo que nosotros como Movimiento por la Paz habíamos evidenciado, habíamos exigido, pues... no hubo ningún avance (...) Además haciendo un recuento y pensando que ningún movimiento social había logrado sentar al gobierno federal. O sea Calderón no se había sentado con ningún movimiento ¡y hubo movimientos fuertes después del 2006! En ese sentido nosotros apelábamos que si era importante el diálogo. No éramos ingenuos pero pensábamos que sí era una herramienta importante que no podíamos desaprovechar porque exigimos la construcción de paz y un movimiento que exige la paz no se puede negar al diálogo”*. La participación semi-institucionalizada se da de forma top-down, igual que la anterior, pero también de forma bottom-up, es decir, de abajo hacia arriba (Annunziata, 2009, p.8).

Por su parte, la forma en la que José Manuel del #YoSoy132 nos describió su acercamiento al movimiento evidencia otra característica de la participación semi-institucionalizada, en ella, el ciudadano, generalmente se pone en marcha por él mismo y no espera que otros lo hagan, ni lo movilicen desde arriba y busca el cumplimiento de sus demandas no sólo pidiendo al gobierno que lo haga, sino involucrándose al grado de cumplirlas él mismo. *“Estaba yo en la cafetería del CIDE con unos amigos de repente nos empezamos a enterar de lo que estaba pasando y órale prende la radio y vámonos al tuitar, entonces empecé a tuitear y (...). Entonces a raíz de eso pues nos empezó como a llamar, así como de que algo está pasando y hay que ir viendo, después vino la marcha antipeña, yo nunca había ido a una marcha, esa fue mi primera marcha y estando ahí que empezamos a gritar consignas, vaya ni siquiera sabíamos que gritar, íbamos copiando y así de que medio escuché y le seguí”*. Esta forma de participación, según Maricel Rodríguez, “se halla todavía ligada a las exigencias de una ciudadanía cada vez más

activa: exigencias de repartición del poder, crítica de la corrupción y de la malversación de fondos públicos, así como del incumplimiento de promesas de parte de los gobiernos”. (Rodríguez, 2009, p. 4)

Por último, la participación no-institucionalizada se refiere a los “estallidos de la ciudadanía que apuntan al rechazo de alguna situación, de una política o de la clase política misma” (Annunziata, 2009, p. 7). En esta categoría podemos identificar el surgimiento de los movimientos, excepto el de Morena, todos ellos tienen en común la espontaneidad y que son efímeros; son, en palabras de la autora, un tipo de “veto ciudadano”. Para el Dr. Cuauhtémoc Abarca *“El temblor agarró parejo. Entonces, hay personas damnificadas que pertenecen a algún partido político, pues es natural, pero nosotros pedimos vivienda digna para TODOS”*. Lo primero que nuestro informante y la mayoría de los miembros de la CUD hicieron fue rescatar a las personas de inmediato, una vez rescatados los heridos se organizaron las comisiones y las brigadas y tres días después surgió la Coordinadora: *“el 23 de septiembre la asamblea aceptó el pliego petitorio”*.

El rechazo que unió a los miembros del Movimiento por la Paz, según nuestra informante, fue principalmente la inseguridad, aunque también creía que había “algo” más: *“Sin pensar ni denostar, cómo es posible, yo misma me cuestiono, cómo es posible que con la muerte de un hijo de un poeta que no es conocido haya una movilización fuerte y que detona algo. Cómo está la situación del país que puede ser eso o cualquier otra cosa. Es muy fuerte lo que estamos viviendo, es un momento histórico en el país”*. Por último sobre el #YoSoy132 la experiencia de José Manuel tuvo la misma sensación de inmediatez: *“Luego, luego convocamos a una asamblea en el CIDE. En el CIDE no somos muy dados a la participación y estando ahí de repente vimos que sí traíamos discurso y sí teníamos*

qué decir. Entonces fue de vas o no vas, entras y te vas de lleno y te tratas de hacer escuchar y tratas de cambiar las cosas o te sigues quejando en tu Twitter y ya. Entonces fue así como de “no, creo que aquí tenemos una responsabilidad de hacer algo” y pues vamos a darle con todo”.

Esta participación es de tipo *bottom-up* debido a que surgen enteramente desde abajo y aunque en muchos casos son cooptadas por el sistema, es imposible negar su origen ciudadano. Tal como mencionamos, el caso de los miembros del #YoSoy132 que fueron contratados por Televisa, empresa a la que acusaban de imposición del entonces candidato priísta, Enrique Peña Nieto. Sin embargo, ese no es el único ejemplo, en el caso de la Coordinadora Única de Damnificados, muchos de sus líderes se unieron a la participación política institucional: *“Como el movimiento ganó pues todos son ganones pero Guillermo Flores ya fue diputado, Francisco Alvarado, Marco Rascón ya fue diputado, Dolores Padierna ya fue diputada, René Bejarano no me acuerdo si fue diputado pero fue funcionario (...) Javier Hidalgo ahorita es funcionario del Instituto de la Juventud en el DF, Yolanda Tello estaba muy atrás y ya fue diputada, secretaria o no sé qué otra cosa, Francisco Saucedo también ya fue diputado y la mayoría o muchos de ellos han tenido una participación ya netamente política, ya abiertamente política. Gabriel Rosas fue cooptado por grupos del clero...”*

En este entendido hemos trabajado la descripción de cada experiencia en tres apartados que nos permitieron comprender más una gran paradoja a la que se enfrentan los movimientos sociales: que si siguen siendo movimientos pierden la fuerza de la coyuntura y si se institucionalizan, ya sea como partido político o como organización no gubernamental, pierden ideología y congruencia. “En todo caso estas organizaciones han tenido el papel de otorgar una “voz” a aquellos que se hallaban excluidos del espacio

público, por haber sido antes excluidos del mercado de trabajo y por ende de ciertos derechos en tanto ciudadanos, junto al desprecio social de que han sido objeto”. (Rodríguez, 2009, p. 2). Pero como pudimos observar, “las formas participativas han contribuido a aumentar el poder ciudadano” (Rodríguez, 2009, p. 4). Y, a partir de las narraciones biográficas de cada uno de nuestros informantes articuladas con los ejes analíticos desarrollados a lo largo de la tesis; es pertinente afirmar que no todo es tragedia en la historia de la participación ciudadana, pues es posible identificar pequeños cambios, pequeños sedimentos que reconstruyen la cultura política de los habitantes de la capital del país y con ello nuestra manera de vivir la cotidianidad.

Conclusiones

La corriente sociológica interpretativa coloca al estudio de la cultura política cerca del individuo "en su vida cotidiana *por lo que* la acción política de los individuos no está siempre orientada desde las estructuras de poder externas, sino que responde y es objetivación del conjunto de ideas sobre la autoridad y el poder que están contenidas en el acervo social y que se fueron sedimentando históricamente en él" (Heras, 2002, p.188). Para esta corriente, las acciones políticas no se encuentran a nivel institucional, sino que se deben a un "sentido anterior, un sentido que se va adquiriendo a partir de los usos y costumbres de la comunidad; ese sentido produce significaciones entre los miembros de la comunidad que a su vez se reproducen y forman códigos intersubjetivos" (Heras, 2002, p.187). Es decir, la relación entre el sistema y los ciudadanos no es unidireccional, por el contrario, la relación entre el sistema político y los ciudadanos o el ciudadano es de interdependencia.

Según este enfoque la cultura política se forma de distintas significaciones adquiridas históricamente y que dependen de la socialización del individuo más que del sistema en su sentido estructural. En esta visión las encuestas no parecen suficiente herramienta para comprender la complejidad que dicho acervo social significa; según Leticia Heras es posible arriesgarse a dar una definición de la cultura política en este enfoque: es "el acervo de códigos que los hombres han construido históricamente acerca de su orden político vigente. Y la acción política es la objetivación de dicha cultura" (Heras, 2002,

p.189). Esa acción política es la que fundamenta la participación política de los individuos; entendida, esta última, como la manera en la que el individuo se organiza con el fin de influir en las decisiones de sus representantes. En la participación ciudadana influyen distintas variables como el contexto económico; las condiciones del sistema político, las bases culturales y condiciones de liderazgo o coyunturales.

Es por eso que el concepto de cultura política se encuentra íntimamente ligado al de participación ciudadana. Ambos son conceptos determinados entre sí, por lo que en una sociedad que parece utilizar constantemente formas de participación ciudadana alejadas del ámbito institucional, es posible preguntarse si esto se debe a una forma distinta de construir su cultura política democrática o viceversa. Los ciudadanos han construido nuevas formas de participación y de movilización distintas a la tradicional y, al mismo tiempo, se encuentran envueltos en una dinámica de desencanto y desesperanza que, siguiendo la lógica del sistema, parecería orillarlos a la simple apatía. Sin embargo, es en estos contextos de desconfianza (como los identificados a lo largo de este trabajo) que fue necesario recurrir a los conceptos de utopías, sueños y expectativas.

Los conceptos de participación ciudadana, utopías y desconfianza parecen conducir a una reconstrucción de la cultura política de un grupo de individuos. Reconstrucción que tiene lugar en contextos de crisis o de emergencia. Es por eso que el proceso de construcción de la ciudadanía, a partir de su cultura política, se consume en la acción ciudadana. Y es, al mismo tiempo, este proceso en el que, acompañado del olvido de las élites que dominan este sistema, las mismas ilusiones, que en un principio permitieron a los ciudadanos movilizarse, son ahora esos sueños rotos, el motivo que orilla a otros grupos de la sociedad a no buscar el lugar que en la política debería corresponderle. El motivo que impulsó a los ciudadanos, principalmente jóvenes, del #Yosoy132 (y de otros) a

hacerse escuchar, a hacer que el resto de la población volteara a verlos, en pocas palabras a apropiarse del espacio público (un espacio público que las formas de participación electoral tradicional les había negado o incluso los había ignorado), no se situó únicamente en el ámbito de la disidencia, por el contrario lo interesante en estas movilizaciones fue su capacidad de ubicarse en los linderos de la disidencia y de la institucionalidad. Las cuatro experiencias trabajadas en el último capítulo aprovecharon los espacios que el sistema “otorga” pero decidieron no conformarse con ellos y con eso promovieron la emergencia de nuevos y diversos espacios de participación. Por otra parte, estas experiencias nos permitieron comprender que a lo que habitualmente nos referimos como nuevas formas de participar no surgieron de la nada, por el contrario, surgieron de un contexto de crisis en el que el Estado ya no representa un lugar idóneo para la acción política.

A lo largo de la tesis pudimos identificar que los habitantes de la capital del país, principalmente los jóvenes, re-construyeron la cultura política que había caracterizado, según los creadores del concepto¹⁴ a los mexicanos. Una cultura política más cercana al totalitarismo que a la democracia. Realizamos un rastreo y un análisis histórico-genealógico de los precedentes a las prácticas de participación ciudadana utilizadas por los miembros del #YoSoy132 con la intención de reflexionar sobre dichas modificaciones y las formas actuales que los ciudadanos constituyeron a partir de las movilizaciones sociales.

En este entendido desarrollamos esta investigación rastreando diversas experiencias de prácticas de participación ciudadana que tuvieron lugar en la capital del país. Este rastreo

¹⁴ Gabriel Almond y Sydney Verba en su texto *The Civic Culture* estudiaron la cultura política de nuestro país y la caracterizaron como parroquial lo que significaba una baja participación y un bajo conocimiento de nuestro sistema político

nos permitió comprender una situación que no nos habíamos planteado en un principio de la tesis: la gran paradoja a la que se enfrentan los movimientos sociales. Y es que los ciudadanos que se erigen como sujetos políticos en movimientos como los desarrollados se encuentran en una encrucijada pues sus espacios de acción parecen estar destinados a la derrota; ya que si siguen siendo movimientos pierden la fuerza de la coyuntura lo que significaría perder reflectores, y capital político para conseguir sus objetivos y, por otro lado se encuentran con el camino de la institucionalización, ya sea como partido político o como organización no gubernamental, pero en este caso pierden ideología, congruencia, confianza y principalmente la identificación con sus miembros. Sin embargo, consideramos que el hallazgo y tarea a futuro más importante al que nos llevó esta investigación fue el poder identificar pequeños cambios que, efectivamente, van modificando la manera en la que los individuos se relacionan con su sistema a nivel macro pero aún más importante, modifican nuestra manera de vivir la cotidianidad. La manera en la que hacemos del espacio público, nuestro espacio.

F U E N T E S:

- Abal, J. (2004). **La muerte y la resurrección de la representación política**. FCE
- Ackerman, J. (2007). **Organismos Autónomos y Democracia**. México. IJ-UNAM y Siglo XXI.
- Ackerman, J.; Álvarez, L.; González, F. y Lamas, M. (2006). **Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal**. México. IEDF
- Almond, G. y Verba, S. (1963) **La Cultura Cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones**. Madrid: FOESSA
- Alonso J. (2009) **El Movimiento Anulista en 2009 y la Abstención**. MIMEO
- Álvarez, L. (coord.) (1997). **Participación y Democracia en la Ciudad de México**. México. La Jornada Ediciones.
- Andrade, E. (2008). **Derecho Constitucional**. México: Oxford University Press.
- Annunziata, R. (2009). **La participación ciudadana: nuevas formas y conceptos**. Buenos Aires. Obtenido de http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/5jornadasjovenes/EJE10/Ponencia%20Annunziata%20Rocio.pdf
- Annunziata, R. (2013). **Democratizar la ciudad. Los presupuestos participativos en Rosario y Morón**. en **Revista Nueva Sociedad**. No. 243. Obtenido de http://www.nuso.org/upload/articulos/3920_1.pdf
- Arendt, H. (1993). **La Condición Humana**. Barcelona. Paidós
- Baca, L.; Bokser-Liwerant, J.; Castañeda, F.; Cisneros, I. y Pérez, G. (2000). **Léxico de la Política**. FLACSO, CONACyT, Heinrich Böll y FCE.

- Bejar, L. (2009). *¿Qué pasa con la representación en América Latina*. México, UNAM-FCPyS.
- Bizberg, I y Meyer, L. (coords.). (2009). *Una historia contemporánea de México. Las Instituciones*. México. Océano/COLMEX.
- Bobbio, N.; Matteucci, N. y Pasquino, G. (2005) *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI.
- Bokser, J.; Thede, N.; Zovatto, D.; Alarcón, V. y Tejera, H. (2002) *Democracia y formación ciudadana*. México. IEDF
- Camp, R. (1995). *La Política en México*. México: Siglo XXI.
- Castro, P. (2006). *Los que ya bailaron que se sienten: Cultura política, ciudadanía y alternancia electoral*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Castro, P. (coord.) (2005). *Cultura Política, participación y relaciones de poder*. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense, A.C. y UAM-Iztapalapa.
- Chacón, O. (2010) "La propuesta presidencial sobre iniciativas ciudadanas: Entre el escepticismo y la esperanza" En : *Folios. Publicación de discusión y análisis*. Año 3, 18, primavera.
- Cortés. M. y Gómez, D. (coords.). (2010). *El Voto en Jalisco: Crisis, Elecciones y Alternancia*. Guadalajara. IEPCJ y UdeG
- Curzio, L. (2006). *Elecciones inéditas 2006. La democracia a prueba*. México. Norma.
- Del Águila, R. (ed.) (2005). *Manual de Ciencia Política*. Editorial Trotta: Madrid.
- Delgado, C. (2008). *El Sujeto Político en términos del intervalo o "entremedio" en Jacques Rancière*. En *Reflexión Política*. Vol. 10. Núm. 19.
- Durand, V. (1998). *La cultura política de los alumnos de la UNAM*. Miguel Ángel Porrúa-UNAM.

- Durand, V. (2004). **Ciudadanía y Cultura Política México, 1993-2001**. México: Siglo XXI.
- Duverger, M. (1957). **Los Partidos Políticos**. México: FCE.
- Emmerich, G. (2005). **Las elecciones en la Ciudad de México, 1376-2005**. México: IEDF/UAM.
- Emmerich, G. y Alarcón, V. (coord.) (2007). **Tratado de Ciencia Política**. Barcelona: ANTHROPOS y México: UAM-Iztapalapa.
- Geertz, C. (1989). **La Interpretación de las culturas**. Barcelona: Gedisa
- Giménez, G. (1997). **Materiales para una teoría de la identidad**. Obtenido de http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf
- Giménez, G. (2005). **Cultura política e identidad**. Consultado en <http://www.paginasprodigy.com/peimber/culteident.pdf>
- Haber, P. (2009). **La migración del movimiento urbano popular a la política de partido en el México contemporáneo**. En Revista Mexicana de Sociología. México: UNAM/IIS.
- Habermas, J. (1989). **El Discurso Filosófico de la Modernidad**, Madrid, Taurus.
- Heras, L. (2002) **Cultura Política: El Estado del Arte contemporáneo**. En *Reflexión Política*. N. 8, diciembre.
- Hernández, Y. y Galindo, R. (2007). **El Concepto de Intersubjetividad en Aifred Schutz**. En *Espacios Públicos*. Vol. 10, n. 020.
- Instituto Federal Electoral (2011). **Manual del Observador Electoral**. Obtenido de: http://www.ife.org.mx/documentos/proceso_2011-2012/documentos/MANUAL_DEL_OBSERVADOR_ELECTORAL_BAJA.pdf
- Instituto Federal Electoral (2013) <http://www.ife.org.mx/docs/IFE-v2/DEPPP/DEPPP-APNs/APNs-directorio-agrupaciones/directorio-agrupaciones.pdf>

- Jelin, E. (n.d.). **Exclusión, Memorias y Luchas Políticas**. Obtenida de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/mato/jelin.pdf>
- Krotz, E. (1988). **Utopía**. México: UAM-Iztapalapa.
- Krotz, E. (coord.) (1996). **El Estudio de la Cultura Política en México. (Perspectivas disciplinarias y actores políticos)**. México: CONACULTA y CIESAS.
- Larrosa, M. coord.; (2001). **Elecciones y partidos políticos en México, 1997**. México. UAM-I/CEDE
- Larrosa, M. y Santiago, J. (coord.) (2012). **Elecciones y Partidos Políticos en México, 2010**. México: Instituto Belisario Domínguez/Senado de la República.
- Lechner, N. (1986). **La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado**. Madrid: Siglo XXI.
- Manin, B. (1998). **Los principios del gobierno representativo**. Madrid: Alianza
- Martínez Espinoza, M. (2001). **Participación: Instrumento de democracia y convivencia**. En: **Ensayos**. México. Instituto Electoral del Distrito Federal.
- Martínez Silva, M. y Salcedo R. (1999) **Diccionario Electoral 2000**. México. Instituto Nacional de Estudios Políticos A.C.
- Mazzolo, A. (1986) "¡Que el gobierno entienda, lo primero es la vivienda!" En: **Revista Mexicana de Sociología**. Año XLVIII, 2, abril-junio
- Merino, M. (1997). **La Participación Ciudadana en la Democracia**. México. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. IFE.
- Nohlen, D. (1998). **Sistemas electorales y Partidos Políticos**. México: FCE
- Novaro, M. (2000). **Liderazgo y representación en las democracias contemporáneas**. Rosario: Homosapiens.
- Peschard, J. (1996). **La Cultura Política Democrática**. México. IFE

- Poniatowska, E. (1988). ***Nada, nadie. Las voces del temblor.*** México. ERA
- Rabotnikof, N. (1997). ***El Espacio Público y la Democracia Moderna.*** Colección: Temas de la democracia. Serie: Ensayos. México: IFE.
- Ramírez, J. (1986). ***El movimiento urbano popular en México.*** México: Siglo XXI.
- Ramírez, K. Y Aguilar, M. (coords.) (2006). ***Pensar y Habitar la Ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo.*** Anthropos-UAM: México, 201 pp.
- Ramos, E. Márquez, L. y Sánchez, M. (2008). ***Análisis Comparativo de la reforma electoral constitucional y legal 2007-2008.*** Documento de difusión con fines informativos. México: IFE.
- Rancière, J. (1996). ***El Desacuerdo. Política y filosofía.*** Buenos Aires. Nueva Visión.
- Rancière, J. (2006). ***Política, Policía, Democracia.*** Santiago de Chile. LOM editorial.
- Ranciere, J. (2007). ***El Odio a la Democracia.*** Buenos Aires: Amorrortu.
- Reygadas, R (2012) ***Movimientos Sociales y Sociedad Civil.*** Obtenido de: http://vinculando.org/sociedadcivil/abriendo_veredas/41_movimientos_sociales.html
- Rodríguez, M. (2009) ***Participación política, deliberación y democracia de la desconfianza: reflexiones en torno de los procesos recientes de movilización en la Argentina.*** Obtenido de: http://ensemble.educ.ar/wp-content/uploads/2009/06/7-rblanco_dossier_participacion-politica.pdf
- Sánchez, F. (2006). ***Los tipos ideales en la práctica: significados, construcciones, aplicaciones.*** En *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales.* No. 11
- Sartori, G. (2005). ***La Democracia en 30 Lecciones.*** México. Taurus.
- Schedler, A. (2001). ***La conflictiva construcción de la confianza electoral: El Consejo General del Instituto Federal Electoral, 1990-2000.*** en Meyenberg, Y. ***El dos de julio: Reflexiones posteriores.*** México: FLACSO, UNAM, UAM-I.

- Sermeño, A y Serret E. (2008). ***Tensiones Políticas de la Modernidad. Retos y Perspectivas de la Democracia Contemporánea.*** México. Miguel Ángel Porrúa.
- Serna, L. (1995). ***¡Aquí nos quedaremos...! Testimonios de la Coordinadora Única de Damnificados.*** México. UIA.
- Serra, F. (2012). ***Utopía e Ideología en el pensamiento de Ernst Bloch.*** Obtenido de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/utopia.html>
- Székely, M. (2006). ***Un Nuevo Rostro en el Espejo: Percepciones sobre la discriminación y la cohesión social en México.*** Panamá: CEPAL
- Tamayo, S. (2003). *Espacios Ciudadanos.* En Silvia Bolos (coord.). ***Participación y Espacio Público.*** México: Universidad de la Ciudad de México.
- Tamayo, S. (2010). ***Crítica de la Ciudadanía.*** México: UAM-Azcapotzalco y Siglo XXI.
- Valdés, M. (1998). "Una Nueva legitimidad en el DF. Las elecciones de 1997". ***Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales***, 54, 57-78.
- Varela, R. (2005). ***Cultura y Poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política.*** México: ANTHROPOS y UAM-Iztapalapa.
- Wallerstein, I. (2003). ***Utopística o las Opciones Históricas del Siglo XXI.*** CIICyH, UNAM, Siglo XXI: Nueva York, 91 pp.
- Weber, M. (1982). ***Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva.*** México: FCE.
- Welch, S. (1993). ***El Concepto de Cultura Política.*** Nueva York: St. MartinPress.
- Winocur, R. (coord.) (2002). ***Algunos enfoques Metodológicos para Estudiar la Cultura Política en México.*** México: IFE, FLACSO y Miguel Ángel Porrúa.
- Woldenberg, J. (1997). ***La reforma electoral de 1996. Una descripción general.*** México: FCE.

#YoSoy132 (2012). **Principios Generales del Movimiento.**

<http://www.yosoy132media.org/yosoy132oficial/principios-generales-del-movimiento/>

Notas periodísticas

El Universal, 2007, 14 de diciembre.

La Jornada, 2009, 14 de febrero.

CNN, 2012, 21 de junio.

La Jornada, 2012, 24 de julio.

La Crónica, 2012, 1 de septiembre.

Milenio, 2012, 21 de octubre.

El Universal, 2012, 7 de junio.

Anexo

Descripciones etnográficas sobre nuestro acercamiento a los informantes

Experiencia 1. Coordinadora Única de Damnificados

Después de meditarlo comencé a buscar al Dr. Cuauhtémoc Abarca, líder de la Coordinadora Única de Damnificados, surgida tras el terremoto sucedido el 19 de septiembre de 1985 en la Ciudad de México. Él podría darme información que no había encontrado en los textos; así que lo rastreeé vía internet y finalmente lo localice. Lo primero era pensar cómo acercarme a él; no nos conocemos y temía que tomara mi atrevimiento como una ofensa a su privacidad, entonces cuide las palabras a utilizar en el mensaje de presentación que después le enviaría. Después de escribir y borrar más de 5 veces, decidí ser sincera y arriesgarme: le conté tal cual la situación y en menos de 24 horas me respondió aceptando hacer la entrevista. Se pusieron distintas fechas y horas que me hacían comenzar a dudar si realmente iba a concretarse la entrevista.

Por fin, después de tanto posponer la entrevista, ya sea por mi causa o por la del entrevistado, la llevaría a cabo este domingo 15 de mayo de 2011. Desde días anteriores estuve pensando en qué preguntar, cómo preguntarlo, inclusive en cómo ir vestida. El día comenzó con un primer cambio: mi entrevistado me había mandado un correo avisándome que nos veríamos una hora más tarde, a las 7:00 pm en el lugar previamente acordado, el Sanborn's frente al Palacio Postal. Mientras pasaban las horas me

empezaba a poner nerviosa así que me refugié en una de las tareas que había traído del trabajo y me distraje por un par de horas hasta que me llamaron a comer.

En mi casa nos encanta el fútbol así que el tema era el resultado de la semifinal entre Pumas (equipo al que apoya mi madre) y las Chivas (equipo de mi padre y de mi hermano). Con el triunfo de los Pumas me olvidé un poco del estrés uniéndome a las bromas que mi mamá le hacía a mi hermano. Terminé de comer y subí a mi cuarto para seguir trabajando, ahora en el proyecto de investigación. A las 5:00 pm decidí dejar todo y prepararme para ir a la entrevista pues no quería llegar tarde. El tema de qué ponerme lo resolví rápidamente: ir cómoda, porque no tenía idea de cuánto podía durar esto, así que tomé mi morral con mis apuntes y una chamarra, pues comenzaba a llover; lo que hizo que me presionara más porque el metro siempre va más lento cuando llueve.

Llegué un poco más de una hora antes a la cita -creo que exageré con la puntualidad-, así que seguí caminando por la calle de 5 de mayo pensando en las preguntas y repasando mi guión en la cabeza, seguí hasta la catedral y pasé por la plancha del Zócalo, estaba muy nerviosa y no dejaba de pensar en lo que iba a hacer, así que decidí seguir caminando de vuelta al Eje Central. Me metí al Sanborns y lo primero que hice fue comprar pilas para no preocuparme por la grabadora. Todavía faltaba media hora para la hora pactada, así que la dediqué, casi por completo, a dar vueltas en la tienda, hasta los trabajadores se me quedaban viendo y constantemente me preguntaban si me podían ayudar en algo pero al mismo tiempo me miraban de manera desconfiada, así que subí al primer piso pues ahí se encuentra el restaurante, vi que no había llegado y volví a bajar a seguir dando vueltas. A mi entrevistado lo contacté por medio del internet lo que me hacía sentir muy nerviosa y empecé a pensar que tal vez las fotos que vi de él podían ser viejas, ¿qué tal si no lo reconocía? así que decidí subir nuevamente al restaurante y esta vez

pedí la mesa que estaba en la entrada, así me daría cuenta si llegaba alguien parecido o buscando a otra persona. Me senté dos minutos después de la hora de la cita y a las 7:22 pm apareció Cuauhtémoc Abarca acompañado de un joven, que después me presentaría como su hijo.

Lo abordé, nos saludamos y nos cambiamos de mesa para poder platicar más tranquilos. Él se adelantó, tomó la mesa que quería y se sentó, me apresuré a recoger mis cosas, lo seguí y me senté frente a él. El primer comentario que me hizo fue sobre una leyenda que tenía en mi playera: *Ich spreche Deutsch* (yo hablo alemán) a lo que reaccionó diciendo *warum?* (¿porqué?) y comenzamos a platicar sobre ello. El Doctor Cuauhtémoc Abarca fue líder de la Coordinadora Única de Damnificados que surgió tras los terremotos de 1985 así que ya tenía toda la experiencia en ser entrevistado, esto me preocupaba mucho pues no quería que él se convirtiera en el que dirigiera la conversación.

Debido a que no nos conocíamos él me hizo unas preguntas sobre el tema de mi investigación, sobre lo que estudié y sobre el porqué utilizarlo a él como entrevistado; él estaba sentado de brazos cruzados y yo muy nerviosa no sabía qué hacer con mi cuaderno, con la grabadora, dónde dejar mi morral, hasta dónde poner las manos. Pasaron alrededor de 10 minutos y aproveché un silencio para preguntarle si podía grabarlo; mi plan era poner la grabadora y estar completamente atenta a lo que él me decía, pero cuando le hice la pregunta él respondió que sí que no había problema pero que “una buena entrevista se hace con anotaciones” a lo que respondí que sí, que por eso llevaba mi cuaderno y que la grabadora era sólo por si algo se me pasaba. Esto me descontroló un poco porque hacía que me saliera un poco de mi plan pero pues no me quedó de otra e hice algunas anotaciones.

El lugar estaba prácticamente vacío sólo tres mesas más que ni siquiera estaban cerca de nosotros, nuestra mesa estaba en la ventana por lo que había mucho ruido y se escuchaba el sonido de los automóviles pero en cuanto comenzamos con la entrevista, dejé de notar ese ruido. Comencé la entrevista preguntándole qué hacía antes del terremoto, cómo era su vida y cuáles eran sus planes. Mientras me respondía se veía un poco incomodo estaba recargado en la mesa me miraba con dudas cada que hacía una afirmación. Hablaba pausadamente mientras me describía que en esos años estudiaba una maestría en la ENEP Iztacala, que formaba parte de organizaciones estudiantiles y organizaciones vecinales en Tlatelolco, en el edificio Yucatán -edificio que todavía habita. Todo indicaba que no era nuevo en la organización ciudadana.

La segunda pregunta, fue el lugar común: ¿dónde estaba cuando sucedió el temblor? Y ¿qué fue lo primero que hizo? La respuesta a la primera parte de la pregunta la noté demasiado estructurada, tal vez se la han hecho tantas veces que ya sabe que decir pero cuando me comentaba que lo primero que hizo fue rescatar a las personas yo le dije de forma dudosa: ¿de inmediato? A lo que respondió -sí- y comenzó a describir un poco más cómo se organizaron las comisiones y las brigadas, la participación de los jóvenes en el rescate de heridos.

Mientras me describía lo sucedido esa mañana del 19 de septiembre su mirada la dirigía al suelo y casi no me miraba; el joven estaba atento a lo que su padre relataba... "se respiraba, en toda la ciudad, una atmosfera de dolor, el tránsito era mínimo, la gente hablaba en voz baja pero había, también, mucha hermandad como quizá en mucho tiempo no había vivido la ciudad", en ese momento lo interrumpí para preguntarle si él había sentido eso en ese momento o si se había dado cuenta de ello tiempo después; a lo que Cuauhtémoc respondió narrando una anécdota sobre una reunión que tuvo por la

noche con algunos de los vecinos de Tlatelolco en el jardín de Santiago, describió el jardín geográficamente y contó que estaba platicando con ellos cuando otro grupo de personas llegó por una de las entradas al jardín dirigiéndose hacia ellos; algunos de los que estaban con él le pidieron que les impidiera la entrada pues no eran habitantes de Tlatelolco, pero él se negó... “en eso estábamos platicando, cuando las personas, finalmente, llegaron hasta donde nos encontrábamos, entonces nos preguntaron si éramos vecinos (...) entonces dicen las señoras: ‘perdónennos por tardarnos tanto para llegar pero hay muy poco transporte...” mientras me contaba esto me miraba pero en este momento dejó de hacerlo y comenzó a tartamudear, respiró, hizo una pausa y continuó narrando lo que la señora le había dicho: “les preparamos comida caliente, se las traemos porque sabemos que ahorita ustedes no tienen nada’ y ahí tuvimos la mejor comida” en ese momento volvió a mirarme y con los ojos rojos siguió narrando su historia, sintiéndose un tanto orgulloso de la solidaridad demostrada tras la tragedia. Ahora a la que se le quebraba la voz era a mí, me sentí conmovida al ver a este hombre recordar el suceso que cambió su vida, incluso reaccionó y preguntó mi edad para saber si yo lo había vivido también. A partir de ese momento se sentó hacia atrás y dejó de cruzar los brazos, parecía un poco más relajado y creo que yo también comencé a relajarme más.

Continuamos con la entrevista y hablamos sobre la creación y la organización de la CUD y sobre cómo llegó a ser el líder de dicho grupo, cuando hablaba del liderazgo comenzó a describir que era una asociación horizontal en la que no había líderes y que a pesar de que algunos se nombraban líderes no lo eran, hizo una analogía diciendo que “cuando el niño nació todos querían bautizarlo” a lo que le dije – pero, ¿quién fue el padrino del bautizo?- entonces sonrió, me miró y dijo que si bien nunca había habido un nombramiento oficial, él fue tomando el liderazgo del movimiento y los miembros de la

Coordinadora lo reconocían como tal. No sé porqué pero ese comentario le pareció muy chistoso y se relajó aún más.

Seguimos hablando sobre las demandas del movimiento, de su participación en la creación de los pliegos petitorios, de su relación con el gobierno; nos interrumpió la mesera ofreciéndonos más café, él dijo que sí, yo dije que no y su hijo no dijo nada su rostro era de cansancio y de aburrimiento, seguramente él habrá oído estas historias desde que nació; pero Cuauhtémoc prácticamente no miró a su hijo en toda la entrevista, parecía estar emocionado por compartir su experiencia. La plática continuó y para ese momento ya llevábamos casi dos horas sentados conversando.

Quise jugar un poco a ser abogado del diablo y le dije que los terremotos eran fenómenos naturales que porqué se le reclamaba al gobierno si no era su culpa que temblara, él sonrió, tomó un sorbo a su café, mordió por primera vez un pan de azúcar que había pedido minutos antes, hizo una pausa y me respondió: que los terremotos son fenómenos naturales pero las tragedias son humanas. En tres temas se detuvo más que en los demás: la organización de la CUD, en éste y cuando hablamos del futuro.

La conversación fue muy amena, el tiempo corría y no me daba cuenta de ello; el único que miraba el reloj era su hijo, Cuauhtémoc y yo seguíamos conversando sin preocuparnos; y, a pesar de que a veces yo hacía pausas para plantear mis preguntas, la mayor parte de ellas pude exponerlas sin interrumpir la narración. La gran experiencia que él tenía ayudó a que todo fluyera muy bien. Me contó sobre cómo se fue diluyendo la CUD, qué pasó después de su desaparición y a qué se dedica él ahora.

La última pregunta que le hice fue: “después de haber hecho tantas cosas, haber recorrido tantos países ¿aún le faltan cosas por hacer? ¿Con qué sueña?” Este fue el

tercer momento que le tomó más tiempo. Me describió lo que hace con su asociación pro niños de la calle, cómo sigue participando en organizaciones de respuesta ciudadana ante las emergencias, los países que ha visitado intentando reproducir el modelo de la Coordinadora. Mientras me contaba todo esto parecía mirar hacia la nada y sonreír, convencido de lo que había hecho casi toda su vida. Terminó diciendo que sí que era un sueño, pero que era un bonito sueño, cuando dijo eso me miró de un modo esperanzador que me conmovió y me ilusionó también, los dos nos quedamos callados hasta que le agradecí y le dije que si quería agregar algo más. Para ese momento él ya estaba completamente relajado con los brazos en la nuca y ya no parecía que me estaba leyendo el guión que toda su vida ha repetido, su forma de hablar ya no era tan pausada pero ya eran casi las diez de la noche.

Decidí dar por terminada la entrevista pero seguimos platicando, él preguntó sobre mí y cuando le dije que vivía en la Doctores, una de las zonas más afectadas por el terremoto, regresó al tema de la organización ciudadana y a sus experiencias con algunos festivales culturales que se hicieron por esos años en la calle de Dr. Vértiz. Después de veinte minutos, su hijo comenzó a hacer ruidos en la mesa y Cuauhtémoc me preguntó cómo me iba a ir a mi casa, yo le dije que en metro y tomamos eso como pretexto para pedir la cuenta pues ya empezaba a llover. Todavía cuando fuimos a la caja a pagar me preguntó más de mí y me hizo prometer enviarle mi tesis cuando ya esté terminada.

Pagué, bajamos las escaleras, le di las gracias y nos despedimos con la promesa de no perder el contacto. Nos dimos media vuelta y después de más de tres horas nuestro encuentro había terminado, dejándome un buen sabor de boca.

Experiencia 2. Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)

Por fin después de posponer por mucho la búsqueda de mis entrevistados, me decidí a hacerlo. Comencé por buscar a algún miembro de Morena, principalmente porqué se acercan las elecciones presidenciales y eso significa que estarán muy ocupados ya que me interesaba entrevistar a algún joven con algún nivel de liderazgo y que haya sido parte del movimiento desde el principio hasta ahora.

Decidí contactar a una amiga involucrada en MoReNa; ella me ayudó dándome los datos de tres personas de las cuales uno cubría mejor el perfil que me interesaba. Le mandé un correo electrónico y un mensaje en el Facebook. Pasaron dos semanas y nada. Intenté de nuevo y reenvié ambos mensajes. Al día siguiente tuve una respuesta de Demetrio. Me dijo que sí pero que quería saber cuál era el objetivo de la entrevista. En las otras dos entrevistas que había hecho no me habían preguntado eso por lo que me obligó a salirme del guión para pactar las entrevistas. Le intenté explicar de qué se trataba pero no quería darle demasiada información de qué es lo que estoy buscando para no afectar lo que podría decirme en la entrevista. Tres días después me contestó que él podía el fin de semana pero que seguía sin tener claro para qué quiero esa información y que no era tan fácil explicarlo todo porque “el Estado quisiera ver a este movimiento caerse”. Me sentí un tanto frustrada pero el mayor problema fue ponernos de acuerdo: la mayoría de las veces yo le decía que si podíamos vernos y le preguntaba ¿dónde? ¿cuándo? y él sólo respondía “sí claro, nos vemos” pero no me decía ni cuando ni donde.

Aún sin ponernos de acuerdo, llegó la tan temida fecha: el 1 de julio. La elección presidencial significaría un cambio en sus respuestas, al menos en las más emocionales. Así que dejé pasar unas semanas y por fin me decidí a buscarlo de nuevo. Me contestó

de inmediato y nos pusimos de acuerdo para vernos el sábado 22. Me dijo que llevaría un amigo (otra cosa que no me gustaba, pues la presencia del amigo podía cambiar la forma en que él me respondería), pusimos la hora y listo.

Por fin llegó el día, estaba tan nerviosa que no pude hacer nada en toda la mañana, sólo me dediqué a repasar las preguntas. En las anteriores ocasiones no me había sentido así, pues la falta de confianza que mi informante había mostrado me tenía muy preocupada. Quedamos de vernos en Pericentro (hasta geográficamente me había hecho salir de mi zona de confort), después de preguntar a todo el que veía pasar cómo llegaba a ese lugar, a las 11:50 am llegué al lugar. Recorrí el centro comercial buscando dónde podríamos hacer la entrevista.

Dieron las doce del día y le mandé un mensaje describiendo mi ropa para que pudiera ubicarme. Media hora después recibí una llamada de mi informante. Él ya había llegado, sólo que estaba en otra entrada, fui por él, lo saludé y le pregunté que si quería que entráramos a tomar un café. Me dijo que sí que en el último piso podíamos platicar. Fuimos al área de comida del centro comercial, yo pedí un café y él, un refresco; nos sentamos y comencé pidiendo su autorización para usar la grabadora, me dijo que no había problema que él también traía una cámara.

Inicié la entrevista, de la misma manera: ¿qué hacías antes de entrar a Morena? Me dijo que era estudiante del Instituto Politécnico Nacional de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas y de inmediato, sin necesidad de preguntarle, se definió de izquierda y continuó explicándome que todo comenzó en el 2004 con el desafuero del entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal. Fue a partir de ese momento que él comenzó a involucrarse y comenzó a participar en todas las movilizaciones tras el fraude del 2006, en la formación

del gobierno legítimo y siguió en esa misma línea hasta la creación de Morena. Él se veía bastante tenso, hablaba pausadamente hasta que empezó a describirme otra experiencia anterior a Morena: los Consejos de Participación Ciudadana, órganos auxiliares del Gobierno del Estado de México, del que fue miembro en su municipio: Atizapan. Aunque ya me lo había dicho quería que profundizara así que le pregunté si tenía alguna preferencia política a lo que contestó: "sí, definitivamente sí yo simpatizo con la izquierda" pero que más que una preferencia partidista es una preferencia por un proyecto que en ese momento encabezaba Andrés Manuel López Obrador. Lo que me hizo preguntarle sobre el pasado de AMLO y me dijo que no que él se "metió más en esto a partir de que él (AMLO) era Jefe de Gobierno del Distrito Federal". Hasta ese momento sus respuestas seguían siendo muy concretas y me estaba costando mucho sacarle las palabras. Decidí continuar y mejor más adelante regresar a aclarar algunos detalles.

Le pregunté sobre los medios que utilizaba, antes y ahora, para hacerse escuchar. Él regresó al tema de la coincidencia con el proyecto alternativo de nación de López Obrador y me explicó que dentro del movimiento cada quién tenía que arreglárselas pues no tenían recursos económicos. Me contó que él buscaba noticias de periódico o información en el internet y les sacaba copias para repartirlos en las comunidades cercanas. Fue entonces cuando recordó una anécdota de la universidad en la que tenía profesores que pensaban distinto a él por lo que discutía constantemente con ellos y aprovechaba cualquier espacio para exponer su sentir, inclusive en exposiciones y en trabajos escolares. A partir de esa anécdota comenzó a relajarse y a platicar de forma más relajada. Recordó que se organizaba con unos amigos para pintar bardas apoyando a su candidato aunque quedaban "mal hechas" pero aún así las hacían, entonces le pregunté si alguien le pedía que hiciera eso o si a él le nacía hacerlo y dijo que "sí, así es era una

coincidencia con Andrés Manuel que te nacía y te ponías a buscar cómo lo ayudas” y sonrió.

Seguimos con la entrevista y entramos al tema de las demandas del movimiento. Entre sus respuestas: cambiar el modelo económico, democratización de los medios, evitar la privatización de PEMEX pero a la que le puso más énfasis fue a la idea de la justicia y el desarrollo social. Después le pregunté sobre sus expectativas del movimiento, al principio tartamudeó un poco pero siempre pensó en el éxito electoral para MORENA ahora como partido; él parecía no estar de acuerdo con la transformación del movimiento en partido pero aun así dijo que lo seguiría apoyando. Me pareció interesante que cuando le pregunté lo que haría si se disolviera el movimiento se tardó mucho en contestarme, me dijo que él no veía que se disolviera, le insistí y siguió contestando que él no creía que desaparecería, después de varios minutos de darle vueltas por fin me dijo que buscaría otra manera de continuar porque para él se había vuelto como una adicción.

Después le pregunté sobre el éxito del movimiento y primero dijo que no había cumplido su principal objetivo, tartamudeó, dudó y dijo que sí que sí lo habían cumplido porque sí habían ganado la elección pero no se había concretado. Mientras pensaba en su “derrota” empezó a describirme que a pesar de lo anterior, el movimiento sí había logrado cumplir objetivos parciales.

Seguimos la entrevista y me contó que este era en el único movimiento que había participado pero que había estado desde el principio, casi siempre en difusión. Cada vez se relajaba un poco más pero seguía sintiéndolo nervioso. Llegamos al tema del porqué su acercamiento al movimiento y me dijo lo que a partir de sus otras respuestas ya sospechaba, dijo que sentía un gran respeto y admiración por Andrés Manuel López

Obrador y que desde el desafuero en 2004 se dió cuenta que lo estaban atacando sin razón. Algo que ayudó a que se relajara por completo fue cuando me contó sobre las reacciones de sus conocidos. Me contó una anécdota que lo hizo sonreír y parecía que valía la pena:

“Mi familia es simpatizante también de Andrés Manuel entonces hay algunos que son más activos y otros nomas apoyan porque te ven que estás participando ahí pero pues lo que pasa es que cuando uno se vuelve vicioso de esto pues a donde quiera que vas te encuentras hablando de esto y entonces pues ya reciben la información y luego a mí me pasaba que me ponía a pensar también a mí de qué me sirve darles la información a ellos si no van a hacer más que recibirla y ya ¿no? y eso decía yo pero no, después me voy enterando en otras reuniones familiares que me dicen: ¿qué crees? ya hable con una personas y les dije de lo que tú me dijiste. Y pues ¡orale! pues entonces sí sirve y eso va ayudando mucho a que haya una difusión abajo”

Sobre la participación tradicional me dijo que sí votaba porque para él el voto era un derecho y también una obligación pero que no termina ahí que incluso si ganara López Obrador había que seguir pendientes del gobierno y seguir participando. Me dijo que había participado en un Consejo de Participación Ciudadana por parte del gobierno del Estado de México y que había participado un poco con el PRD pero no había sido militante.

Esa fue la última pregunta y con eso acabamos la entrevista le di las gracias y le pregunté si quería agregar algo y sólo me agradeció la oportunidad de expresarse. Nos levantamos de la mesa, recogimos la lata de su refresco y el vaso de mi café y los tiramos a la basura. Seguimos platicando y me dijo que le preocupaba mucho que va a pasar con el movimiento cuando Andrés Manuel ya no esté porque no veía a nadie que pudiera

suplirlo, tal vez Alejandro Encinas o Marcelo Ebrard pero que no eran tan sensibles como López Obrador. Concluimos que esa era una de las tareas más importantes del movimiento: crear nuevos liderazgos pues AMLO no iba a poder seguir siempre. Mientras platicábamos seguimos caminando y nos dirigimos a las escaleras eléctricas me preguntó a dónde iba le dije que hacia el centro del DF, él me dijo que a Atizapán, me contó un poco de su trayecto y me ayudó a ubicar la combi que me llevaría al metro. Ya en la calle volvió a agradecerme y yo a él; nos despedimos con mi promesa de enviarle la transcripción de la entrevista. Me subí al transporte público con una sonrisa en el rostro y emprendí mi camino, regreso a casa.

Experiencia 3. Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad

Para la tesis necesitaba entrevistar a un miembro del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Había estado pensando cómo poder contactar alguno, hasta que recordé conocer a alguien que se ha involucrado con el movimiento desde hace un par de meses; sabía que él podía contactarme con alguno de sus compañeros. Así que lo llamé y le describí la situación y le pedí me contactará con un miembro joven, que haya estado involucrado desde el principio del movimiento y que tenga un grado de liderazgo. Repasamos algunas propuestas y me decidí por Jessica Alcázar o Lola, como la conocen en el movimiento. Me pasó sus datos y me puse en contacto con ella. Tras tres semanas sin poder ponernos de acuerdo, Jessica y yo coincidimos en una fecha para reunirnos.

El día por fin había llegado; yo tenía clases de 7 a 9 y la cita era a las 10 así que debía despertarme temprano, pero fue hasta las 7:40 que me desperté; me di cuenta que ya no valdría la pena apresurarme para llegar a 30 minutos de clase así que mejor me recosté

por casi una hora más. Me preparé para irme y como hacía mucho frío me puse la chamarra más gruesa que tengo. Llegué a la Calle de Madero en el Centro Histórico a las 9:30. Di algunas vueltas y a las 10 en punto le mandé un mensaje de texto a Jessica. No quise presionarla pero sí quería saber si ya estaba en camino; así que le escribí diciendo: "por si no te ubico, estoy sentada afuera del sanborns, sobre Madero... (sic)" y le describí como iba vestida. Entonces sonó mi teléfono, miré la pantalla y era el número de Jessica; contesté pensando en que me iba a decir que se le había olvidado y que no podía ir. Me dijo que ella creyó que la cita era a las 11 y que apenas estaba saliendo de su casa; obviamente le dije que no se preocupara y que yo la esperaba.

Me esperé en el lugar en el que ya le había dicho y a las 11:15 una chica joven se me acercó, me llamó por mi nombre y me saludó. Pensé que no iba a llegar así que me dio mucho gusto, ella comenzó diciendo que la disculpara por la tardanza y explicándome que había estado en Guerrero debido a algunas actividades del movimiento y que apenas había llegado la noche anterior. Todavía traía la mochila con sus cosas del viaje pero aún así decidió no faltar a la cita lo que me hizo sentir muy agradecida de que, sin conocerme, me dedicara ese momento.

Decidimos entrar al Sanborn's de los azulejos a desayunar. Debido a que no había lugar en la planta baja nos tocó hasta el segundo piso, lo que me convenía para poder estar más tranquilas. Ella decidió la mesa en la que nos sentaríamos: al frente, cerca de la entrada. No había mucha gente, sólo dos mesas más. Comenzamos a platicar y ordenamos. De inmediato, ella empezó a platicarme sobre su viaje a Guerrero, tal vez por la edad pero se veía cómoda desde el principio. Así que en cuanto terminó la anécdota, le conté sobre mi trabajo de tesis y el porqué me interesaba entrevistarla. La noté un poco insegura cuando dijo que tal vez ella no era la más indicada para la entrevista porque no

tenía un gran liderazgo, le dije que no buscaba conocer “La Verdad” del movimiento y que podría utilizar su percepción del movimiento.

Nos sirvieron el desayuno y una vez endulzado el café inicié con el protocolo; le dije que si no le molestaba ser grabada, respondió que no, le dije que iba a hacer notas, saqué mi cuaderno y comencé con la entrevista. Para romper el hielo quise empezar preguntándole: ¿Qué hacías antes de entrar al movimiento? me dijo que es estudiante de la licenciatura en Historia en la UAM-Iztapalapa, que desde los 15 años se había “metido a rollos sociales”, que había trabajado en un periódico independiente y que a partir de 2008 formaba parte del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), me explicó que había participado en diversas organizaciones, pero que todas eran ciudadanas y no tenían nada que ver con los partidos (esto lo dijo desde el principio; parecía que quería dejar muy claro que no estaba relacionada con los partidos políticos). En esta pregunta se extendió mucho, casi 15 minutos, contándome cuál era la ideología del MLN. Hizo una pausa para comer por primera vez de su plato... entonces le pregunté si tenía alguna preferencia política a lo que respondió que podía considerarse de izquierda y que estaba a favor de que el poder político se ejerciera desde abajo. Jessica estaba relajada y me platicaba muy emocionada sus experiencias pero la primera parte de la entrevista no hablaba mucho de sus experiencias particulares, parecía tener muy presente el ideario de su movimiento.

Continuamos la entrevista y le pregunté: ¿y cómo convocan a la gente? a lo que me respondió que el movimiento se fue organizando poco a poco y que aprovechó las estructuras de otras organizaciones de izquierda (como el MLN) y de CENCOS, grupo liderado por Emilio Álvarez Icaza. Me explicó que en el Movimiento por la Paz utilizan comisiones y la que se encarga de convocar a la gente es la comisión de comunicación, además de mencionar que los medios masivos de comunicación han ayudado a la

difusión del movimiento. Me dijo que en el Movimiento de Liberación Nacional apelaban a la conciencia de la gente más que a las convocatorias masivas. Entonces se desvió un poco diciendo que ella tenía su postura lo que aproveché para preguntársela, aunque me salió un poco del guión pero sentí que sería mejor para sacarla un poco del suyo. Me contó que pensaba que era bueno el diálogo por el sólo hecho de que este les permitiría “evidenciar la incapacidad del gobierno federal” y nada más; ella no esperaba nada más.

Le dedicó un largo rato a esa respuesta hasta que le pregunté por las demandas del movimiento; ahí me enumeró las demandas del Pacto Nacional por la Paz. Me explicó cada una de ellas lo que me llevó a preguntarle por sus expectativas, me dijo que era muy complicado saber qué pasará porque en ese momento el movimiento estaba pasando por una transición de ser una referente moral a un referente político concreto y que ella veía a este movimiento como el único con posibilidades de representar diversas demandas “yo siento que el movimiento por la paz ha sido de los pocos movimientos influyentes a nivel nacional donde su éxito recae en evidenciar lo que está pasando en el país, de manera violenta y fuerte pero también con la demanda de parar la guerra” pero también me dijo que le falta mucha experiencia y que debe de capitalizar su fuerza en lo real y que sólo así podrá hacer algo.

Entonces le pregunté por lo qué haría si se disolviera el movimiento, me dijo el movimiento era para ella un medio no un fin y que seguiría buscando otros espacios para defender sus ideas, que ella seguiría en el Movimiento de Liberación Nacional y que aunque veía un desgaste por parte del movimiento le gustaría seguir formando parte de este bloque opositor al mismo tiempo que del bloque popular. La entrevista siguió su curso de una forma tan relajada que parecía que nos habíamos puesto de acuerdo, me sentí muy bien y sentí que ella también. Seguimos con las preguntas me dijo que el

movimiento había cumplido con muchos de sus objetivos, que faltaba mucho pero aún así había tenido triunfos y cuando llegamos a la pregunta sobre su participación en otros movimientos me dio una larga lista de nombres de grupos, movimientos, asociaciones, etc. Me pareció muy interesante que una chica tan joven fuera tan activa políticamente y que estuviera tan involucrada y comprometida con sus ideales.

Cuando le pregunté por las funciones que tenía dentro del movimiento, me explicó que solamente dentro del DF existían más de 18 comisiones y que ella estaba en la de resistencia y en la plataforma de jóvenes, tomó mi cuaderno e hizo un esquema para mostrarme, se fue acordando poco a poco conforme me iba describiendo las funciones de cada comisión. Sin embargo donde ella era más activa era en la plataforma juvenil y ahí sí era parte de la coordinación. Otro tema relevante fue el hecho que detonó su acercamiento al movimiento me dijo que ella había estado ahí desde antes del asesinato del hijo de Javier Sicilia cuando ni siquiera se llamaba Movimiento por la paz, me dijo que se había sentido identificada y por eso había ido a la marcha en Morelos, una marcha que ella había notado tenía una gran convocatoria, dijo: "y como cualquier otra ciudadana más que ya estaba hasta la madre de las cosas que pasaban... suspiró... y bueno también por un interés político de relacionarme con más gente que está en contra de lo que está pasando en el país y que igual ya está hasta la madre". Las preguntas se acababan y me contó que en su casa sabían de su participación pero que no estaban muy contentos pues aunque estaban de acuerdo con sus ideas, se preocupaban por ella y que como su hermana también estaba involucrada pues sus padres estaban un poco cansados, pero que eso sólo pasaba con su familia nuclear pues con el resto de su familia sí tenía más conflictos. Entonces entramos al tema de la participación tradicional le pregunté si votaba y me dijo que sí pero que no creía en el voto ni en el sistema político mexicano pero que

ella lo veía como un derecho que no iba a desaprovechar, no permitiría que su voto fuera utilizado para hacer algún tipo de fraude. También me dijo que no había participado en ninguna ONG y cuando le pregunte sobre los partidos políticos contesto tajantemente que no, que no le interesaba y que aunque dentro del MLN se habían planteado la posibilidad de participar en el gobierno ella se sentía como una ciudadana más que sólo era miembro.

Entonces nos interrumpió la mesera ofreciendo más café, ella pidió mantequilla para su pan, le ofrecí el azúcar, ella se distrajo con la mesera; me di cuenta que había agotado mi guión de preguntas y hablamos del café.

Y así terminamos de desayunar. Ella insistió en pagar lo que consumió pero yo no se lo permití, me parecía abusar demasiado de su amabilidad. Después de discutir por unos minutos la convencí, pagué la cuenta y salimos de ahí. Me preguntó ¿a dónde vas? le dije que iría a mi casa y que tomaría el metro, me dijo que ella también. Tomamos el metro y seguimos platicando; de temas no relacionados con el movimiento, la plática fue tan relajada, que me contó que estaba muy preocupada por su perro pues lo había dejado sólo todo el tiempo que ella había estado en Guerrero y por eso iría a su casa, al otro lado de la ciudad, y después regresaría al centro; pues tenía un compromiso.

Ya en el metro y después de tres estaciones me despedí y le volví a agradecer por su ayuda a lo que sólo me miró y sonrió. Me dijo ¡cuidate! le contesté que ella también y salí del vagón con un buen sabor de boca pues sentía que la entrevista había salido muy bien...

Experiencia 4. #YoSoy132

El tiempo se acababa y a mí todavía me faltaba hacer una entrevista. El movimiento que seguía era el #132. Primero busqué a una de las voces más escuchadas del movimiento en los medios. Su respuesta fue mejor de lo que esperaba, el único problema era que me pedía que le hiciera la entrevista vía telefónica debido a la carga académica y laboral que tenía. decidí seguir buscando ya que por teléfono no me serviría entrevistarlo.

Busqué a un líder más cercano a mí y encontré a uno de los organizadores del grupo de la UAM-Iztapalapa. Nos pusimos en contacto y después de decirme que me podía ayudar no volvió a contestar mis correos. Mi búsqueda seguía sin rendir frutos, rastree a otros miembros y todos contestaban muy amables pero ninguno me confirmaba una cita. Comencé a desesperarme y poco a poco dejé de buscar hasta que encontré un cartel de la 7ª asamblea del Frente Oriente que tendría lugar en la UAM-Iztapalapa el viernes 25 de enero.

Con mucho sueño por haber dormido menos de tres horas, me desperté el 25 dispuesta a encontrar a algún posible informante en la asamblea. La cita era a las 10:00 am, según el cartel que había visto; pero parece que ya me había desacostumbrado a la ruta que por más de cinco años recorrí pues no calculé bien mis tiempos y llegué 15 minutos tarde. Corriendo me dirigí al edificio F pero al llegar no había nadie, pasó media hora y seguía la explanada vacía. Parecía que no era yo la única en llegar tarde.

Me cansé de esperar y me fui a dar una vuelta, entré a la sala de cómputo para ver si había algún mensaje en su página web y sí, así fue. El lugar era ahora un auditorio en la universidad e iba a iniciar a las 11:00am. Me dirigí hacia ese lugar y vi dos grupos de

jóvenes y afuera una mesa de registro. Decidí anotarme pero me dijeron que esperara hasta que trajeran su computadora. En ese momento eran ya las once. Me senté a esperar la llegada de la computadora para el registro, lo que sucedió casi veinte minutos después.

Por fin pude registrarme y entré al auditorio; apenas iba entrando y veo un rostro conocido: un compañero de dos generaciones anteriores a la mía y mis prejuicios comenzaron a hacerse presentes: nueve años después de entrar a la universidad seguía aquí, pero no me dejé llevar por eso y seguí adelante, me senté en el centro de las butacas, parecía apesada todos se conocían y platicaban aunque fueran de diversas universidades u organizaciones. En su mayoría eran jóvenes pero sí había gente mayor. Eran ya las 11:45 y lo que prevalece es la desorganización; por lo que alcanzo a escuchar parece que nadie tiene la minuta del día y quien la traía no aparece. Pasó más de una hora de la cita y seguíamos esperando. Un joven sentado cerca de mí recibió una llamada y mencionó que a veces esperaban hasta cuatro horas para que empezaran, cosa que no me agradó mucho ya que tenía un compromiso posterior. Esperé hasta casi la una de la tarde y no pasaba nada, ya eran casi tres horas de estar ahí y no parecía ir a ningún lado, le pregunté a una de las chavas que estaban en el registro y me dijo que tardarían una hora más, anoté algunos nombres, pedí datos y me fui.

Me sentía desilusionada, cansada y principalmente frustrada, parecía que nunca iba a poder hacer esta entrevista. Por la noche ya pasado el trago amargo, decidí no dejarlo y contacté a otros miembros del movimiento mientras lo hacía recordé al compañero de una amiga que había sido parte del movimiento, él parecía idóneo, era parte de la mesa de medios, seguía siendo parte del movimiento y además, a diferencia del resto de mis informantes venía de un “estrato social” un poco más alto, pensé que eso podría

ayudarme a tener otro punto de vista. Pasó una semana y volvió a pasar lo mismo me decían que sonaba interesante pero no me confirmaban nunca una fecha. El 6 de febrero me contestó José Manuel (el chavo del que apenas me había acordado) y me dijo que podía el día siguiente por la tarde, le contesté y nos pusimos de acuerdo para vernos en la Zona Rosa a las 7 de la noche.

Por fin parecía que iba a hacer mi entrevista, la noche anterior no tomé una decisión muy inteligente y cené muy pesado lo que junto con los nervios ayudó a crear un horrible dolor de estómago pero no iba a cancelar, el día transcurrió relativamente normal y a las 6:30 pm llegué al lugar de la cita. La vez que conocí a José Manuel había sido en extremo puntual así que tranquilamente me preparé para esperar a que dieran las siete de la noche, pasaron 15 minutos después de la hora pactada y comencé a ponerme nerviosa, tal parecía que me iba a volver a pasar lo mismo y no podría concretar esta entrevista; dieron las 7:30pm, me empezaba a desesperar y el hambre por no haber comido en todo el día comenzaba a atacar. Al cuarto para las ocho, después de estar parada más de una hora, desilusionada inicié el camino de regreso a mi casa. Compré algo que comer y comencé a caminar; hasta que de pronto sonó mi celular y era mi entrevistado diciéndome que acababa de llegar, sentí algo de alivio y me regresé corriendo al lugar pactado.

Él ya había elegido una mesa y había ordenado porque, tal como después me contó, no había comido. Me acerqué, lo saludé y me dijo que lo disculpara pero acababa de salir de trabajar, saqué la grabadora y un cuaderno para hacer anotaciones y comenzamos de inmediato. Lo primera pregunta fue suya: ¿para qué es la entrevista?; le contesté que para mi tesis y entonces comencé con la misma pregunta que las otras ocasiones: ¿qué hacías antes de entrar al movimiento? Empezó a contarme que era estudiante y que de hecho seguía siéndolo. De pronto veo que voltea, saluda a alguien y le hace una seña

para indicarle que se acercara a nuestra mesa lo que me hizo pensar que la entrevista se había arruinado y que tendría que volver a empezar a buscar a un nuevo informante. El chavo se acercó, José Manuel nos presentó, nos saludamos y él se sentó de mala gana. Mi informante continuó exactamente donde se había quedado y continuamos la entrevista pero dentro de mí sentía que no iba a salir bien.

Seguimos platicando y la entrevista se desarrollaba de manera relajada y sólo se veía interrumpida por los sonidos de molestia por parte de su acompañante, sin embargo José Manuel, a pesar de hablar un poco más rápido, nunca dejó de ponerme atención. Continuamos y le pregunté sobre sus preferencias políticas. Desde aquí ya empezaban a ser respuestas distintas. Me dijo que se consideraba de izquierda a pesar de que de más joven era de derecha. Me explicó que su formación en una escuela católica lo había hecho creer ese discurso hasta que descubrió que la izquierda no era únicamente lo que representaba Andrés Manuel López Obrador y al salir a las calles se dio cuenta de que lo que él pensaba se acercaba más a la izquierda. Mientras me decía esto el chavo que se nos había unido se levantó molesto pero José Manuel siguió. Después me explico la manera en la que el movimiento se hace escuchar siendo las redes sociales su principal herramienta. Al ser jóvenes que, en su mayoría, son de clase media el internet se convirtió en su mejor arma. Las redes sociales acercaron la discusión a unos jóvenes que hasta hace poco eran caracterizados como apáticos. También dijo que acudía a reuniones, marchas y que aprovechaba los espacios que su universidad daba para publicar diversos artículos. Cuando terminó de contestarme regresó Carlos (el tercero en la mesa) haciendo un sonido como resoplando a disgusto, me sentí un poco presionada y aunque José Manuel se dio cuenta no le dio mucha importancia. Cuando hablamos de las demandas del movimiento me dijo que había que pensarlas en dos momentos pues al

principio la principal era la no imposición del candidato del Partido Revolucionario Institucional y la llamada democratización de los medios pero que poco a poco fueron adoptando demandas que no habían surgido dentro del movimiento y se comenzaron a unir a otros movimientos. Según José Manuel este fue uno de los mayores problemas porque quisieron abarcar tantas demandas que se volvió imposible realizar acciones concretas para conseguir algo. Algo que me pareció muy interesante fue su respuesta a la siguiente pregunta que le hice: ¿cuáles son tus expectativas del movimiento? Me dijo que su expectativa era enterrar al movimiento, a lo que contesté si eso era lo que él quería o lo que él creía que iba a pasar, su honesta y crítica respuesta nos hizo sonreír...

"mmm pues yo creo que las dos. Realmente las dos pero yo creo que si hay mucha diferencia en como se entierre. Yo creo que el movimiento a diferencia de otros movimientos en México tuvo victorias; yo creo que se lograron muchas cosas y me gustaría que el cierre fuera cantando victorias, que quedara esa imagen de que por primera vez un movimiento estudiantil no acabó ni en represión, ni en otras circunstancias sino que acabó, logró su cometido, que siendo un movimiento, a mi parecer, coyuntural logró lo que tenía que lograr y lo que yo esperaría a partir de eso es que al menos en muchos nos quedan una variedad de inquietudes ya muy específicas. Yo lo que esperaría es que todo el capital social que construimos, todas esas redes de personas, de académicos y demás que se aprovecharan ya para promocionar agendas ya muy específicas porque yo como en algún momento les dije: pues el movimiento ya se convirtió en una camisa de fuerza; ya después de las elecciones y demás llegó un punto en el que se perdió y que ya era muy difícil defender algo porque era imposible no quedar mal con alguien, entonces eso yo creo que complicó muchísimo las acciones"

Su respuesta terminó por romper completamente el hielo pues de inmediato se aflojó la corbata para continuar. Ya sintiéndose más cómodo me dijo que si se disolviera el movimiento seguiría buscando maneras de influir tanto en el ámbito tradicional como en el no-tradicional, buscando espacios a partir de la carrera judicial pero también fuera de ella. Entonces seguimos con el tema de los objetivos cumplidos a lo que respondió que aunque se había concretado la llegada de Enrique Peña Nieto a la presidencia, el movimiento había tenido muchos triunfos siendo el más importante la presencia de los jóvenes en las urnas, además de haber conseguido realizar un debate entre tres de los cuatro candidatos a la presidencia y poner en la Agenda muchos temas que parecían olvidados. Después nos tocó hablar sobre su participación en otros movimientos de este tipo y me dijo: “de este tipo NO, porque realmente no creo que haya habido un caso de este tipo antes, pero sí he trabajado con ONG’s ya en temas más específicos”. Parecía muy orgulloso de lo novedoso que había sido el movimiento.

Posteriormente me contó cuáles eran sus funciones dentro del movimiento y aunque nunca aceptó la palabra líder sí describió muchas actividades que él había iniciado y ayudado a organizar, pues su labor había sido principalmente logística. Un buen momento fue cuando platicamos sobre su acercamiento al movimiento; me contó que él estaba platicando con unos amigos cuando inició el ataque al candidato del PRI en la IBERO y en cuanto se enteró de ello se dedicó a declarar todo lo que podía en su cuenta de la red social Tuitter y que así poco a poco comenzó a involucrarse pero lo que más nos emocionó fue cuando le dije si hubo un momento exacto en el que él sintiera “la camiseta puesta” del movimiento.

“En la Estela, cuando fue la marcha de la Estela de Luz cuando llegamos al Ángel de repente todos empezaron: ¡El que no brinque es

Peña! (sonríe) y entonces ya brincando la tierra empezó a temblar, éramos tantas las personas brincando que de verdad temblaba. Me acuerdo que en algún momento un amigo me dijo -¡güey está temblando! Y yo: ¡No! espérate es que neta somos nosotros que estamos moviendo esto. (emocionado). Para mí fue un momento muy fuerte ver tantas voces unidas, tantas ganas de hacer las cosas que en ese momento yo me puse la playera y dije: ¡Yo soy 132!"

La anécdota me pareció genial y los dos sonreímos constantemente mientras la contaba y después. Continuamos con una sonrisa y hasta bromeó diciendo que sonaba muy poético. Le pregunté sobre su familia, sus amigos y la reacción de estos ante su participación. Me dijo que en su trabajo no tienen ningún problema y que lo apoyaban, sin embargo con sus amigos había tenido muchos problemas pues tal como ya me había dicho antes él tenía muchos amigos cercanos de derecha y el rechazo llegó al grado de romper amistades por completo. Por otra parte su familia había reaccionado de dos formas distintas, su madre mostraba preocupación y principalmente miedo por algún tipo de acto represivo por parte del Estado pero que su padre y el resto de su familia sí lo rechazaba por esto y por otras decisiones que había tomado en su vida y volteó a ver a Carlos que no parecía importarle nuestra plática. Entonces entramos al tema de lo institucional y me contó que desde que puede votar, lo ha hecho. Sus acciones y su discurso lo habían mostrado en estas formas distintas de participar, parecía estar en el entremedio entre lo institucional y lo no tradicional pues decía creer firmemente en las instituciones políticas pero sus demandas y todo lo que me había dicho indicaría que su opinión tomaría una dirección opuesta. Todo lo que había dicho indicaba que él no creía sistema político mexicano sin embargo declaró que le interesaba la carrera judicial y el trabajo en el gobierno. Esa fue mi última pregunta y sólo me quedaba agradecerle su

tiempo entonces le dije si quería agregar algo, entonces describió algo que me pareció muy interesante y muy importante de este movimiento:

“Pues no sé bien cuál va a ser tu enfoque pero yo creo que algo que sería útil para tu estudio sería también encontrar la diferencia del movimiento con otros movimientos que se han dado, por ejemplo y no te lo digo por la forma en la que se estructuraron ni las demandas sino qué perfiles tenía la gente y cómo iban aceptando esta onda democrática, liberal y de derechos por qué algo que platicaba con gente del movimiento del 68, por ejemplo es que estaban sorprendidos que hubiéramos tantos chavos que somos abiertamente gay y participando en altos niveles del movimiento cuando antes por ejemplo en el movimiento del 68 eso era imposible. De hecho a Alba cuando lo dijo lo excluyeron completamente del movimiento; esos cambios generacionales, esa manera de entender cómo debe de ser la participación y demás creo que puede ser interesante si retomarlo en tu estudio”

Su recomendación me hizo pensar en lo paradójica que puede ser la participación ciudadana pues combina y expone el ámbito privado tanto como el público de cada uno de sus miembros, cuando te involucras de esa manera te exhibes tal como eres y muchas veces nos encontramos con seres abiertamente de izquierda en lo público y completamente conservadores en su privado. Me despedí y José Manuel me dijo que ellos también tenían que irse, guardé mis cosas, me despedí de Carlos, le pedí seguir en contacto y me levanté de la mesa. Comencé a caminar con un sentimiento contradictorio pues me parecía que la entrevista había sido muy rápida en comparación con las otras que había hecho pero al mismo tiempo me sentía satisfecha pues había encontrado muchas respuestas y nuevas preguntas en todo lo que él había dicho. Seguí caminando

por las calles ya oscuras y sólo pensaba en sonreír pues parecía que había conseguido mi informante y mi entrevista.

TRANSCRIPCIONES DE ENTREVISTAS REALIZADAS

Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)

s: Bueno, pues comenzamos... ¿qué hacías antes de entrar a MORENA?

D: mmm ¿qué hacía antes de entrar a MORENA? mmm... antes de entrar a MORENA era estudiante. Estaba yo en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN. Entonces, de cierta manera yo tengo simpatía con la izquierda y después viene lo del tema de Andrés Manuel. Viene lo del tema del desafuero, donde yo comienzo a ver que había muchísimas irregularidades en cuanto a cómo actuaba el gobierno con él, entonces comienzo a participar en movilizaciones, después viene lo del asunto del fraude que... fue en el 2006 y viene lo del asunto de la Convención Nacional Democrática, en la que también sigo participando, después viene lo del asunto del gobierno legítimo y entonces es ya cuando se constituye la Morena. Entonces esas eran las actividades previas, las que yo estaba haciendo antes de la creación de lo que se conoce como Movimiento de Regeneración Nacional. y bueno esas eran las actividades que yo venía haciendo... ah también antes a eso también estábamos participando en lo que en el Estado de México se le conoce como Consejos de Participación Ciudadana y en otros casos le llaman Organizaciones Sociales de Carácter Popular. Yo participé ahí en ese consejo o o en su caso organización.

s: ¿ y esos eran por parte del gobierno?

D: Sí. Son órganos auxiliares. Hay que recordar que está el gobernador del Edo. de México después vienen los ayuntamientos; después vienen los delegados y después vienen los Consejos de Participación Ciudadana en algunas comunidades y en otras comunidades eran Organizaciones Sociales de Carácter Popular y en otros casos eran asociaciones de colonos, que bueno en la parte operativa tenían actividades similares

nada más era, pues el membrete era distinto y esas eran algunas actividades que... en las que yo participaba previamente al asunto de la MORENA.

s: o sea ¿qué ya tenías tiempo metido...

D: sí, sobretudoo en la participación ciudadana sí estábamos ahí metidos ¿no?

s: y bueno ya me lo dijiste pero ¿tienes alguna preferencia política?

D: ahh sin duda alguna sí. Es decir, yo simpatizo con la izquierda ehh pero más allá de simpatizar con la izquierda y tener una preferencia partidista o sea yo creo que en el supuesto de que yo hubiera estado con o simpatizando con otro partido político o sea yo creo que me hubiera tenido que inclinar por las actividades, propiamente que venía encabezando Andrés Manuel. Yo diría que él enarbola un proyecto totalmente distinto a los demás entonces a partir de ahí hay una coincidencia...

s: ok sí, sí o sea más por sus acciones que por el partido

D: sí sí en efecto así es y de hecho yo creo que muchas personas coinciden con su proyecto no tanto por un asunto partidista, es decir, es un asunto de proyecto, es un asunto de cambiar las cosas que están ocurriendo en México y pues es a partir de ahí que la gente coincide con Andrés Manuel.

s: y entonces ya habías escuchado de lo de Tabasco y todo eso?

D: (se inclinó hacia atrás y tartamudeó) ah ahí ah fíjate que ahí sí que no. Es decir, este, yo me meto más en esto cuando viene lo del tema... pues cuando ya es jefe de gobierno de la Ciudad de México. Tuve conocimiento de que previo a eso él fue presidente del partido en el que se tienen muy buenos resultados. Electoralmente se levanta mucho el PRD pero yo todavía no me coordinaba con ellos, es decir no participaba ni en el PRD ni tenía conocimiento este ... de lo que en ese momento estaba haciendo Andrés Manuel (se notaba un poco incomodo)...

s: pero estabas más chavo ¿no?

D: sí y luego a veces cuando estamos en la escuela pues tenemos que estar cuidando lo del tema de los exámenes y entonces no te metes mucho en los otros temas. Pero, sin duda alguna, yo creo que los jóvenes ahora sí tienen que estarse metiendo en estos temas. No solamente como una cuestión académica sino también por los fenómenos sociales que ocurren para estar atento a lo que está pasando...

s: y ya dentro de MORENA, bueno adentro y afuera, qué recursos utilizas o cómo le haces para hacerte escuchar para que la gente se entere de lo que piensas.

D: Ah! esa es la otra parte porque como aquí es una cuestión de simpatía y hay una coincidencia con el proyecto y entonces cada quien tenía que arreglárselas para ver como sacábamos los recursos económicos. Yo me acuerdo que de lo que nosotros podíamos bajar y eso yo lo digo, concretamente de cuando estábamos en el desafuero porque era muy claro lo que estaba ocurriendo que nada más era una cuestión de ver como se oponía el sistema o el Estado para frenar la posible aspiración de Andrés Manuel y pues nosotros en la medida de nuestras posibilidades pues sacábamos copias a lo que pudiéramos encontrar en internet (sí ya había internet, había mucho avance en eso) pero de la información sobre todo de los periódicos era de los que más se sacaba esa información o lo que pudieras hacer: un volante y era lo que informabas a la gente s: ¿ y lo repartías en la universidad?

D: sí en la universidad y más en las comunidades. Luego, yo me acuerdo que de repente entraba yo en debate con algunos profesores que simpatizaban con el PRI y pues ellos a su modo me decían que Andrés Manuel no podía ser idóneo para la presidencia y que a lo mejor si merecía que lo desaforaran y entonces yo les decía –pero cómo no porque pretendas abrir un camino a un hospital eso genere que te tengan que desaforar, en realidad eran otras razones. Y además en el supuesto de que abrir un camino al hospital pudiera ser ilegal él acata según, con los informes que hacía su equipo legal, acata lo que le señala un juez, es decir, suspende la obra y ellos demuestran que en efecto detuvieron la obra. Pero bueno entonces lo más interesante aquí es que la gente y nosotros éramos los que elaborábamos lo que de cierta manera estuviera a nuestro alcance. Cuando viene el proceso del asunto de la campaña pues también se carecía de mucha propaganda y entonces, de hecho lástima que en aquellos tiempos no mm yo creo que ya existía el Face pero no tenía, no estaba ese boom y luego la carencia de las computadoras ¿no? Si a pesar de que fueron hace seis años pero seis años generan mucha diferencia en cuanto a la tecnología pero en aquellos tiempos nosotros nos organizábamos para ver como pintar. Yo me acuerdo que, de hecho todavía están las bardas en el municipio donde estamos, este ahí el logotipo de la carita “Sonríe ya ganamos” “Andrés Manuel, presidente” todos mal hechos pero era la creatividad de la ciudadanía. Mal hechos, si los comparas con lo que hacía la gente de acción nacional o del revolucionario institucional que ellos sí

s: sí había más inversión

D: sí pues sí y acá era sólo la creatividad de la gente

s: y era porque les nacía ¿no? nadie te decía o sí

D: (asintió) sí así es era una coincidencia con Andrés Manuel entonces tendrías que arreglártelas pues para ver cómo lo ayudas ¿no? Y esas eran las cosas que se hacían pues obviamente que salía de la gente porque también hay que señalar que la gente y pues que el partido, no sé si tengan o no tengan dinero aunque el discurso siempre es que no hay dinero, pero al menos no se aterrizaran los recursos; pero además cuando tú no estás muy activo dentro del mismo partido es muy complicado que conozcas a gente con quien te puedas relacionar y te puedan ayudar a darte algunos recursos. Entonces acá como era un asunto de coincidencia pues tú tenías que hacer volantes no

s: y esta volanteada o estas ideas eran... a ti se te ocurrían y las escribías o había alguien que los organizaba

D: Habían algunas ideas que, obviamente, eran tomadas de Andrés Manuel. Inclusive frases por ejemplo algunas otras ideas tomadas de otros compañeros; otras ideas expresadas en lo personal pero era una combinación de todo. Eso fue lo que se hizo.

s: ¿y... en concreto, cuáles serían las demandas del movimiento, de MORENA como movimiento?

D: eh Morena tiene, yo creo, un objetivo central que es el asunto de cambiar el modelo económico, de que se utilicen las empresas estratégicas, como por ejemplo PEMEX y la electricidad, que sigan siendo explotados, en su caso, por el Estado y que esos recursos se aterricen en las comunidades. Es un asunto como de, voy a tomar unas palabras de Andrés Manuel, dice que desarrollo o crecimiento con justicia; es decir, de qué te sirve crecer, de que te sirve que hayan recursos económicos pero solamente se quede con los grupos de poder y que no se disperse. Yo creo que esa es la parte más importante. eh luchar para eliminar la corrupción y lo otro es democratizar los medios que es un tema muy importante, dado que es de conocimiento público que los medios de comunicación televisivos, por el nivel de penetración que tienen en la ciudadanía, pues les permite incidir para la imposición de alguien. Esa sin duda alguna es una de las principales demandas del movimiento de regeneración nacional.

s: ¿y esta demanda estaba desde hace seis años?

D: sí, yo creo que entra con mayor auge después del fraude del 2006, porque pues hubo una campaña sucia, una campaña muy negativa y de desprestigio a Andrés Manuel, de pánico y entonces pues obviamente que el movimiento dice: no pues el problema aquí es, también, en los medios de comunicación que inciden de manera imparcial. Hacen su

papel como si fueran promotores políticos. Sin duda alguna el mayor auge de la democratización de los medios viene después; aunque sí se hablaba de que no se puede mantener el monopolio con las televisoras más grandes de este país pero no era... no estaba mucho en la polémica, ya después sí por su papel en el 2006.

s: sí claro. eh ¿esas serían, en concreto, las demandas del movimiento?

D: sí, yo creo que la principal es la cuestión del desarrollo social y la justicia social. Yo creo que lo que motiva más este movimiento es que haya millones de pobres mientras que los grupos de poder son muy pequeños y son los que tienen todo el dinero, pero cómo lo hacen, pues a partir de todo tipo de fenómenos, de los medios de comunicación, de... podemos mencionar lo que está ahorita, el tema de la reforma laboral que va, totalmente, en contra de los derechos de la clase trabajadora. Entonces, a eso obedece la lucha ¿no? A eso obedece que no se pueda claudicar a este movimiento. Ves la gente y dices- no el movimiento no se puede caer- porque hay muchísima gente que es lo que quiere. Aunque hay algunos que no se dan cuenta, o sea hay una parte de la población que en efecto pudiera estar pensando que el movimiento solamente es una cuestión de un individuo que aspira a la presidencia y en fin pero no, yo creo que es un asunto de justicia. La palabra justicia es la que enarbola a todo lo demás; es algo así como el desarrollo social a partir de la justicia social. Y cómo vas a lograr eso pues manteniendo tus empresas estratégicas, como por ejemplo PEMEX y la electricidad. No permitir la privatización de otros recursos. Evitar la imposición de los medios, pero todo eso es porque tienes un propósito fundamental, que es lo del asunto del desarrollo social.

s: sí hasta la educación ¿no?

D: (asintió) Sí así es la educación...

s: bueno y ¿cuáles son tus expectativas para MORENA? ¿Qué crees que venga?

D: Mira eh, es, eh yo creo que lo puedo dividir, primeramente que están todos los partidos de izquierda y está Morena. No sé, yo creo que es correcto lo que está haciendo Morena, desde mi muy personal punto de vista, aunque hay un sector de los partidos de izquierda que no coincide mucho con él porque ellos lo visualizan como si eso generara una fractura en la izquierda, aunque, desde mi punto de vista, habría que preguntarnos por qué la gente que simpatiza con la MORENA (por que hay opiniones que dicen –mejor como partido, no nos mezclamos con ellos) entonces hay que escuchar a la gente que dice que mejor consolidemos un partido distinto al que ellos tienen. Yo digo que es porque algunos partidos de la izquierda, o uno sólo ha asumido un papel de negociador. Un papel

en el 2006 en el que dicen: después de todo lo que había ocurrido (era totalmente ilógico sentarte con Calderón) pero aún así se sientan y negocian cuando no había sido, ni siquiera aprobado por un órgano interno del partido, por ejemplo el PRD y entonces pues en ese sentido la gente no se siente plenamente identificada. Entonces lo que tendrían que hacer los otros partidos de izquierda, si realmente quieren permanecer, tienen que recuperar ese papel contestatario, no sumiso y no negociador.

Si analizáramos lo que pasó en el 2006, el hecho de ponerte en contra del supuesto gobierno (comillas en el aire) digo supuesto porque algunos lo llaman espurio, de hecho nosotros también lo llamábamos así y lo seguimos llamando. Pero en el supuesto de que si el hecho de entrar en confrontación con el gobierno te genera el papel o el que los medios de comunicación te denostaran que estabas en contra de las instituciones, entonces hoy sí tendrías que corregirlas, es decir, hoy tendrías que modificar tu comportamiento ante ellos pero no puedes ir a reconocer, o por ejemplo en este caso ir a entregarle toda la charola y decir: “adelante señor Peña Nieto, coincidimos con usted y asumimos el proyecto que usted está encabezando y nos vamos a ir a trabajar con usted” porque entonces estás legitimando todas las irregularidades que pudo haber habido. Yo digo que si tienes que exigir el presupuesto que te corresponde como espacio de elección popular que tengas en todos lados, en ese caso sí tienes que entrar en ese papel para que los medios de comunicación no tengan la oportunidad de cómo denostar pero al mismo tiempo como le haces para que la ciudadanía se siga sintiendo identificada contigo y entonces yo creo que esa parte es la que le ha fallado a algunos partidos de la izquierda que ha permitido que otros digan pues vamos a constituir la MORENA

Yo digo que los que van a impulsar más que la MORENA se constituya como un partido va a ser la gente que no coincide con ninguno de los partidos de izquierda pero que no coincide con los otros de derecha sino que son ciudadanos que coinciden con el proyecto alternativo de nación y son ellos los que van a impulsar pero hay un sector al interior, en el PRD, que se identifica con el Andrés Manuel pero también están muy dados al asunto institucional y ahora están entre la espada y la pared, no saben qué hacer ¿no? Pero si la MORENA se consolida como un partido yo creo que en un momento dado podría dar un segundo paso que es fortalecerse mucho más, que los otros partidos de izquierda que existen actualmente

s: ¿tú ves que podría llegar a ser la tercera fuerza electoral, por encima del PRD?

D: De hecho, yo... No sé con qué porcentaje dejarlo pero yo sí creo que si hace un buen papel, a lo mejor no va a dar un buen resultado en el 2015 pero no dudo que pueda hacer un buen papel en los siguientes procesos electorales, siempre y cuando se mantenga la estructura por si hay gente que se desplace de los partidos de izquierda, además no dudemos que también pueden desplazarse algunos de la gente, sobre todo del Revolucionario institucional que se desplacen de este lado. Eso permitiría que pudiera tener un buen papel, inclusive desde el 2015. Algunos de los de los partidos de izquierda, yo creo que están preocupados. Están viendo que les van a quitar la fuerza que nosotros tenemos.

Entonces, yo creo que tiene muchos elementos para tener un éxito: tiene proyecto, tiene un cuadro de dirigentes capaces. Yo lo que pudiera decir es que les falta más el conocimiento electoral, por obvias razones, porque apenas están comenzando; aunque a veces eso puede ayudarlos mucho porque en cualquier otro partido, ahí está muy claro que es un asunto de interés de grupo o individuales o económicos. Y en este caso no, o sea, van más allá es un asunto de proyecto, no es un asunto de intereses o en el mejor de los casos, si hay un interés personal pero es el mismo interés que el de todos que es el de cómo cambias al país para que México sea de todos. Es decir, donde realmente salgan beneficiados todos. Yo creo que tiene muchos elementos que le pueden ayudar es cuestión de que ellos le echen ganas.

s: y entonces... ¿te parece una buena decisión hacer de MORENA un partido? o ¿te hubiera gustado que siguiera como movimiento?

D: mira, en lo personal, a mi me hubiera gustado que hubiera quedado más como movimiento. Como movimiento porque el hecho de ser un movimiento te permite aglutinar a todos. Es decir, así no estará la gente, propiamente que simpatizamos, por ejemplo con la Morena o... este... sino que hubieran estado ahí algunos del PRD, los PT, los del Movimiento Ciudadano, organizaciones sociales, en fin. Además en cuanto a... este... eh... no es lo mismo hablar como partido que como movimiento. O sea cuando tú llegas con alguien y hablas como partido, yo digo que de inmediato hay una como sensación de que no hay confianza. Es decir, la gente dice –políticos ¡no!- (hizo un gesto de desagrado) y ven luego, luego lo malo ¿no? Y si llegas como movimiento es más aceptable porque entonces creen que efectivamente... o ven en ti la confianza para sumarse porque no te ven como los otros, que son siempre los mismos. Yo creo que... mmm... a mí en lo personal me hubiera gustado más como movimiento.

s: al menos más tiempo ¿no?

D: sí al menos otro rato y eso es lo que la Morena se va a dedicar ahora con las asambleas distritales. Y eso es para recuperar la opinión de la gente: ¿qué es lo que quieres partido o movimiento? Entonces pues ya veremos cómo se dan los resultados en cada distrito ¿no?

s: y si se disolviera... no sé que no se consiguiera el registro y que esto desembocara en un conflicto que hiciera que se disolviera MORENA... ¿buscarías alguna otra forma de continuar con esta lucha o cuáles serían tus planes?

D: Mira, si te soy sincero, yo no creo que se vaya a disolver la MORENA, yo no creo, porque ya es una estructura muy consolidada. Más bien a mí lo que me preocupa es qué pasaría si no estuviera Andrés Manuel

s. y que tarde o temprano va a pasar ¿no?

D: Sí. A mi esa es la parte que me preocupa porque sin duda alguna Andrés Manuel ha sido muy bueno estratégicamente y entonces en diferentes etapas de esto ha sabido muy bien cómo hacer las cosas.

En el 2006, después de lo del fraude, yo creo que la gente estaba muy enojada. Y lo podrán criticar algunos, inclusive no sólo los de la derecha, sino que a lo mejor otros que son parte de la izquierda partidista. A lo mejor podrán decir –no, es que fue una decisión incorrecta- pero yo creo que no fue así.- Fue una decisión que se tenía que haber hecho porque sino generas que en el movimiento se hubiera perdido el control y se hubieran generado liderazgos en cada una de las regiones. Y entonces la gente se hubiera ido a... no sé... a tomar autopistas, cualquier otra cosa y después la fuerza pública hubiera llegado, los hubiera reprimido y responsabilizarían ¿a quién? pues, obviamente que a Andrés Manuel; entonces yo creo que fue buena esa decisión porque no había de otra. O sea, a lo mejor ni siquiera hubiera sido necesario eso si la gente no hubiera estado tan enojada ¿no? Si no les hubieran robado la elección. Porque finalmente a quien le robaron la elección, ni siquiera es a Andrés Manuel, más bien a la gente. Entonces yo creo que eso va dando pasos y como no ha perdido la simpatía: él tiene la calidad moral y eso le ha permitido seguir continuando con el movimiento, entonces YO NO CREO que el movimiento se vaya a caer... se vaya a... en el supuesto de que no pudiera encontrar su registro no creo que vaya a pasar eso... yo creo que más bien, sí v a conseguir su registro, a menos que la gente decida que mejor continúe como movimiento, solamente en ese escenario se podrá registrar MORENA como partido. Entonces la mayoría dirá –no

pus yo prefiero que sea como movimiento- pero aunque no se constituya como partido, yo creo va a seguir estando como movimiento.

El asunto es que, todo liderazgo termina... a mí lo que me preocupa es quién va a querer asumir este lugar del dirigente de todo este movimiento. Yo veo, por ejemplo, a ... Alejandro Encinas y... pues concretamente, nada más a él, pero él en este momento está más identificado con el PRD de hecho es Senador por parte del PRD, pero yo no veo a alguien más, ni siquiera a Marcelo Ebrard, que se supone que es el referente, de cierta manera, del PRD y aunque es el que está asumiendo el liderazgo ahorita en el partido, yo no veo alguien más que pudiera tener ese papel.

s: sí claro; pero pensemos que ... no sé... absorbe el sistema a MORENA y se vuelve otro partido más, TÚ como individuo qué harías. Dejar ya por la paz estas cosas o ¿qué?

D: No pues... este... eh... pues es que ya cuando te metes a esto como que se vuelve algo así como un vicio ¿no? Es decir, siempre tienes la necesidad de ver que se hace. Yo creo que en el supuesto o en el extremo de que eso llegase a pasar, que insisto no lo creo, si fuera pues tendría que buscar en donde más participar, o sea en el caso de que se desapareciera si tendríamos que buscar otro lugar, no sé otro movimiento ¿no? este... pero también uno tiene que checar el papel... mmm.... es decir si no hay una coincidencia el proyecto de un determinado movimiento pues inmediatamente buscar otro. Uno no podría estar a gusto ahí.

Silencio

s: entonces, seguirías buscando no

D: sí ajá. Eso ya no... ya no

s: ¿ya no se cura? jeje

D: jeje pues sí ya no se quita. Habría siempre la manera de continuar.

s: y ¿consideras que MORENA está cumpliendo sus objetivos o no? ¿sus metas, sus demandas se están cumpliendo?

D: este... mmm... yo creo que no se cumplió el principal o mejor dicho se cumplió pero no se... no se pudo consolidar. Porque digo que sí se cumplió porque el objetivo central además de todo el proyecto, principalmente era lo del asunto de llegar a la presidencia, ¿no? que la MORENA llegara a la presidencia y que la encabezara Andrés Manuel que era el candidato. Y entonces digo que sí se dio porque en los hechos gana la elección, el asunto es que pudo más eh los poderes y los grupos de poder que financian de tal manera que Enrique Peña Nieto pueda...este...pues...comprar los votos de la gente más

necesitada. Y digo que no lo consolida porque no se da eso. Es decir, Andrés Manuel ya no pudo llegar a la presidencia por lo tanto no va a poder consolidar el proyecto. O sea no se consolida pero sí se cumplen los objetivos. Y ahora yo creo que se va a luchar por conseguir objetivos parciales, no creo que la Morena se vaya a quedar pasiva ante la presentación de la iniciativa de la reforma laboral. Y si no se logra que se apruebe la reforma laboral entonces la Morena habrá cumplido un objetivo parcial que a lo mejor se hubiera consolidado ese objetivo si él hubiera llegado a la presidencia y entonces hubiera mandado una reforma distinta a la que ahorita se está mandando... (pequeño silencio)

Y...y... y ahí está muy claro ese discurso falso de decir que la reforma es para generar empleos pues no me explico cómo vas a generar más empleos a partir de decirle a la gente –te contrato y te voy a pagar sólo tres horas, cinco horas, seis horas. ¿No?

S: entonces están cumpliendo objetivos pequeños aunque no se haya cumplido el otro

D: Sí yo digo que sí. Sí yo digo: Se cumple el objetivo de ganar la presidencia pero no se consolida, entonces a partir de ahí se tendría que buscar la manera de cómo cumplir al menos con objetivos parciales: No permitir la privatización, no permitir que los medios sigan en el poder y ¿cómo le vamos a hacer para no permitir esto? Pues a partir de la lucha, si se hubiera llegado a la presidencia sería a partir de no sé a lo mejor estarían construyendo refinerías, ahora no vas a poder hacer más que evitar esos asuntos y por más que empujes y por más que presiones... Calderón quedó de construir una refinería y yo creo que ni un tabique han puesto entonces... entonces... (me mira esperando respuesta)

S: sí sí sí ajá... y ¿has participado en otros movimientos? Además de Morena

D: mmm NO (rotundo)

S: ¿nada, nada?

D: No, nunca he participado en otros movimientos

S: ¿no te llamaba la atención? O...

D: No, no es que no me llamara la atención sino, más bien... ehh... no hubo un movimiento que generara tal magnitud de fuerza como el Movimiento de Regeneración Nacional, entonces como no hubo tal movimiento, al menos que me generara la curiosidad de revisar, pero en esto nosotros ya venimos participando desde el 2004 2005 cuando viene todo el tema del desafuero.

S: ¿cuántos años tenías?

D: Tenía, ya estábamos grandes... tenía... mmm.. 24

S: mmm y a partir de ese momento ¿cuáles eran tus funciones? ¿qué tenías que hacer?
Así como manual

D: En lo del desafuero era yo sólo un difusor o alguien que informaba de lo que nosotros consideramos que era incorrecto y nos encargábamos, pues de eso, de informar a la gente. Después en el 2005 conozco a... me mandan a entrevistarme con un compañero que se llama Luis Enrique, él era el coordinador estatal de la estructura de promoción del voto de Andrés Manuel y entonces a mi me dan la oportunidad de coordinar el distrito electoral número catorce en Atizapan de Zaragoza. Me dan la subcoordinación de la promoción del voto y ahí pues recibíamos capacitaciones quincenalmente. Nosotros teníamos conocimiento de la trayectoria de Andrés Manuel, al menos lo básico, sabíamos los puntos de mayor relevancia que se encontraban en el Proyecto Alternativo de Nación y obviamente cómo le íbamos a hacer para convencer a la gente y pues era a partir de los hechos. Lo que había hecho Andrés Manuel en el Distrito Federal porque lo primero cuando platicas con alguien es que te dice- es que todos son iguales. Y nosotros teníamos que demostrarles que no eran todos iguales. En la Ciudad de México se habían hecho muchos programas sociales, becas para jóvenes, construcción de preparatorias y universidades, hospitales y un sinfín de cosas entonces esto es lo que él hizo en el Distrito Federal y en ningún otro lado se había hecho eso entonces de cierta manera la gente se convencía pero pues pudo más la campaña sucia en los medios de comunicación en la que... ehh... todavía recuerdo un spot donde se truenan todos los tabiques y comienzan a decir que era un peligro para México, que las devaluaciones, pérdidas de casas y cosas así. Fue una campaña muy sucia y eso pudo más que ir a visitar a la gente y decirle aquí están las pruebas de que Andrés Manuel hizo esto y esto.

S: ¿ibas de puerta en puerta?

D: Sí de hecho yo me acuerdo bien que todavía estaba en la escuela y tenía que ir a checar lo de mi tesis y todo eso pero yo llegaba ya noche pero aún así llegábamos y tocábamos. Yo recuerdo una vez que toqué una puerta, creo que eran como las nueve o diez de la noche, y sale un señor y me dice -¿qué pasó?- a lo que yo le dije que veníamos a presentarle las propuestas para la presidencia de Andrés Manuel López Obrador y bueno ya después de una serie de explicaciones me pregunta al final – oye y ¿tú qué? ¿te pagan? O ¿qué haces hasta estas horas de la noche? A lo que yo le dije no, no me pagan y en efecto no nos pagaban. O sea el apoyo que pude haber tenido era de los que tenían mayores responsabilidades en la estructura y sólo era por lo del asunto del traslado que

tenía que ser de un lado a otro y punto pero los que estábamos al ras del suelo no teníamos ningún apoyo económico pero era un asunto de que ya le habíamos dado vuelta a las cosas y decíamos pues es necesario sumarse a esto o en el caso de no sumarte pues estarías aceptando que todo lo demás siga en lo mismo ¿no? y recuerdo muy bien que me decían -y tú qué haces a estas horas de la noche- pues es sólo una coincidencia pero lo importante es que nosotros creemos que es necesario cambiar las cosas en el país y por eso es que estamos aquí ¿no? entonces ahí andábamos tocando las puertas
S: y ¿qué te dijo el señor?

D: Pues yo siento que como que piensan ... yo creo que a lo mejor han de decir -no creo que no te paguen- pero comienzas a decirles que no, en efecto no me dan ningún apoyo, nosotros tenemos que continuar, no hay recurso económico o sea, a lo mejor si se tiene un poco pero no en comparación como lo tienen los demás partidos políticos que llegaban y ... (tartamudeó) y además no te lo podías gastar todo en operadores porque hay material que necesitas comprar como volantes, entonces pues imagínate si pagas a los que van a apoyarte pues no se puede. Yo creo que de cierta manera la gente veía eso y no dudo que por eso hayan leído y nos hayan escuchado, han de haber leído algunas otras cosas y pensar que sí tienen razón estos jóvenes ¿no?

porque en aquel tiempo pues estábamos chavos los que andábamos ahí y entonces esa parte es la que uno recuerda y sin duda alguna te sientes satisfecho.

S: mmm... y eso fue durante la campaña ¿no? pero después ¿qué siguió?

D: Después de la campaña, nosotros estábamos en una casa en julio del 2006, el día de la elección, y ya nosotros... mmm... no, no habíamos recuperado todas las actas pero sí ya teníamos los resultados y de los que no teníamos, íbamos hasta las casillas a copiar los resultados de las mantas, regresamos y se capturó todo. Y nosotros en el 2006 habíamos ganado en Atizapán. Ganamos por mil votos, sí más o menos mil votos pero desde nuestro punto de vista era muy buen resultado porque era una zona panista. Toda esa zona metropolitana, es decir, Naucalpan, Tlaltizapan, Cuautitlán Izcalli, Nicolás Romero eran panistas. Y a cómo estaban trabajando al´a; no es que estuvieran haciendo bien las cosas sino más bien... porque además es una zona residencial, había muchas y hay que entender que este tipo de zonas tienden más a votar por la gente de Acción Nacional; entonces de cierta manera, nosotros lo veíamos muy complicado pero cuando nosotros vemos los resultados, dijimos -¡Ay! ya estamos del otro lado. No conocíamos los

demás resultados que estaban en los otros distritos y recuerdo que anuncia el que era el presidente del IFE en aquel tiempo

S: Ugalde

D: Sí, y dice que -dado a las diferencias no podemos declarar quien ganó (cambió tono de voz). Y es que a la hora que se tendrían que haber dado los resultados, Andrés Manuel iba arriba, no me acuerdo por cuantos puntos...) y ahí estábamos esperando, no nos dormimos y como a eso de las dos de la mañana, dos, tres, no me acuerdo bien con precisión pero ya fue en la madrugada, ya fue cuando dicen y Calderón ya estaba por décimas arriba. Y la verdad no lo podíamos creer. Osea era totalmente ilógico, es decir, uno sondea a la gente, es decir, uno ya tiene la percepción de cómo iba Andrés Manuel. Le preguntabas a alguien ¿Quién crees que vaya a ganar? -No pus Andrés Manuel, Andrés Manuel. O ¿Por quién votaste? y te dicen lo mismo, entonces uno dice ¿qué onda? ¿qué pasó aquí? Hubo algo, muchas cosas turbias.

S: Y el... este... y entonces cuando dan la noticia ...?

D: No pues fue un desánimo total... (hizo una pausa) fue un desánimo total y pues en ese momento todos se quedaron callados. Después de eso me contaron que algunos sí lloraron. En algunas casas, obviamente que era... fue tal el golpe porque también ya había mucha esperanza de poder cambiar las cosas y cuando se da eso pues fue un gran golpe y por eso mucha gente hasta lloró después de conocer el resultado. Si yo todavía recuerdo unas grabaciones de lo del desafuero, ahí también había muchísima gente que también lloró. Ahora, imaginemos lo que sucedió en julio del 2006 y la gente si estaba muy mal. Teníamos la esperanza y nos la quitaron, teníamos la oportunidad y nos la quitaron (suspiro) y ya después de eso pues vino la Asamblea del día domingo en donde fue una gran movilización y pues la gente también estaba muy triste ahí. Estaba muy triste pero yo creo que la vibra de todos en el Zócalo y con la presencia de Andrés Manuel, yo creo que él les da la fuerza y los anima a continuar en la lucha y fue cuando Andrés Manuel plantea el asunto de quedarse o nos vamos. Y la gente ha de haber dicho "¿na me estará cotorreando?" y todos levantaron la mano, pero LA MAYORÍA levantó la mano y pues sí "ámonos" y esa misma tarde se empiezan a colocar las carpas, los sanitarios móviles y se comienza a avanzar ¿no? Se van consolidando los distritos electorales en Reforma y a nosotros también nos tocó ir allá a quedarnos

S: ¿si te tocó dormir allá?

D: Sí, fuimos varios días y también estuvimos acá en el distrito, frente a la Junta distrital de Atizapán, ahí estuvimos acampando un rato. Y lo que más se puede recuperar aquí es que la gente que no podría estar ahí físicamente, llegaban en las mañanas y te daban pues ... eh... este... tus tamales, había quienes llevaban quesadillas, había quienes llevaban cualquier cosa, agua refresco y entonces dices: ¡orale! (sonrió)

S: Además era de su bolsillo ¿no?

D: sí de su bolsa, sí claro. Y eso mismo ocurría en el DF. En el DF ibas y alimentos no te faltaban. Había quienes decían: Oigan como mejor aquí. Sí la gente, yo veía que llegaba gente, afortunadamente algunos tenemos la oportunidad de tener aunque sea una tortilla o un frijolito todos los días ¿no? pero hay gente que de plano se le complica mucho y se la pasaban ahí, además de que coincidían con lo que uno decía pero que bueno al menos ya tenían algo que comer ¿no?

Y sí nosotros fuimos a quedarnos ahí unos días. De ahí preparábamos nuestra comida y decíamos -bueno, esto merece sacrificio y pues ni modo. Que yo no dudo que en su momento habrán habido muchos que denostaron el plantón, le han de haber dicho groserías a la gente que estaba en el plantón, los que iban por ahí; pero ni modo, es parte de todo. Tienes que comprender, los medios de comunicación, de cierta manera tenían penetración en algún sector de la población. Y ese sector pues era el que te denostaba pues. Igual yo creo que a estas alturas posiblemente algunos de ellos ya habrán reflexionado y tal vez ya sean hasta más activos que uno. Eso espero... (silencio)

S: eh... sí, la misma campaña negativa que los medios lanzaron en contra de los del plantón. Les echaban la culpa de todos los males del país pero bueno... Y una vez que ya acabó el plantón ¿cuáles fueron tus funciones? ¿qué te tocaba hacer?

D: En el plantón lo que hacíamos era... mira, había que estar en el IFE local porque había que estar checando el tema de los paquetes electorales, pero nosotros sabíamos que también era una cuestión política, porque en la madrugada llegaba gente y se metía en el IFE y cómo le haces para decir a ver yo me quiero meter para ver lo que están haciendo, y pues no, porque estaba resguardado por el ejército pero el ejército tenía mando superior. No sé qué habrá ocurrido adentro que yo no creo que ellos hayan metido mano, sino que ha de haber sido la gente del IFE, aunque se diga que son ciudadanos, nosotros sabemos que tienen una simpatía. Qué habrá ocurrido ahí, no sé. Y si eso era ahí en Atizapán que estábamos todos ahí afuera, qué habrá ocurrido en otras zonas, sobre todo en el norte y al mismo tiempo no faltaba el que hacía sus volantitos, que sacaba sus

copias y eso era lo que entregábamos a la gente y pues ese era nuestro trabajo: la difusión. (por primera vez se detuvo a darle un trago a su refresco). Cuando venimos acá al DF pues también seguíamos haciendo esas actividades y yo como fui el subcoordinador de la campaña de Andrés Manuel pues de cierta manera yo todavía tenía la encomienda de difundir, de mantener estructurado todavía, de movilizarnos en el lugar al que tendría que movilizarse; yo todavía tenía que apoyar en el Distrito Federal, pero también hay que entender que no todos podíamos todos los días, entonces tendríamos que entrar en el asunto de la coordinación: que tú puedes en la mañana y que si tú puedes por la tarde. Entonces esa era nuestra responsabilidad.

S: ¿Seguían con la misma estructura?

D: Sí seguíamos con la misma estructura y de hecho, después de eso se mantiene la misma estructura, no del todo porque hubo gente que, pues hubo un desgaste, como en todo, pero la gente que se mantuvo siguió en difusión. Además después viene lo del asunto de la Convención Nacional Democrática, en donde también estuvimos participando

S: ¿igual en difusión?

D: Sí así es. Fuimos delegados. Participamos cuando la CND declara a Andrés Manuel como presidente que ahí es cuando los medios de comunicación nuevamente salen a decir -es que se autonombró. Aunque en realidad, también fue la Convención la que lo aprueba y lo legitima ¿no? Entonces es cuando él asume la responsabilidad de la presidencia legítima. Y la presidencia legítima viene a darse porque si no reconoces al que está pues entonces a quién tendrías que reconocer pues al legítimo ¿no? Tendrías que tener una figura distinta porque en el otro supuesto si lo reconoces (a Calderón) pues entonces no puedes generar una presidencia legítima porque ya estaría el otro. Entonces vienen esas etapas y nosotros seguíamos en esa misma dinámica, lo del asunto de la difusión, lo del asunto de platicar con la gente porque no había de otra. Tenías que seguir difundiendo que había una irregularidad, pasábamos videos, por cierto, este... de lo de las actas. Habían actas en las que Andrés Manuel tenía 50 votos y que Calderón tenía 500 ¿no? y veías en las del caso de diputados y eran al revés los resultados. Los diputados federales del PRD, del PT o del Movimiento Ciudadano tenían 500 y el PAN tenía 50 y pues decías ¿pues cómo? O sea a lo mejor votaron... (se escucha molesto)

S: Sí que argumentaban el voto diferenciado ¿no? pero tampoco es para tanto.

D: Sí pues sí y en todo, en el mejor de los casos, tendría que ser al revés ¿no? puesto que no coinciden con los diputados federales pero sí con Andrés Manuel pero no era

totalmente distinto entonces pues todo eso se difunde para que la gente conozca lo que había pasado

S: y ¿seguías tocando puertas o qué hacías?

D: Sí seguíamos en algunas cosas pero ya ahí nos enfocábamos más bien a reuniones. Ya no era tanto casa por casa. Ya eran más bien reuniones, convocábamos a la gente, visitábamos algunas casas, le pedíamos a algunos compañeros que habían estado ya como coordinadores seccionales pues que nos echaran la mano a hacer una reunión, de acuerdo a nuestras posibilidades que pues también ya había un desgaste, es decir ya la gente estaba muy desanimada pero todavía había quien decía que sí, vamos para adelante ¡continuemos! De hecho, con ellos había que hacer las asambleas, cuando veíamos que se hacían otras reuniones llegábamos y les pedíamos chance de dar nuestra información y pues la dábamos.

S: y ya cuando acabó el plantón, deciden levantarse ¿qué te tocó hacer? porque seguías siendo parte del movimiento ¿no?

D: Sí. eh.. termina el plantón, viene lo de la Convención Nacional Democrática que es cuando Andrés Manuel plantea como nos vamos a estructurar, convoca y hace mesas, después de las mesas se arman los principios básicos de la CND; después viene la presidencia y entonces territorialmente comienzan a conformarse los comités estatales del gobierno legítimo, comienzan a consolidarse, también, los comités municipales del gobierno legítimo y yo me incluyo dentro del comité de gobierno legítimo.

S: ¿De cuál del municipal o del estatal?

D: municipal, municipal y entonces pues en realidad no había gran diferencia con lo que hacíamos pues seguíamos con la misma dinámica, solamente que se le llama Comité del Gobierno Legítimo donde entran compañeros que estaban participando en la campaña, en el tema de la CND y se integran otros compañeros que no estaban dentro pero pues los conoces y te piden participar y así comienza a consolidarse el Gobierno Legítimo en todos lados.

S: ¿Había más gente en el Comité del Gobierno Legítimo que en la Coordinación de difusión o más o menos era la misma?

D: En el Comité del Gob. Legítimo eran 8 pero esos ocho se convertían en el comité de difusión, en cierta medida éramos los mismos, los que íbamos a comunidades para entonces digamos que el movimiento no es que se haya venido para abajo sino más bien ahí el problema es que por obvias razones se disminuyen los activos, porque la campaña

sucia seguía, lo de la toma de la tribuna. Entonces, ahora, qué es lo que yo les decía a algunos compañeros que decían que pareciera ser que se tienen menos posibilidades para el 2012 y yo les decía todo lo contrario. Sin duda alguna nos han estado dando con todo, es decir, nos acusan de que somos unos violentos porque Andrés Manuel pide lo de la toma de... eh... no, no es cierto ni siquiera Andrés Manuel pide la toma de la tribuna sino que más bien fue decisión de los legisladores ¿no? Y él convoca a una gran asamblea afuera y ahí también estábamos. No nos perdíamos de ninguna asamblea porque nosotros creíamos que la mejor manera de continuar con el movimiento era a partir de tener la información de lo que estaba pasando. Entonces teníamos que estar allá para recibirla y entonces venir a repartirla acá porque entonces si vas y sólo escuchas tampoco de nada sirve. ¿De qué te sirve na'mas ir a escuchar? Tienes que recibir la información y venirla a aplicar acá. Entonces, se continúa con lo del asunto del Comité de Gobierno Legítimo, vienen otras tareas cuando se conforma lo que le llaman comités territoriales o un similar no me acuerdo bien como les llamábamos; pero la idea es que este comité tendría que estar en comunidades o en pueblos, Andrés Manuel decía que hasta en rancherías porque él lo señalaba a partir de todo lo que había visto en el país. Y obviamente que en algunos pueblos tienen esa organización, acá eran colonias, barrios, en fin. La idea acá era formar comités. Se elaboraron documentos como por ejemplo Actas de constitución de los comités donde se le pedía que la gente le pudiera dar lectura para ya después asumirlo. Era un asunto de darle formalidad

S: ¿tú participaste en esa elaboración?

D: Sí, así es; pero no era un asunto que tuviera un valor jurídico sino más bien era un asunto de darle su lugar a la gente que realmente quisiera estar en el comité territorial, es decir que fuera un asunto de convicción y que estuviera la lógica de que solamente organizándonos podíamos hacer algo más. Entonces se constituyen los comités territoriales en la medida de nuestras posibilidades. Lo que hay que señalar es que por lo complejo del municipio, había zonas residenciales, medias... Por ejemplo en las zonas residenciales nunca se pudo conformar un comité territorial, pero no fue así en las zonas populares. Y en ese transcurso ... mmm... no fue antes Había un compañero que tenía el módulo de credencialización del Gobierno Legítimo y ahí nosotros lo apoyábamos. De hecho había veces en las que él tenía que hacer otras actividades y, prácticamente nosotros nos quedábamos con el Módulo y en las mañana pues íbamos a hacer nuestras actividades que cada quien tendría que hacer, cuando podíamos en las tardes y sino

luego los sábados y domingos íbamos a las comunidades a afiliar y obviamente que tenías que hacer una tarea de convencimiento: platicabas con la gente le contabas lo que estabas haciendo, estábamos concientizando a la gente porque necesitábamos cambiar las cosas en México. Y había gente que decía que sí se querían afiliar y habían otros que decían no, no, no, no, no, no pero la mayoría decía que sí. Lo que sí nos decían era: Oiga no juegue sáqueme bien la foto (sonríe y yo río). El problema aquí era que si no había recursos económicos pues si los partidos políticos no lo tienen pues menos el movimiento, menos el gobierno legítimo. Entonces las credenciales... la fotografía salía a blanco y negro pero bueno ya no nos quedaba de otra. Luego de hecho, les llegamos a decir: ¿sabe qué? mejor traigase una fotografía tamaño infantil y le ponemos su foto y después la enmicamos y así se veía más padre la credencial y así. Y la verdad es que esa experiencia fue muy bonita porque en aquel tiempo yo no tenía vehículo y trasladarte de un punto a otro generaba muchos gastos y le pedíamos a un amigo que tenía una camioneta pues teníamos que transportar una mesa, la impresora, la laptop; periódicos, lo que tuvieras al alcance para difundir y habían otros compañeros que coincidíamos mucho y que ellos estaban ahí con nosotros. Este compañero que era responsable del Módulo se llama Francisco y el otro compañero que también estuvo conmigo se llama Celso. Esos eran los compañeros que siempre salíamos a la parte de lo del tema de la difusión del Gobierno Legítimo y entonces eso fue lo que nos ayudó mucho que conocíamos a muchos que nos echaban la mano. Había veces que le pedíamos a uno, a veces a otro y así hasta que poco a poco fuimos llegando a todas las comunidades. No sé con certeza a cuantas comunidades fuimos pero , de hecho fuimos una vez hasta Naucalpan. Quien actualmente es mi esposa tiene familiares allá en Naucalpan y ellos nos pidieron que fuéramos a credencializar a la gente y pues nos trasladamos hasta allá, llevamos el módulo y credencializamos a la gente. Ese fue todo el trabajo que hicimos y que después obviamente esa estructura de la gente del Gobierno Legítimo se utiliza para ubicar a la gente que simpatizaba o coincidía con el movimiento de Andrés Manuel para los procesos que venía Manuel hablaba de una organización ya muy avanzada en todo el país. Y eso fue todo lo que se hizo durante la etapa del Gobierno Legítimo, lo del asunto de la credencialización. La última vez que estuvimos ahí ya se habían credencializado mínimo unos 14 mil creo que se llegó hasta 20 mil credencializados del Gobierno Legítimo en Atizapán y ese número era muy bueno porque ni los otros partidos de izquierda tenían esa cantidad de filiación. Entonces hacerlo en un año, sin recursos económicos que en

teoría parecería ser lo más importante pero pues ahí están los resultados que ahora fueron utilizados para el asunto del 2012.

S: E igual no había ningún sueldo ¿no?

D: No, no. No había.

S: ¿Y ya después en la campaña del 2012?

D: La del 2012 ahí participamos pero yo ya no tenía ninguna responsabilidad más que el asunto de impulsar el movimiento progresista. En el 2006 teníamos responsabilidad, luego vino lo del Gobierno Legítimo, después se constituye como Movimiento de Regeneración Nacional pero eso fue a nivel nacional porque abajo seguía teniendo el gobierno legítimo, nombran a coordinadores distritales que yo creo que también la estructura pudo haber dado más pero pues no sé tal vez no habían recursos o no sé pero eso fue a nivel nacional.

S: Pero, ¿cómo? ¿a qué te refieres con que la estructura pudo haber dado más?

D: Por ejemplo, yo creo que en algunos distritos, concretamente el de Atizapán, yo creo que quien tuvo en sus manos la responsabilidad que nosotros tuvimos en el 2006 creo que pudo hacer algo más. Solamente que ahí yo ya tenía muy bien el conocimiento de las indicaciones de lo que tenían que hacer, pero desde mi punto de vista si faltó más... como actividades por ejemplo asambleas, eventos y eso sí se hizo en el 2006 se organizaron eventos a partir de lo que nosotros hacíamos, es decir, pequeñas reuniones, fiestas no de esas de comida y bebida, sino más bien fiestas informativas en algunos parques; no faltaba la gente que llevaba globos, música, producción de videos ¿no? Entonces, eso siento yo que faltó en esta ocasión

S: ¿Se confiaron? o ¿qué pasó?

D: No creo que se hayan confiado más bien yo creo que habría que revisar ahí. No sé si eran las indicaciones, nada más ir casa por casa. pero... la verdad no lo sé. (suspiró) Pero los que nos aglutinamos desde el 2005 pues seguimos trabajando, obviamente, que ya no con una responsabilidad encima pero sí seguíamos conociendo a la gente que apoyaba y coincidíamos con el Proyecto Alternativo de Nación. Entonces decíamos ¡No hay que dejar esto! y pues llegaban los periódicos de Regeneración e íbamos, los recogíamos y éramos los que lo entregaban. En aquel tiempo pues yo tenía más tiempo porque éramos estudiantes, ahora no, pues ya teníamos que trabajar. Entonces proyectábamos los videos en las noches, a las ocho de la noche. Llegábamos al punto a las siete y media y lo proyectábamos a las ocho, acabábamos a las diez, recogíamos nuestras cosas y cada

quien a su casa y al día siguiente lo mismo. Sábados y domingos era lo mismo: proyectar videos, entregar volantes y seguir entregando los periódicos. Los periódicos fueron una de las principales propagandas que se tenían, el periódico Regeneración. Además de otras propaganda de lo que yo creía. Pero la gente nos pedía lonas, carteles, microperforados para los vehículos, pero nomás les decíamos es que no hay, ¡no hay! Que seguramente fue por la falta de recursos económicos pero por lo que fuera pues no se tenía. Y no fue lo único que pedían pero pues nosotros teníamos que hacer una campaña creativa, pues si no tienes propaganda formal o por parte de los partidos políticos o sí la había pero era muy escasa, pues hazte un volantito, pégate un cartelón en tu casa y había cartulinas ¡eh! Es decir, pasabas por las calles y veías letreros que decían: “Yo apoyo a Andrés Manuel” y luego a lado ponían: “Estos son una bola de rateros” hablando del PRI o del PAN y entonces eso como que te motivaba más, pues veías cómo la gente que no estaba muy metida en esto aun así son capaces de realizar otras cosas con tal de apoyar este movimiento, entonces eso te decía que nosotros que ya tenemos mayores elementos tenemos que echarle más la mano ¿no? Pues entonces ahí ya había gente muy participativa de la estructura de la MORENA visitando casa por casa y nosotros por otro lado haciendo lo del asunto de las proyecciones; en algunos puntos les decíamos a ellos saben que vamos a estar en tal lugar, ojalá y puedan llegar para entregar volantes, entregar periódicos. Entonces en algunos puntos coincidíamos ¿no?

S: ¿Y no te tocó estar de representante el día de la elección? porque hubo muchos que se metieron a la estructura del IFE para poder estar ahí pendientes de.

D: Este, a mi me hubiera gustado estar como representante de Andrés Manuel en el IFE pero obviamente que ahí se manejan las propuestas de los partidos políticos. Entonces, obviamente que no tuve la fortuna, pero yo fui representante de Alejandro Encinas para gobernador del Estado de México y entonces fue una experiencia muy bonita, eso fue en el 2011 y pues los elementos electorales, más o menos, yo ya los tenía presentes pero habían reuniones de evaluación de lo de la MORENA y en una de ellas yo me entero que era necesario mandar propuestas de los que iban a estar como representantes ante la junta federal por parte de Andrés Manuel pero ya se habían hecho los registros correspondientes, ya se habían mandado las propuestas y de repente una compañera se acerca conmigo y me dice: oye yo pensé que tú ibas a estar ahí porque ya tenías experiencia. y pues no pero no importa el asunto es que el que esté pues apoyemoslo y entonces ahí lo que nosotros hicimos es que en la medida de nuestras posibilidades

buscamos gente para que estuviera cuidando las casillas, se lo turnabamos ya sea al PRD, no, perdón, ya sea al PT o al Movimiento Ciudadano o en su caso directamente con la MORENA que también eran los que estaban juntando los documentos para poder ser representantes en algunos casos con el PRD y en otros casos con el PT.

S: Aprovechando sus estructuras ¿no?

D: Así es. Entonces eso es lo que hacía la MORENA y pues ahí fue lo que se hizo y viene lo de... pues es que ahora ya todo es a través del Face ¿no?

S: Sí las redes sociales

D: ajá y creamos una página en el Face que le pusimos Movimiento Progresista y a partir de ahí pues recibimos muchas invitaciones y a su vez enviamos muchas pero lo hicimos enfocados más a la parte local; es decir, más para la gente de Atizapán porque lo que queríamos era penetrar ahí. Y la gente que tenía Face pues obviamente que todos estaban informados de lo que pasaba pero qué pasa con el otro círculo que aunque tiene Face no le llega la información; entonces tendríamos que ver la posibilidad para poder llegar a la parte de la población que no tiene contactos con gente del partido, ni del PRD, ni del PT, ni de la MORENA ¿no? Entonces para enviarles la información y después del día de la elección pues viene el cómputo distrital, después de eso viene el recuento de algunas casillas y pues ya ubicábamos a algunos jóvenes, a gente que quería participar; de hecho hay gente que vino un rato acá al DF y se trasladó al Estado de México y que tenían una referencia de Andrés Manuel, entonces hicimos una convocatoria para que estuvieran en el cómputo distrital en el recuento de votos y sí comienzan a decir: yo quiero estar; nos comunicamos con ellos, los citamos, el escrutinio era a las ocho de la mañana y les dijimos, échenos la mano lleguen a las siete para darles algunas recomendaciones que se tienen que tener para el cómputo y sí llegaron los jóvenes; cubrimos lo que teníamos que cubrir ¿no? Y entonces pues ya se hizo el papeleo y al menos se hizo eso, se recuperan algunos votos pero no de la misma magnitud que pudimos haber demostrado en el 2006. Yo creo que en el 2006 si se hubieran abierto los paquetes, hubiéramos demostrado ahí toda la cochinería que se hizo, pero como la lucha de Andrés Manuel da pauta para que en el Código, en el COFIPE se pueda señalar que cuando la diferencia pudiera ser menor o igual al 1% se puedan contabilizar todos los votos. Entonces obviamente que Peña ha de haber dicho no podemos irnos por ahí porque hay probabilidad de que ellos nos pidan esto y por lo tanto ahí cuidemos. Pero aún así lo que visualizamos es que cómo lo demuestras, la verdad está muy complicado

demostrarlo pero veíamos las boletas tachadas de la misma manera, con marcas muy comunes, entonces nosotros podríamos pensar que eran, pues lo que en la política le llaman, operación carrusel ¿no? es decir, que te entregan una boleta ya tachada y así. Y bueno se recuperan algunos votos pero no eran suficientes como para dar la vuelta.

S: ¿y eso no lo consideras un éxito? Lo que ahorita dijiste de los cambios en el COFIPE

D: sí, sin duda

S: porque a fin de cuentas ese cambio en el COFIPE se da por el movimiento

D: sí, sin duda alguna son muchas cosas que podríamos rescatar del éxito de la MORENA o el éxito del gobierno legítimo en su caso, son muchas cosas. Felipe Calderón no pudo entregar en su totalidad, o al menos no como lo hubieran visualizado, lo del tema de PEMEX, lo del asunto de los programas sociales; aunque ellos estén presumiendo de que ya están dando programas como el de 70y+ o algo así; también fue un resultado gracias a la lucha de Andrés Manuel y de los diputados que en su momento decidieron respaldar esa propuesta y podemos enumerar una serie de cosas que son gracias a la resistencia del movimiento ¿no? lo del asunto de la economía. Yo creo que ellos hubieran hecho más cosas si no hubiera sido por la oposición de este movimiento. Entonces sin duda alguna si pudieramos rescatar pues se han obtenido muchas cosas, de hecho, ahora la misma gente del PRI o el caso del PAN, utilizaron lo del recuento ahora a su favor, cuando ellos lo criticaban cuando se pedía el cómputo del recuento total de las casillas. En el caso concreto de Atizapán estaba gobernando el PRI... a ver... del 2006 al 2009 estaba gobernando el PAN, del 2009 al 2012, el PRI pero en esta elección del 2012 pierde el PRI pero la diferencia fue mínima y ahora ellos fueron los que pidieron el recuento total de voto por voto, casilla por casilla. De todo el distrito electoral 16 de Atizapán de Zaragoza porque habían perdido la elección ¿no? y pues ahora son ellos los que utilizaron el resultado de la lucha de Andrés Manuel y de los ciudadanos que simpatizan con este movimiento y sí sin duda alguna ese es un éxito sí.

S: y este... entonces esas han sido tus funciones pero ¿y ahorita que te toca hacer?

D: Pues yo creo que vamos a estar en lo del asunto de... e... pues vamos a ver como le hacemos con el análisis para platicar en las reuniones o en las asambleas estatales. En las asambleas distritales pues le corresponde a otros compañeros que tienen, ahorita, la responsabilidad en este momento pero tiene que hacer una asamblea plural e incluyente donde pueden ir todos los que quieran ir. Y pues seguramente se harán mesas de trabajo y pues cada quien tendrá que plantear lo que crea que sea conveniente para a partir de

ahí decidir i será partido o seguirá como movimiento ¿no? Aunque yo creo que pues va a ser partido político. Entonces en eso es en lo que vamos a participar.

S: ¿En las asambleas?

D: Sí en las asambleas pero también vamos a seguir difundiendo; estamos ahí los compañeros, ehh... (tartamudeó) es que lo que hay que señalar es que a veces se puede pero hay veces que no se puede pero al menos cada fin de semana pues tenemos que salir a proyectar los video y tenemos que salir a demostrar que la presidencia no se gana a partir de que la gente vota por Peña Nieto, sino que es a partir de la compra de votos; entonces tenemos que demostrar que más allá del tribunal , más allá de revisar lo que había demandado el movimiento progresista, más que eso el tribunal lo que hizo fue justificarlos y buscar lagunas, más allá de averiguar lo otro y decir: sí hubo triangulación de recursos. Pero no, el asunto es cómo justifican que no lo hubo, más allá de investigar el hecho como tal. Entonces tienes que difundir eso porque sino pareciera ser que nada ocurre o pareciera ser que todo fue transparente o equitativo cuando en realidad nosotros sabemos que no fue así. Entonces yo no coincido con quien diga, inclusive esa historia de que aunque fuera gente ese mismo domingo que se tendría que reconocer a Peña Nieto. Yo no lo concibo, aunque afortunadamente la gente del movimiento daie ha dicho eso pues, pero yo digo que no puedes reconocer a este individuo pues porque sabes que compra la elección y en caso de aceptarlo pues cedes para que en un futuro e siga haciendo lo mismo ¿no? (buscó que le confirmara su idea)

S: Claro, estarías traicionando lo que habías dicho antes ¿no?

D: sí claro. Y estás traicionando además a toda la gente que te esta apoyando a pesar de que no tengas una responsabilidad, propiamente dicho en la estructura, pero si tienes un responsabilidad moral. Tú sabes todo lo que ocurrió y asumir o reconocerlo es legitimarlo, es aceptar, es conceder que eso es lo correcto y yo creo que no puede ser así y pue yo en lo personal pues vamos a seguirle y a seguir difundiendo. Se tiene que capitalizar eso para que en lo próximos procesos electorales, ahí sí es algo que no puedo decir qué pasará en el 2018 pero lo que sí sé es que este movimiento tiene continuar, tienes que capitalizar esto para que dependiendo de como se den las cosas en el 2018 se pueda aglutinar todo pues para buscar nuevamente la presidencia. Aunque yo digo que Andrés Manuel todavía tiene mucho que dar. Y será decisión de él ¿no? pero como coincidimos también con el tema de que no puede ser la derecha y si es Marcelo pues también ahí estaremos y si es Andrés Manuel pues igual. Aunque con el debido respeto a quienes

señalan que ya hasta ahí llegó Andrés Manuel yo digo que no porque todavía tiene mucha energía ¿no?

S: Y... bueno ya un poco me contaste eso pero ¿qué vías utilizas para convocar a la gente? ya me dijiste que era lo de buscarlos de puerta en puerta ¿no? pero ¿había algo más?

D: Ya se ha perdido un poquito eso y más bien lo que ahora estamos haciendo es que vamos, proyectamos un video y llevamos un registro de la gente que quería llegar y a partir de ahí ver si ellos tienen algún interés en participar y si alguien dice que sí lo que hacemos es llevar la proyección a ese punto y así de tal manera que vayamos consolidando una estructura de redes. Y lo otro es a través del Face que ahora ya es algo básico y pues ahí informamos y es lo que estamos haciendo aunque yo creo que tendríamos que activar las cosas porque si no se activa... todo lo que no se mueve pues tiende a quedarse de manera estática y entonces necesitamos generar más movimiento.

S: Y eso es para jalar gente nueva ¿no? y ya entre ustedes como llega la información de ... no sé una marcha...

D: Ahorita no hemos hecho movilizaciones

S: ¿cómo se organizaban?

D: Cómo nos organizábamos, pues eso era a través de llamadas telefónicas y pues es que ya nos tenemos muy ubicados. Y cada compañero tiene sus contactos en sus ámbitos y de hecho en las movilizaciones lo que hacíamos eran rutas. Luego había veces que teníamos que salir a un punto alejado, decíamos tal hora vamos a estar aquí y contratábamos un micro y es que habrán muchos que decían: ¡Ay hasta su micro les mandan! pero no, era un micro de la cooperación de todos. Había unos que podían cooperar con 15, 20 o 30 pesos pues juntémoslo pero habían otros que decían yo sólo quiero acompañarlos y pues vámonos ¿no? así ya avanzábamos y recogíamos a la gente que quería acompañarnos. En sí esa es la forma en que se opera; aunque yo creo que sí se necesita reestructuración pero eso se conseguirá en la medida en que nuevamente aterricemos la difusión de los temas de mayor relevancia como por ejemplo este tema de la reforma laboral. Habrá alguien que diga que votó por el PRI pero para eso hay que ir para que vea o que están haciendo y hay que difundir eso para que llegue gente nueva para que nos eche la mano en la difusión de las actividades.

S: Y entonces eso de los micros ¿solitos lo contrataban? ¿por cooperacha?

D: Sí (rotundo)

S: Y ¿qué detonó tu acercamiento a MORENA? ¿qué momento fue el que te hizo llamarte yo soy de MORENA?

D: ¿yo soy de MORENA? mmm es que más bien no hubo nada que me detonara ser de la MORENA porque más bien como ya venía desde lo del desafuero y coincidíamos y entonces sólo fuimos avanzando en etapa tras etapa, pero...

S: O sea el desafuero fue ese momento

D: sí pues sí y obviamente que ahí lo que a mí me da la oportunidad de unirme es que yo reviso las cosas, reviso como Andrés Manuel ya había hecho un buen trabajo en el DF y entonces como lo empiezan a denostar y también se me hacía totalmente ilógico lo del asunto de la calle esta y a partir de ahí que hasta lo querían meter a la cárcel y ahí dices ¡oye no jueguen! y entonces hay muchos mafiosos que sí deberían de estar ahí y que no los meten al bote. Entonces eso es lo que a mí me llama la atención y a partir de ahí comienzo a meterme de lleno. Pero pues fuimos avanzando etapa tras etapa, pero pues fuimos avanzando de manera consciente de lo que estaba ocurriendo; no era un asunto de que ¡ah ahora como ya no se llama Presidencia legítima! o como ya no estoy en la campaña ahora me voy a meter a la convención y así no. Era un asunto de que entendías el concepto de porque era una necesidad avanzar al siguiente paso y entonces pues iba avanzando y avanzando hasta que llegamos a lo de la MORENA pero era un asunto de manera consciente y yo veía luego en el partido, no sé a algunos no les gustaba, por ejemplo, lo del gobierno legítimo porque los partidos como que tenían miedo que se les pudiera quitar el espacio ¿no? entonces de cierta manera entrábamos en confrontaciones, no directas, no fuertes, no violenta pero sí había un debate pues: no, es que cómo es posible que Andrés Manuel esté creando una estructura paralela pues y en fin. Pero como nosotros coincidíamos con muchas de las cosa que estaba diciendo Andrés Manuel pues teníamos que argumentar cuales eran las razones y una de las razones por la cual AM decide empezar una estructura paralela a los partidos, no paralela por decirle fuchi a ellos, NO. Má bien paralela para que haya un mando único y los problemas que existían en los partidos políticos no pudieran trasladarse de este lado. Porque es obvio que en lo partidos hay encontronazos entre los que militan ahí y entonces se iban a trasladar acá y no solamente ellos sino que iban a trasladar toda la problemática que tenían y entonces aquí se dice: nosotros vamos a estar en el asunto de la presidencia y vamos a apoyar en la medida de lo que se pueda a los candidatos de la elección local pero no nos metamos en broncas con ellos porque nosotros tenemos nuestra propia dinámica. Por eso es que

vienen una serie de capacitaciones porque de cierta manera le dan la información a la gente. Y eso profesionaliza mucho la estructura de AM y eso le da otro nivel para que políticamente pudiera entablar un debate con los que ya estaban metidos en los partidos políticos porque ellos estaban más enfocados en cuidar lo que en ese momento tenían y la gente del movimiento eran más enfocada a construir porque su objetivo supremo era el asunto de la presidencia.

S: Entonces lo que lo detonó fue una afinidad con la figura de Andrés Manuel o...

D: Yo creo que fue eso porque era por lo que él había hecho. O sea que sí fue por la figura porque demuestra su honestidad, demuestra que es un tipo sensible ante la necesidad de los demás, pero no sólo era cuestión de ser sensible sino que él buscaba la forma de hacer algo. Porque puedes tener la sensibilidad pero no haces nada por cambiar las cosas entonces, pues de nada servirá. Y yo veía que era sensible, hacía las cosas y era capaz de irsele en contra al sistema. Un individuo necesita mucho para poderse poner al tú por tú con el Estado o con toda la clase empresarial ¿no? Por eso es que lo admiro mucho y en ese sentido es por eso que seguimos en esto pues y si no hubiera esa identificación con esa figura la verdad es que dices: esto de nada sirve, pareciera que todos son exactamente lo mismo. Y la verdad es que no. Yo creo que sí es una simpatía con la figura de él. Y sí hay una gran admiración de la tenacidad que tiene de recorrer los más de dos mil municipios que tiene el país.

S: Y por ejemplo en tus ámbitos laborales, familiares, con tus amigos ¿saben que estás metido en estos temas?

D: sí, sí

S: ¿y qué te dicen?

D: Mi familia es simpatizante también de Andrés Manuel entonces hay algunos que son más activos y otros no mas apoyan porque te ven que estás participando ahí Pro pues lo que pasa es que cuando uno se vuelve vicioso de esto pues a donde quiera que vas te encuentras hablando de esto y entonces pues ya reciben la información y luego a mi me pasaba que me ponía a pensar también a mí de qué me sirve darles la información a ellos i no van a hacer má que recibirla y ya ¿no? y eso decía yo pero no después me voy enterando en otras reuniones familiares que me dicen: ¿qué crees? ya hable con una personas y les dije de lo que tú me dijiste. y pues ¡orale! pues entonces sí sirve (contento) y eso va ayudando mucho a que haya una difusión abajo y eso es en cuanto a familia.

Amigos, desde la escuela tenían conocimiento de lo que andabamos metidos tan es así que incluye cuando a mi me tocaba exponer no faltaba que yo al final de mis diapositivas yo llegaba a poner ¡NO al desafuero! (jaja) lástima que en ese tiempo se utilizaban esos disquets porque ahora ya no sirven pero sí no faltaba el profesor que decían ¡Ah no puede ser! y bueno pues era parte de lo que yo creía que era correcto y la ventaja es que en el Poli pues de cierta manera hay una coincidencia pero no pasa lo mismo en otras universidades, por ejemplo en las universidades del Edo Méx que vas revisando en You Tube videos de la gente que se manifiesta y de que los expulsan de la escuela y pues lo bueno es que aquí no me sucedió nada de eso. Y los vecinos sí tienen conocimiento y hay casos que igual les doy la información y hay unos que sí te la reciben, otros que coinciden contigo y hay quienes como que se reservan su opinión pero sí siempre trata uno de estar informando en todos lados.

S: ¿Y nunca tuviste algún choque laboral con gente que no estaba de acuerdo contigo?

D: Afortunadamente, no Eh y eso es bueno porque uno también no sabe qué es lo que puede pasatr pero pues en ese sentido no

S: ¿Y generalmente votas?

D: sí siempre he votado

S: ¿Todas las veces que te ha tocado?

D: Sí todas las veces sí.

S: ¿y por qué?

D: pues un derecho, una obligación. Es un primer elemento que debes de tener para después er crítico ante lo que venga. Además si tú crees que lo que está no sirve pues tú tienes que hacer algo por incidir y habrá quienes opinen que el voto no sirve pero yo digo que sí. Lamentablemente una minoría que sí creen en eso pero no asumen el papel, por eso es que nos pasan estas cosas, pues si todos asumieramos ese papel de ir a votar, cambias la correlación de fuerzas porque otra duda que yo tengo, porque yo creo que en el 2006, inclusive la población se confió, es decir han de haber dicho ¡Ay ya la ganó Andrés Manuel! yo creo que eran ya las 5 y media y ya para qué voy si ya ganó. Ahora yo creo que tampoco el voto no, bueno más bien tu responsabilidad no termina con el hecho de que tu votes, sino que más bien es un inicio o un primer elemento que tu tienes que tener para después tu ser crítico ante lo que ocurra. De hecho esa era otra parte con la que yo coincidía porque por ejemplo lo del asunto de la estructura de Andrés Manuel, nos

decían es que no se les olvide que ustedes tienen una tarea fundamental que es lo de la difusión del programa que va a echar a andar Andrés Manuel después de que ganemos la presidencia pero las tareas no terminan ahí, nosotros tenemos que ser los principales críticos y si nosotros estuvimos ahí y él se comprometió a hacer esto pues nosotros tendremos que exigirlo porque nuestra tarea no termina con el hecho de apoyar para que se llegue a la computadora y en efecto yo creía que así tendría que ser, no todo termina ahí y tienes que convertirte en un crítico después de porque además nosotros también teníamos muy claro que si Andrés Manuel llegaba al poder ya fuera en el año que fuera pues las cosas no estarían tranquilas y en el mejor de los casos si él quisiera hacer algo favorable, yo creo que los poderosos verían la forma de como generar inestabilidad entonces tendríamos que estar preparados para defender el proyecto ante tales circunstancias. O sea es que un hombre que llegue con una gran simpatía y después lo dejen sólo pues lo tumban y necesita llegar a cumplir para poder consolidar su estructura.

S: Seguir atrás de el proyecto ¿no? inclusive si no está él. Y si estarías interesado en metertecriticamente a analizar las acciones del gobierno de Peña Nieto?

D: Sí de hecho ya lo estamos haciendo. Yo hice una síntesis de las irregularidades del fraude y fue publicado en un periódico y entonces de cierta manera ayuda y es parte de lo que estoy haciendo. Sí se necesita ser crítico y no puedes ser sumiso. Aunque yo siento que los políticos profesionales, por decirlo así porque dicen que todos somos políticos , pero los profesionales serán más cuidadosos pero los de a ras de suelo si tendríamos que difundir, que revisar si ha cumplido lo que prometió y a lo mejor jamás vamos a tener la oportunidad de decirselo en su cara obviamente por lo que te decía que estamos a ras de suelo pero sí lo tenemos que hacer en las comunidades y obviamente que los chismosos de gobernación van a estar subiendo la información de todo lo que ocurra y eso tendrá que hacer un efecto y si no se pueden hacer cosas más allá al menos que sepa él que ya la gente no está tan dormida como en otros tiempos en donde llega el presidente y ya nadie tiene derecho a manifestarse pacíficamente y yo digo que ese es otro de los éxitos de la estructura de Andrés Manuel, poder mover a la gente, volverla consciente porque yo creo que eso es elemental porque como haces que lo otro se de si no hay una ciudadanía consciente o informada y pues no se va a dar lo demás y ese es otro de los éxitos de AM.

S: Y qué opinas de los chavos del 132 que los relacionan mucho con ustedes

D: Yo digo que en coincidencia de ideas puede ser que sí, no digo que todo porque si fuera así ya se hubieran incluido de este lado. Yo más bien creo que son algunas

coincidencias. por ejemplo el caso de la democratización de los medios o en contra de la imposición. Yo no dudo que en el 132 habrá gente con otra preferencia electoral y eso es lógico porque ellos están super metidos en esos medios. Hay gente del PAN, o con Andrés Manuel. De hecho por el Face yo contacté a un chavo y le dije que se incorporara con nosotros y me dijo que sí claro que sí, si están dispuestos a recibir a un priista (se ríe) y yo dije ¡Ay con quién me estoy comunicando! y me dijo que no todos los del PRI son iguales y pues sí. Sí le entró pero en ese movimiento pueden estar incluidas distintas simpatías. Yo creo que ese movimiento tiene que ser... bueno mejor dicho los de la MORENA y los otros partidos tienen que ser respetuosos con ellos. Ellos que tengan su propia dinámica; es buena o mala no lo sé, sin entrar en esa discusión pero yo creo que ellos deben de tener su propio movimiento eso es algo que yo trato de mencionar en la morena yo digo que tienen mayor autoridad como movimiento que como partido; porque que tal si en un momento dado se convierte en más de lo mismo. Y los del 132 igual pues se pierden. Yo no veo que obedezcan a nadie aunque también veo gente con afinidades partidistas pero en general sí es autónomo.

S: y pues ya las últimas ¿ has participado en alguna ONG?

D: sí fui integrante del consejo de participación ciudadano

S: ah sí es cierto

D: y fui también miembro de una organización de caracter popular que es el simil

S: y ahí que hacías?

D: hacíamos diagnosticos para ver que requiere una comunidad, informabamos a los ciudadanos que programas de gobierno habían, asambleas informativas, gestión de seguridad de obras publicas, políticas publicas, todo eso. Eso era lo que se hacía ahí. Llegamos a gestionar el entubamiento de un rio que tardamos como tres años por lo que lo inauguraron otros pero la verdad quienes habían hecho el trabajo fuimos nosotros, pero bueno lo importante era que se hizo la obra pero bueno aunque sea por respeto a nuestro trabajo mínimo tendrían que haberlo comentado porque los que llegaron eran del PAN.

S: y de algún partido político?

D: Mira tengo una preferencia por el PRD aunque no coincido en todo; pero en las elecciones he tachado el logotipo del PRD aunque no coincido con algunas cosas como con los que dicen llamarse de la Izquierda moderna pero pues ya haber que se da en un futuro ya con MORENA como partido.

S: te afiliarías como miembro del partido cuando llegue el momento?

D: yo creo que sí hay posibilidades pero yo más bien estaría en la lógica de buscar la consolidación de las izquierdas y sé que si se da la formación de MORENA eso no va a suceder. Pero pues lo que yo creo es sólo una opinión por; que las decisiones están arriba. Pero pues también es mucho mejor una división respetuosa que una confrontación.

S: Pues ya acabamos, no sé si quieras agregar algo o algún comentario que tengas.

D: No, no pues nada más agradecerte la oportunidad que me das de acordarme de algunas cosas y de expresarte mi opinión

S: No, al contrario. De verdad muchas gracias, ya era hora que hiciera esto y que mejor persona que tú

D:

Cada mes teníamos una reunión regional y entonces pues ellos tenían algunos contactos con la gente de MORENA de arriba y pues seguíamos con lo que creíamos necesario y luego salíamos de nuestro distrito. Ah y todavía hubo otras cosas interesantes porque después de lo del fraude vino lo del gabinete sombra y eso se aterriza en los municipios y ¡de hecho en mi municipio sigue existiendo. Yo soy parte de él y llegamos a ser hasta 40 miembros y ahí aplicábamos lo de la economía solidaria y eran formas de ahorrar

y lo único que les pedíamos era disciplina de asistir a las reuniones

A partir del 2010 comenzamos a separarnos

la pregunta es ¡qué pasará cuando él ya no esté? eso me lo pregunto pero yo creo que tendrán que llegar nuevos liderazgos pero pues no es tan fácil yo veo a Encinas pero pues no lo veo tan sensible es más ni siquiera tan tenaz para aventarse los 3, 4 mitines que se echa andrés Manuel

listo!!!!!!!

Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad

s: Sylvia J: Jessica

s: ¿Que hacías antes de entrar al movimiento?... ¿a qué te dedicabas?

J: mmm... bueno pues soy estudiante. Estudio en la UAM-I. Estudio Historia. Desde los 15 años me metí como a rollos sociales, siempre. En un inicio me metí por la necesidad de hacer alguna cosa ¿no? como que estás más chavo y no sabes ni qué onda En Morelos (yo soy de Morelos) a diferencia de lo que se puede vivir acá en el DF hay muy pocos colectivos. Últimamente sí hay a raíz del movimiento por la paz y por otras coyunturas del 2006 ha habido como más movimientos sociales; colectivos y personas que hacen cosas; pero en Morelos la cuestión siempre es muy aislada. Entonces yo me metí como a buscarle

-Interrumpe la mesera ofreciendo más café

J: En el sentido de que primero me latió el rollo cultural: el cine, el rollo del teatro foros y demás y así conocí un colectivo, muy reciente, que hacía un periodiquito (ahorita no traigo pero luego te paso uno (y se asomó a su mochila)) que se llamaba "el Pregón"

s: ¿cómo? ¿El Pregón?

J: sí aja, el Pregón y como eran puros chavos pues me gustó el ambiente y me quedé ahí y demás y pues ahí, básicamente me quedé interesada pero después lo empecé a agarrar como más en serio; al ver como estaba la situación en el país y, principalmente en mi estado, pero me tuve que venir a estudiar acá Historia y acá hubo también la necesidad de crear otro periódico que también lo llamamos "el Pregón" y lo sacamos entre Morelos y DF. Y a partir de ahí... Yo pertenezco a un movimiento que se llama Movimiento de Liberación Nacional. Es un movimiento que surge en el 2008, justo después del fraude electoral; en el sentido de que no es un movimiento partidista pero tiene una trayectoria vieja de organización social y que está en casi todos los estados, como en 28 estados, tiene presencia a nivel nacional. Y ahí directamente milito ¿no?

s: ah ok

J: En el sentido de que ahí estoy... todo lo que hacemos por parte del colectivo es por el MLN. En el sentido de refundar la nación, porqué sí creemos que hay un proceso de neocolonialización en el país y en ese sentido retomar esta idea de la liberación nacional. No sólo con una injerencia política, sino una injerencia económica. En el sentido de retomar nuestras raíces de disputa nacional que tiene que ver no solamente con el rollo, si de tendencia marxista pero también de rescatar mucho lo que son nuestras tradiciones de lucha; desde el rollo de la conquista, rescatar nuestra Historia, la disputa por el poder político y la construcción del poder popular. En ese sentido el poder popular es la única manera de disputar la nación. y... pues desde ahí estamos.

s: ok

J: y coyunturalmente, eh, pensamos que el país tiene un desmadre. Estuvimos participando en el 2006

s: ah ¿también?

J: (asintió y continuo) En el sentido de que pensamos y creemos que López Obrador no es la opción pero el desmadre de convocar al no al voto era romperlo y nosotros teníamos la postura de defender la voluntad popular y de cierta manera defender que no hubiera un fraude electoral. Nosotros desde antes del fraude pensábamos que éste podía suceder. Se da la situación, se da el fraude y pensamos que el rollo de la disputa se venía y se va a venir ahora también.

Y ahorita participamos en una organización, se llama la OPT, la organización popular del pueblo y los trabajadores, que intenta disputar la cuestión del poder político desde lo local hasta lo nacional. Pero está en procesos de construcción. es una organización en la que están participando muchas organizaciones; entre ellas el SME y en ese sentido, de manera coyuntural, en todo este relajó pues tenemos cercanía con compañeros, en Morelos, que son miembros del MLN y surge la coyuntura de que maten al hijo de Javier Sicilia, Juan Francisco, junto con otros chavos más y también toda la desbandada de violencia que hay en el país que nosotros asumimos que tiene que ver con esa injerencia económica, política y una estrategia de guerra que no va a cambiar y que tiene que ver con el fraude electoral directamente. Y ahí nos metimos tanto por una cercanía que teníamos con otras organizaciones que empezaban a formar el movimiento y también

porque era fundamental entrarle a ver como cambiamos la situación, por lo menos en el estado. Y el movimiento avanzó bastante y a diferencia de otros movimientos tuvo una postura, si bien hubo apoyo mediático,

- En este momento nos traen la salsa y nos interrumpe la mesera.

J: En el sentido de que convocó a mucha gente que no estaba convocada. O sea, un movimiento ciudadano que abre la puerta. que convoca gente que nunca se había movido, que, es más tenía cierto estigma hacia los movimientos sociales; pero también llamó a mucha gente que no necesariamente era de izquierda. Como ciertos personajes ¿no? empresarios y demás y nosotros con el plan que tenemos pensamos que era necesario entrarle a lo que nosotros llamamos "el bloque de oposición"

s: ¿Es decir, el bloque en el que estás se autonombra bloque popular?

J: sí nosotros somos un bloque popular, donde sí creemos que la disputa de la Liberación nacional, no solamente la va a hacer la cuestión izquierda, sino quienes estemos en contra del neoliberalismo y demás ¿no? que eso tiene que ver con un montón de cosas, un gran panorama y demás y en ese sentido estábamos ahí en el movimiento por la paz. El movimiento por la paz por sí sólo tiene su lógica ¿no? Es decir, no hay una sola concepción ideológica de lo que pasa. Justamente porque el movimiento es muy grande donde pueden entrar muchas ideologías, conceptos y demás y donde lo fundamental es hacer un cuestionamiento a lo que pasa en el país pero también, como tal, hacer una exigencia, aunque cueste trabajo a algunos entendernos, también al gobierno... culpabilizar al gobierno.

Hizo una pausa para comer

s: O sea que siempre has estado metida en estas cosas

J: Pues ya llevo un rato ¿no? Primero fue en un sentido como de que te laten las cosas culturales y demás pero después me fui dando cuenta de que era necesario meterme más de fondo.

s: ¿y tienes alguna preferencia política?

J: pues no como tal...

s: ya sea de partidos o dentro de la geometría políti...

J: mmm pues yo me puedo considerar de izquierda. En el sentido de que en la disputa del poder político, entiendo que es necesario, si tener una postura que no tenga que ver con un interés particular, sino con un interés colectivo y la construcción de lo que nosotros le llamamos poder popular que tiene que ver con cómo la gente se apodera y toma y tiene su autonomía de lo que ella da el rumbo de su comunidad, del país y que aunque es muy abstracto es en gran parte a lo que le apostamos. Pero dentro del movimiento por la paz, como te decía, es un gran abanico; pero te puedes encontrar a compañeros que nunca han estado en un proceso organizativo, nunca han estado en un movimiento, como tal, pero hay compañeros de una trascendencia vieja de izquierda que no está de acuerdo con la negociación con el gobierno; es más no están de acuerdo ni con el diálogo con el gobierno, hasta personas que están de acuerdo con el dialogo, a dichas negociaciones, y hasta personas que directamente son de derecha. De derecha y que están a favor de la ley de inseguridad por decirlo así. Es un abanico bastante amplio y que por su naturaleza, la figura de Javier Sicilia es fundamental, tanto por lo que él representa pero también porque él representa una gran parte de las víctimas de esta guerra. Que si nosotros pensamos, no por denostar, yo que pertenezco al movimiento y lo aprecio, pero pienso que tiene que ver con un proceso más amplio de crisis fundamental que vive el país que se da a nivel internacional pero que de repente se desata por el asesinato de su hijo ¿no? No por ser menor pero que representa y si es un simbolismo de un basta de una figura pública, de cierta manera poco conocida para un gran sector y que tiene una gran fuerza no solamente por el símbolo que es el dolor de las víctimas; sino porque es como una oportunidad para evidenciar lo que está pasando en el país. Es raro ¿no? O sea, yo realmente me cuestiono, cómo el propio surgimiento del movimiento tuvo tanto éxito y sólo me lo explico que tiene que ver con un rechazo de la sociedad en general a lo que está pasando, no sólo en cuestiones de violencia, sino en una crisis que tiene que ver histórica, políticamente con un gran panorama también.

s: con tu experiencia en otros movimientos debe de ser extraño ver cómo este movimiento ha crecido tan rápido ¿no?

J: creció muy rápido y por su misma naturaleza ha crecido de manera dispareja ¿no?

(pausa para comer)

J: Se han hecho dos caravanas, una gran marcha

s: ¿tú participaste en ambas?

J: Fui a la segunda. En la primera por cuestiones de trabajo no pude, pero estuvimos en todo el proceso. Y estuvimos en las dos caravanas. Particularmente yo participando.

(comenzó a buscar mantequilla y se la acerqué. nos distrajimos hablando de la comida)

J: Participando particularmente, en ayudar a coordinar cosas en la caravana al sur

s: ¿estuviste todos los días ahí?

J: a mí me tocó coordinar el camión número uno. Y a diferencia de la caravana al norte, la caravana al sur reflejó otro tipo de violencia y otra situación que estamos viviendo en el país. También, las mismas organizaciones que nos recibieron eran, de cierto modo, distintas.

s: ¿Y cómo convocan a la gente? bueno tu que has estado ahí en la organización ¿cómo le hacen para que vaya la gente?

J: Primero el movimiento no tenía como mucha... una estructura. Ahora ha intentado, después de la caravana al sur poder tener una estructura y hay ciertas comisiones. Está la comisión de comunicación. Otra es la comisión de medios; que son medios que han estado dentro, dándole seguimiento, pero principalmente medios alternativos que le llaman ¿no? y también mucho el apoyo de CENCOS que es una organización de comunicación

s: ¿CENCOS?

J: Sí CENCOS con c. Donde el representante es Emilio Álvarez Icaza. Una de las figuras muy importantes del movimiento. Pero también ha sido un tanto la cuestión mediática. En un inicio el movimiento decía y sigue reafirmando que no es un movimiento, a pesar de que convoca mucha gente por el tema, por las inquietudes de un ya basta a la situación que vivimos; también ha ayudado la cuestión mediática y básicamente el movimiento asume que no es un movimiento masivo, sino más bien es un movimiento que hace

acciones de manera significativa. Es decir, no hace grandes movilizaciones donde pensamos que pueda llegar un montón de gente, sino más bien es el trabajo directo con las víctimas con hacer acciones, como simbólicas. Y eso es porque, realmente el movimiento tiene tantas vertientes, tantas problemáticas y después de la caravana al sur un sujeto importante que surge es los pueblos. En un sentido de víctimas que viven otro tipo de violencia y que también son víctimas de una violencia colectiva. Por otra parte están las víctimas directas que tienen un familiar desaparecido, un familiar asesinado o que están encarcelados injustamente ¿no? Entonces con esta connotación, como es un movimiento ciudadano, donde participan a título individual, yo soy parte del MLN y participamos como parte del MLN pero yo también tengo mi postura y participo como una ciudadana más. Entonces no tenemos tanto la fuerza convocante masiva. A lo que le apelemos es a la conciencia de la mayoría de las personas. Hacer acciones contundentes que muestren como está la situación. Y en ese sentido pues se han dado los diálogos con el gobierno federal, algunas acciones...

s: y en el movimiento del que formas parte está a favor del dialogo con gobierno y principalmente tú! tú estás de acuerdo o no?

J: Nosotros sabíamos que el diálogo con el gobierno federal era importante no en el sentido de que íbamos a lograr algo, y eso es porqué el gobierno, en primer lugar, no está dispuesto. Y otra cosa que tiene que ver es porqué no tiene capacidad. Realmente el gobierno federal está totalmente rebasado a lo que él mismo ha creado. Entonces, no solamente es una incapacidad y una torpeza del gobierno federal, también es una torpeza de los gobiernos locales, gobiernos municipales, estatales y no sólo torpeza sino que además ya están podridos, bueno podridas, las instituciones. Entonces nosotros apelábamos al dialogo, en el sentido de evidenciar que el gobierno no puede con el paquete, mostrar la incapacidad que tiene y eso lo demostró con el segundo diálogo, inmediatamente. Todo lo que nosotros como Mov. por la paz habíamos evidenciado, habíamos exigido pues... no hubo ningún avance; salvo su supuesta procuraduría social que realmente era una procuraduría sin presupuesto que no te sirve para nada; donde no hay, realmente, ningún avance en encontrar a los desaparecidos y después del segundo diálogo matan a uno de nuestros compañeros que es Nepomuceno Moreno que había asistido al primer diálogo y en el segundo diálogo él reclamó y le exigió directamente a Calderón que le diera protección y en menos de un mes él estaba asesinado. O sea

mostraron la incapacidad tanto del gobierno municipal como del estatal y el federal y nosotros apostábamos, realmente, que el diálogo servía para eso. No con la intención de ir y pensar que realmente iban a solucionar algo. Y que también era importante que hubiera una exigencia desde las víctimas. Y quitar esta idea de que los daños colaterales eran narcotraficantes, gente que estaba en el crimen organizado y demás. Y en ese sentido pues no nos opusimos al diálogo ¿no?

Además haciendo un recuento y pensando que ningún movimiento social había logrado sentar al gobierno federal. O sea calderón no se había sentado con ningún movimiento ¡y hubo movimientos fuertes después del 2006! En ese sentido nosotros apelábamos que si era importante el diálogo. No éramos ingenuos pero pensábamos que sí era una herramienta importante que no podíamos desaprovechar porque exigimos la construcción de paz y un movimiento que exige la paz no se puede negar al diálogo. Y entonces para eso pensábamos que era el diálogo. Había posturas diversas dentro del movimiento. Había posturas, dentro del movimiento por la paz, donde si eran muy progubernistas; creyeron, realmente, que si iban a poder tener avances. Después hicimos un balance, vimos que no era tan fácil. Hubo por lo menos avances de exigencias estatales y municipales: que se abrieran casos. ¡Eso sí logramos!

s: ¿a nivel municipal?

J: y a nivel estatal también logramos que los gobernadores, por lo menos, se sentaran a ver los casos. Y otra de las cosas es que el diálogo no termina, no es solamente con el gobierno federal; sino con todo el estado que tiene que ver: el legislativo, el judicial y también con los gobiernos locales. Eso era importante y eso se logró. Por otra parte había otra postura dentro del movimiento por la Paz que estaban en el no al diálogo: porqué el gobierno siempre traiciona, porque al gobierno no se le puede creer y demás; pero la postura general que permeó a todo el movimiento fue: sí vamos al diálogo, sabemos que no van a cumplir pero nos sirve para evidenciar tal cosa. En ese sentido, no nos sentimos traicionados. Nosotros ya sabíamos que no iba a haber avances; pero los diálogos dieron posibilidad a que más gente planteara sus exigencias. por lo menos para que fuera un diálogo televisivo donde más personas vieran la incapacidad del gobierno federal; que es, supuestamente, la cabeza de todo el gobierno.

s: Y así en concreto, ¿cuáles son las demandas? ¿Cómo sintetizarías las demandas del movimiento?

J: Primero fue un no a la Ley de seguridad nacional. Que esa demanda que si no hubiera sido por el movimiento por la paz, yo me atrevo a decirlo, hubiera avanzado. Se detuvo la ley nacional de seguridad. Sabemos que no se detuvo por completo. Y que en cualquier momento vana a intentar meterla de nuevo. Se pudo incidir en la exigencia de una reforma política.

s: ¿eso era parte de las demandas?

J: Sí; de hecho cuando fue la caravana al norte surgió lo que le llamamos el pacto nacional. Son seis puntos sobre seguridad, esclarecimiento de todos los casos, (te lo voy a decir así ¡eh! por que el orden no lo recuerdo). Son seis puntos: un cuestionamiento de no criminalización a la juventud... y ya no recuerdo los otros tres. A ver ahorita te los digo...ah se agregó uno que fue la construcción, la defensa de la soberanía y de la autodeterminación de los pueblos; que es fundamental porque es otro tipo de violencia. (siguió enumerando demandas) Una crítica a los niveles de poder que tiene que ver con el enlace que tienen con el crimen organizado; es decir un esclarecimiento y un no a la impunidad y, por último, a la militarización. Esto es importante porque el movimiento en sí está en un proceso de construcción de identidad, de una agenda en común, de lo que entendemos qué es el propio movimiento a nivel nacional. El movimiento se dio a nivel nacional pero sin una estructura. La idea es que se construya una estructura desde lo local. Para abril vamos a tener un primer congreso del movimiento por la paz a nivel nacional; donde vamos a discutir cual es nuestra agenda de lucha, cual es nuestra identidad, cuáles son nuestros puntos en los que estamos de acuerdo, cuáles son nuestras demandas y... ¡llevamos 8 meses sin hacer esto! Y el movimiento, particularmente, retoma estas seis demandas del pacto como fundamentales en su agenda de lucha ¿no? Dentro de todos estos puntos hay diferentes posturas que es necesario homogeneizar dentro del propio movimiento; principalmente con la cuestión de la militarización.

s: ¿ahí es donde hay más diferencias?

J: No hay diferencias porque sí creemos que hay como una postura importante en el movimiento que la desmilitarización no se puede dar de facto, o sea de repente ¿no? Sino más bien una estrategia de desmilitarización, que se le exigió al gobierno federal, porque sabemos que en lugares es necesario que esté... o sea el crimen organizado gobierna. Es un tema bastante difícil porque el problema no solamente es los militares, que han hecho un montón de cosas, que han barbaridades contra los derechos humanos fundamentales; como es el caso de ciudad Juárez; pero también es donde impera el narco y no podemos quitar el ejército y dejar que el narco impere como tal, como es el caso de los compañeros de Cherán. Los compañeros de Cherán, su exigencia es que el narco no entre a sus comunidades y que ellos mismos echaron al narco pero su exigencia era que los que tenían que enfrentar al narco eran los militares. No es que pidieran militares, sino más bien que no era su obligación (*de los habitantes de cherán*) Y es difícil pero son estos puntos los que hay que defender y aún así el movimiento ha apostado por la desmilitarización pero una desmilitarización realmente penad; que haya una estrategia que ayude realmente a defender los derechos de todos los ciudadanos y que no nos deje en la expectativa de que el narco pueda hacer cualquier otra cosa; porque esto es una realidad ¿no? es lo que vivimos.

s: no están negando la existencia del narco ¿no? están conscientes de

J: Sí así es y que realmente la obligación de los ciudadanos no es enfrentarse con el narcotráfico. El pedo es que todas estas instituciones que tienen que dar por nuestra seguridad están podridas. Es ahí donde tiene que ver la responsabilidad del gobierno. Y la cosa se pone más compleja; no es tan sencillo decir desmilitarización y ya. En ese sentido vamos caminando.

s: Y tus expectativas son... ¿Cuáles? ¿Qué ves a largo plazo a corto plazo?

J: Es complicado porque el movimiento está pasando por una etapa de la intención de ser una fuerza política importante en el país, que ya es una fuerza política importante, con sus características, con sus bemoles y demás pero sí es una fuerza política importante. El problema es que, yo siento, que el movimiento le falta una posición política que trascienda a la acción en concreto no solamente de resistencia ¿me entiendes? no solamente de resistencia... no sé cómo decirlo. Siento que el movimiento en sí ha ayudado a evidenciar

la situación que se vive en el país; ha ayudado a que las víctimas se conviertan en, realmente, víctimas y no en daños colaterales; se ha logrado que haya una exigencia y que el gobierno tome cartas en el asunto, mal o bien, pero que realmente que tome su responsabilidad; pero el problema es que para la crisis emergente que estamos viviendo no basta con eso.

El movimiento no puede ser un movimiento, solamente, de víctimas porque entonces no transgrede, que realmente necesitamos cambiar las cosas. La emergencia nacional que estamos viviendo tiene que ver con una estrategia que, no solamente, se da en la lucha con el narcotráfico; tiene que ver con algo mucho más allá de eso.

Yo siento que el movimiento no ha logrado entender el papel que está jugando en el contexto histórico que estamos viviendo. Tal vez, no todo el movimiento pero si una parte importante de lo que es la dirigencia. Donde la disputa realmente de convocatoria para cambiar la situación no está realmente... o sea no le interesa por el momento ¿no?

Le interesa solamente resolver...

S: ¿buscan solamente respuestas inmediatas?

J: sí exactamente porque realmente si hacemos un recuento de cómo está el movimiento en el país: hay un montón de resistencias después del 2006 hasta acá, movimientos por acá, por acá y por acá; pero el único movimiento que podría realmente aglutinar y juntara todos esos movimientos sociales, no solamente por su carácter simbólico y social que tiene, es el movimiento por la paz; pero el movimiento por la paz, por el momento, creo que no le interesa esto y no le interesa no porque sean malas personas y demás sino porque no está en su prioridad; y la prioridad que tendría que estar a discusión en este sentido es, primeramente, resolver los casos urgentes de las víctimas pero también resolver como se le da más allá de una exigencia al gobierno; es decir, solamente nos hemos dedicado a exigir al gobierno el reconocimiento de las víctimas.

S: ¿y entonces qué hay que exigirle? O ¿qué hay que hacer?

J: En mi punto de vista es que para poder cambiar... e incidir en la política del país, si hace una convocatoria grande, amplia y fuerte de exigencia hacia el gobierno... no solamente de reconocimiento de víctimas sino también de inclusión, a lo que yo le

llamaría un bloque opositor, a lo que está pasando en el país ¿qué es el bloque opositor? Es un bloque de empresarios, campesinos, sindicatos, ciudadanos y realmente convocando a un gran encuentro y una postura de ver hasta donde caminamos juntos en la emergencia y crisis social que estamos viviendo. El problema es que esta emergencia social que estamos viviendo... vamos a llegar en un momento y es más ya está, va a llegar el PRI a la presidencia y la situación de las víctimas, la situación de violencia no va a bajar, se va agudizar y el problema es que si queremos parar la guerra, el movimiento por la paz no puedo solo, la tiene que parar con mucha más gente que tiene que ver con muchas más problemáticas. Yo creo el movimiento por la paz no ha pensado en esta posibilidad para realmente parar la guerra.

Aunque está en su agenda ¡eh! Su agenda es no a la guerra

S: pero, por lo que me estás diciendo, se ha quedado en una crítica

J: no sólo una crítica, que la crítica es fundamental, sino en una incapacidad de convocar a más movimientos sociales pero también ha habido una incapacidad de los movimientos sociales en entender que la necesidad es, y fundamental de nuestras demandas más allá de tus ideologías, es parar la guerra ¿no sé si me entiendas? Es como una contradicción. Por una parte hay muchísimos movimientos pero que no están dispuestos a quitarse su playera, sus demandas y avanzar teniendo como demanda fundamental el no a la guerra.

Y el movimiento por la paz creo que es el único posible de poder convocar a tanta gente que tenga diferentes ideologías diferentes posturas y con la única demanda fundamental de parar la guerra. Y no lo hace (yo siento) en gran parte también por una falta de experiencia de cómo poder hacer esto y creo que en este momento estamos en la construcción de esto. El problema es que no tenemos tiempo.

Pero yo creo que es fundamental estar en el movimiento por la paz en el sentido de que yo sí pienso puede ser una alternativa para parar la guerra y para la emergencia que estamos viviendo en el país

S: entonces ¿tú expectativa sería que, en algún momento, llegará ese poder popular; pero también para llegar a él tenemos que primero cubrir con estos pasos anteriores: acabar con la guerra, reducir la impunidad en el gobierno y todo esto que me has dicho?

J: Sí pero también siento que van de la mano. Porque si analizamos todos los procesos que hay en el país hay mucha gente que está haciendo ya esto. Construyendo sus propios gobiernos, teniendo una disputa fuerte de poder político y de cierta manera parando la crisis de emergencia que tiene que ver con la guerra y la construcción de paz. O sea es paralelo

S: O sea no es sólo su meta, es, también la construcción de, es el camino

J: sí así es y en ese sentido, yo siento que el movimiento por la paz ha sido de los pocos movimientos influyentes a nivel nacional donde su éxito recae en evidenciar lo que está pasando en el país, de manera violenta y fuerte pero también con la demanda de parar la guerra. Es fundamental

-mesera preguntando si retira el plato y le respondo que no (es que vamos despacio) (ella sonríe)

J: Entonces yo sí creo que el movimiento si lograra convocar a más proyectos sociales, que coincidan en esa demanda, puede dar un vuelco a lo que puede pasar en el país; sin embargo, la agenda prioritaria para el movimiento por la paz no trasgrede, es decir, dentro del movimiento, que creo que es muy valido y está perfecto, es hacer un cuestionamiento mínimamente a los candidatos que van a llegar a la presidencia para ver que van a hacer en política de seguridad, en política económica y demás pero principalmente con el tema de la guerra y las victimas. ¿Qué van a hacer? Eso hará que se logre otra apertura al diálogo; pero ahí no para. Yo pienso, ¿de qué nos sirve citar a todos? Nos sirve para evidenciar, justamente, la incapacidad de la clase política y que las elecciones van a ser unas elecciones dignas de ignominia ¡Eso no sirve!

Y es fundamental y no estoy en desacuerdo con eso pero el problema es que de que si analizamos el contexto del país, eso no basta

S: entonces ¿qué falta hacer?

J: No basta porque no es lo mismo tener un gobierno de derecha a un gobierno de ultra derecha que tenga una política casi fascista que se está instalando desde hace bastante tiempo. Donde el Edo de México ha tenido los más altos índices de feminicidio, casi llegando a Cd. Juárez

S: de hecho, superando

J: O sea no nos sirve solamente el cuestionamiento ¿me entiendes? Sí nos sirve, por una parte, pero el problema es que para este contexto no nos da. Y la cosa es que, justamente, hay una parte del mov por la paz que no les interesa esa parte y hay otra parte del movimiento donde sí nos interesa. Sin embargo, estas diferencias no nos hacen avanzar en el cuestionamiento.

S: se ha convertido en su fuerza y, al mismo tiempo en su debilidad ¿no? De tan grande y variado que es el movimiento

J: Claro y lo importante es tener una postura a como avanzamos y como paramos la guerra más allá de nuestros colores, de nuestras ideologías

S: Y... y si se disuelve el movimiento ¿qué seguiría? ¿Seguir con el otro movimiento? O ¿cómo buscarías continuar con tus demandas?

J: Pues particularmente nosotros... yo, particularmente donde milito directamente es en el MLN y si disolviera el movimiento por la paz... yo lo veo no como disolver sino más bien como un desgaste. Yo... creo... pues más bien el proyecto político que particularmente yo le apuesto no está sólo en el movimiento por la paz; sin embargo lo creo fundamental para avanzar en un proyecto político que tiene que ver con la disputa de la soberanía, un alto a la guerra y demás que tiene que ver con otra agenda... no agenda, con otro proyecto político... (se quedó callada)

S: entonces el movimiento por la paz se vuelve como en una herramienta para llegar a ese proyecto; más que el fin

J: sí yo lo creo así (silencio) Sin embargo, creo que es fundamental seguir participando en el movimiento por la paz porque tiene esta característica de convertirse en un bloque opositor al neoliberalismo a lo que yo le apostaría sería a un bloque popular que es donde yo pienso que estoy participando ¿no? Un bloque popular de movimientos de izquierda que tiene un proyecto propio pero que sabe que es necesario aglutinarse con un bloque opositor donde puedan entrar empresarios y demás personas que están en contra del neoliberalismo ¿me entiendes? Serían estas dos formas.

Nosotros tenemos nuestro proyecto político claro, definido, discutido que es la liberación nacional y la construcción del poder nacional; por otra parte pensamos que la situación del país está... muy cabrona; que no podemos soportar, es más que nuestro cuestionamiento a la guerra no puede ser sólo el cuestionamiento, sino que realmente el país no necesita y tiene que oponerse a una víctima más. El movimiento por la paz también tiene esa característica, lo que coincidimos es que nosotros pensamos que ese bloque opositor, el más avanzado en el país es el movimiento por la paz. Porque hay un montón de empresarios, de gente de izquierda, de derecha, que tiene una postura de cuestionamiento a lo que está pasando pero que tal vez en algún momento no va a llegar a una verdadera confrontación ¿porqué? Por que su característica no es esa; sin embargo sí pienso que es importante estar ahí para realmente construir ese bloque opositor

S: y a partir de lo que me dices ¿crees que han cumplido con esas metas?

J: de cierta manera sí. El movimiento por la paz sí.

S: ¿cómo?

J: en el sentido de poder ir avanzando en casos particulares de las víctimas... Javier (es una metáfora que él utiliza) él dice: el mov. Por la paz se ha constituido: como cuerpo fundamental las víctimas; por una parte la movilización y por otra parte los diálogos con el gobierno (lo dijo simulando con sus dedos unas piernas caminando).

S: entonces teniendo en cuenta... como objetivo el sacar a la luz a las víctimas, entonces el movimiento ha cumplido

J: sí pero no sólo a la luz, sino que ha logrado que casos de desapariciones

S: ¿sean resueltos?

J: no todos y el problema es que el movimiento, como tal no puede resolver las desapariciones, no tiene capacidad; tiene que hacerlo y los resuelve

S: ¿los resuelve el movimiento? ¿O ha logrado hacer que el gobierno lo resuelva?

J: que el gobierno tome su responsabilidad y los resuelva. El problema es no en todos los casos ha podido. Hay más de 400 casos, que si se desdoblán son muchas más víctimas,

registrados en el movimiento. Para eso está la comisión de documentación El problema es que el movimiento por la paz no se puede convertir en un movimiento de gestión para resolver casos de impunidad y casos de violencia. El movimiento tiene otra característica que es la movilización social. Pero la movilización social no la puede lograr solo. Es ahí donde yo siento que estas dos piernas, que dice Javier, realmente no tendrían que ser sólo dos piernas, sino sería algo más complejo pues no tienes capacidad para lograr que los casos de violencia se resuelvan y no solamente que se resuelven sino que exijas que no haya ni una víctima más ¿porque? ¡Es que eso no es solamente decir! El problema es cambiar, realmente, el sistema político que está podrido. O sea no es posible que México tenga más víctimas que la dictadura argentina; es absurdo. O sea no puede ser posible y en Argentina en 10 años, es ABSURDO.

Cuando el movimiento por la paz surgió se decía que habían 35 mil muertos; después del primer dialogo nacional con el gobierno, el gobierno mismo dijo, supuestamente cifras oficiales, 50 mil muertos; es decir estamos hablando de 15mil muertos más. A hora ya son más de 65 mil muertos más 10 mil desaparecidos.

S: y ahora ya no quieren decir ni sus cifras ¿no?

J: Es absurdo y eso ha logrado el movimiento. No solamente ha logrado darles rostro a las víctimas sino también que las víctimas por si mismas se conviertan en luchadores sociales y en defensores de derechos humanos. Nepomuceno Moreno es un caso clave, Doña María Herrera es otro ejemplo claro de un ama de casa que desaparecieron cuatro de sus hijos y ahora es una luchadora social que no solamente está peleando por sus hijos, sino que también está esclareciendo otros casos. El problema es que en el movimiento no basta con eso.

Si la situación no estuviera tan difícil en el país bastaría con eso pero lo que pasa es que nuestro país vive un estado de guerra y un estado de guerra de baja intensidad claramente y evidente. La situación que vivimos en México es muy compleja.

Pero bueno eso tiene que ver con la postura que yo tengo pero... (yo por eso le decía a Fernando que sería importante que tu pudieras entrevistar a alguien más que te diera un panorama más directo u otra postura dentro de el movimiento. Una distinta; donde

coincidimos, donde participamos en el mismo movimiento, donde tenemos, no intereses distinto, pero sí una forma de ver las cosas distinta).

No sabemos hasta donde vaya a llegar el movimiento que, si bien, ha innovado, también tiene una fuerza moral, más allá de una fuerza social, tiene una fuerza moral importante que no solamente tiene que ver con la convocatoria y el seguimiento que le dan los medios que, yo asumo es por la situación que se está dando en el país. Sin pensar ni denostar, cómo es posible, yo misma me cuestiono, cómo es posible que con la muerte de un hijo de un poeta que no es conocido hay una movilización fuerte y que detona algo. Como está la situación del país puede ser eso o cualquier otra cosa. Es muy fuerte lo que estamos viviendo, es un momento histórico en el país y no sabemos o sea en estos seis, menos de seis meses que siguen no solamente por la coyuntura electoral, no sabemos qué cosa pasa. La cosa es que en el momento en el que estamos; estamos como que no sabemos

S: si con incertidumbre

J: ajá, con incertidumbre de haya una posibilidad de construcción de un cambio.

S: bueno... esta ya me la respondiste pero bueno, ¿has participado en otros movimientos?

J: Sí

S: en el movimiento de liberación nacional ¿no?

J: sí en el MLN

S: ¿me dijiste que desde los 15 años verdad?

J: mmm bueno el MLN surgió en el 2008, como tal. Yo desde los 15 años he participado, tal vez no de manera activa como ahora lo hago. Participamos, en el mismo sentido que ahorita te decía, en un bloque popular y en un bloque opositor. En el MLN estaría la construcción del bloque popular, hay un montón de organizaciones de izquierda, donde tenemos una agenda en común, una postura de liberación nacional y demás

S: ¿y este surgió en Morelos?

J: Este surgió en el 2008 y es a nivel federal, en el Distrito Federal.

S: tú eres parte del MLN acá en el DF

J: ajá sí aquí en el DF. Por otra parte participo en la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales; es una Asamblea nacional, particularmente, de comunidades afectadas por megaproyectos, tanto mineros, megabasureros, presas, donde existen más de 500 comunidades que tienen megaproyectos

S: tienes la agenda llena entonces ¿no?

J: Pues sí y es ahí donde participamos directamente. Participamos en la Organización Política Popular de los Trabajadores que es la OPT

S: ¿Y todos estos forman parte del movimiento por la paz o solamente el MLN?

J: El MLN es como la parte donde milito, directamente. Nosotros como MLN participamos en la asamblea nacional de afectado ambientales; como MLN estamos en la OPT y participamos en el Movimiento por la paz.

S: ¿Y por ejemplo en tu vida estudiantil, también participas allá en la UAM, no sé en la Asamblea estudiantil o en alguna de estas?

J: no... mmm... por ejemplo ahorita estamos participando... dentro del movimiento por la paz hay muchas comisiones, nosotros participamos en la plataforma de jóvenes. Dentro de la plataforma de jóvenes somos chavos del movimiento por la paz pero que hace dos o tres meses hicimos un encuentro que le llamamos campamento de jóvenes ante la emergencia y el desastre nacional. Es una coordinación actualmente

-La mesera, vuelve a preguntar si retira nuestros platos, nos miramos, reímos y ambas dijimos que no, que todavía no.

Es una coordinación de más de doce estados, de chavos, que tiene una postura en contra de la guerra; entonces, participo en esto que le llamamos Jóvenes ante la Emergencia Nacional. Donde participan muchos chavos.

S: ¿y esta surgió dentro del movimiento por la paz o es aparte?

J: Surgió como una necesidad de convocatoria de los chavos que habíamos participado en el movimiento por la paz

S: ah ok pero entonces es parte de la estructura

J: mmm... como grupo de jóvenes somos parte de la estructura del movimiento por la paz pero ciertas comisiones tiene su autonomía. Entonces nosotros convocamos a un encuentro de jóvenes y ahí estamos participando. Y vamos a tener un segundo encuentro, en Durango, hasta el norte del país. Y ahí es como otra instancia de participación donde estoy y claro como plataforma de jóvenes y como parte del MLN.

S: (tanto me hablaba de MLN que decidí hablar de él para poder cerrar un poco el tema) ¿Y dentro del MLN cuáles son tus funciones? O ¿qué haces? (se quedó callada y suspiró pero siguió sin contestarme) ¿si tuvieras que sacar una credencial? ¿Qué diría? Técnico en... (Sonrió)

J: Diría cualquier cosa. Porque, básicamente, participo por parte del Distrito Federal. Es un movimiento Nacional donde participan organizaciones de masas, más de 65 mil campesinos, colectivos de no más de 30 personas; pero que coinciden con la construcción del poder popular y la liberación nacional. Es un movimiento que está en 29 estados

S: ¿en dónde surgió?

J: bueno tiene una trayectoria ya larga por que muchas de las agrupaciones que lo conforman viene de los setentas: organizaciones campesinas, sindicatos. Una de las organizaciones más fuertes que pertenecen al MLN son varios profesores de la CNTE. Es un movimiento de masas y soy como otra integrante más del movimiento.

S: pero sí tienes funciones. Sí haces algo

J: claro

S: o solamente acudes a las reuniones

J: acudo a las reuniones, pues hacemos de todo. Participaba antes en la comisión de economía pero estuve ausente mucho tiempo. Justamente porque me mandaron a otro lugar por parte del Movimiento por la paz

S: ose a también se divide por comisiones

J: o sea hay comisiones, hay de todo, tenemos un congreso constitutivo, tenemos un consejo, también funciona como raro, en el sentido de que es amplio y es difícil juntarnos todos. Hay congresos extraordinarios, todo el tiempo.

S: su estructura es entonces, horizontal o vertical

J: pues... ambos. Es complicado porque es una organización muy grande y ahí yo participo directamente ¿no?

S: a ¿este movimiento es al que estás adscrita entonces? Y ¿antes de ese? (retomando la pregunta anterior)

J: pues he estado en varios procesos ¿no? Participamos directamente con una comunidad en Morelos, que es una comunidad que se movilizó para cerrar un basurero a cielo abierto

S: ¿y lo lograron cerrar?

J: sí y hasta el momento sigue cerrado.

Cuando fue el fraude electoral participamos directamente, estuvimos aquí en el campamento; después de ahí venimos a todas las movilizaciones

S: ¿desde el desafuero?

J: no en el desafuero no. En el desafuero se participó en el sentido de que estábamos a favor de la voluntad popular. Principalmente, yo no simpatizo con la postura que tiene López Obrador. No al fraude electoral, principalmente. Cuando fue el desafuero si vimos que era una forma, una estrategia política de sacarlo. Que desde ahí se vislumbraba el fraude. Nosotros lo veíamos en el sentido de cómo era posible que a un candidato, que no tenía una posición realmente de izquierda, se atrevieran a hacerle un fraude electoral.

Nosotros lo vimos desde analizar el contexto que estaba pasando en Latinoamérica, desde "El Caracazo" que vislumbraba que México, siendo el patio trasero, no iba a llegar ni un gobierno semiprogresista.

Nosotros no convocamos al No al voto porque si pensábamos necesario que la batalla, en ese entonces, era contra la ultra derecha, como sigue siendo hasta ahora, aunque ahora es más compleja la situación. El problema es que la derecha, que puede ser el PRD, está totalmente desmantelada, no promete lo que prometía en el 2006; sin embargo, la ultra derecha... mucha gente la puede ver como una posibilidad y eso es peligroso

S: la está viendo

J: Eso es bastante peligroso. Y en ese sentido estamos. Pensamos que la única, por lo menos en nuestro contexto, a diferencia del 2006, es una de dos: no sabemos lo que puede pasar ¿no? O es el candidato de Washington, el candidato directo de la ultraderecha, Peña Nieto. O es, el problema es que López Obrador ya no es el mismo candidato, también está negociando con un sector de la burguesía que lo puede ayudar a llegar. O puede ser que un movimiento fuerte de oposición se desate. No lo sabemos.

S: ¿tras las elecciones?

J: tras las elecciones o antes. No sabemos todas las formas que se puedan dar. Estuve participando en eso. También estuvimos cuando fue el decreto expropiatorio de Luz y fuerza.

S: tú como individuo o como parte del Movimiento

J: ambos. Estuvimos participando, también, cuando fue el movimiento magisterial en Morelos y pues así en un montón de procesos de lucha ¿no? Y también estoy participando en el Tribunal Permanente de los pueblos, el tribunal es un movimiento que nace después de la Guerra de Vietnam. Es un tribunal ético, internacional. Y ahí es un tribunal que ha podido evidenciar a nivel internacional políticas en contra de los pueblos. Y lo fundamental que tiene es una declaratoria en defensa de los pueblos, que sale después del 76. Que son derechos colectivos. A diferencia del neoliberalismo que los ven como individuales. El último que se hizo fue en Colombia y ahora logramos que el tribunal pudiera sesionar en México. Es un tribunal bastante viejo. Va a ser en abril. Es un tribunal

ético que da recomendaciones al gobierno mexicano, lo sienta y es una denuncia a todo el gobierno mexicano no sólo al de Felipe Calderón, si no a todo. Y hay siete mesas. Logramos que el tribunal viniera a sesionar aquí del 2012 al 2014. Es una herramienta ética con un peso a nivel internacional bastante fuerte.

Y a nivel internacional estamos participando en el ALBA, pero el ALBA de los movimientos sociales. Y así (suspiró) como que hay varias cosas ¿no? Y pues ahorita me dedico más a lo que es el Movimiento por la paz y al grupo de jóvenes porque pensamos que además de las víctimas directas, los jóvenes están siendo uno de los sujetos más violentados.

S: ¿y todos tus gastos? ¿Cómo le haces? ¿Boteas?

J: yo no soy una militante pagada y como yo hay un chorro

S: ¿y en el movimiento tu qué haces?

J: Estoy en la comisión de resistencia como apoyo y, particularmente, en la comisión de la plataforma de jóvenes. Hay varias comisiones dentro del movimiento por la paz. ¿si quieres te explico un poquito, la estructura del movimiento? Hay un chorro ¡eh! Con decirte que había más de 18 comisiones que yo no conocía.

- asentí y continuó

J: está la comisión de resistencia que se encarga... bueno primeramente está la reunión de coordinación donde están como las figuras morales del movimiento, entre ellas Javier Sicilia y están dos integrantes de cada comisión que son representantes de su comisión. Esa es la coordinación general y se acaba de crear ¡eh! Hace no mucho y estamos viéndole, probándole y demás y tenemos las reuniones de plenaria. Es decir a donde llegan todas las comisiones, llega toda la gente que quiera llegar, no está cerrado; pero en la estructura como tal es la coordinadora, después las comisiones, está la comisión de comunicación

- mientras yo escribía en mi cuaderno

J: si quieres te lo...

-tomo mi cuaderno y me dibujo lo que iba explicando

J: Haz de cuenta que está así el movimiento ¿no? ... está la comisión de comunicación que se encarga de hacer boletines, difunden la postura oficial del movimiento, el twitter, la página, bla, bla, bla. Está la comisión de medios, que es muy pegado con comunicación pero pertenecen gente que son de medios independientes, que ayudan a la difusión por sus medios, por sus páginas de comunicación. Está la comisión de la plataforma de jóvenes

S: que es en la que tu estás

J: ajá, donde nosotros participamos directamente. Está la plataforma de arte y cultura, es decir los que ayu... bueno todos se mezclan. Está la plataforma de arte y cultura, la de medios, nos encantan las plataformas jeje. Está la de resistencia, la de documentación que es mas bien la de apoyo a víctimas, que tiene varias tareas ¿no?... documentación... ayuda a las víctimas; la comisión de No violencia que se encarga como de pensar que cosas podríamos hacer y demás. Está la comisión indígena, de apoyo a pueblos indígenas, que sirve un poco como la de víctimas; está la brigada, que se acaba de crear, Nepomuceno Moreno

S: ¿y esa de que se encarga?

J: ellos son como apoyo a todas las actividades de resistencia. Está muy ligada a la resistencia... ¡ah! Finanzas.

S: ¿de dónde obtienen recursos?

J: de boteos de apoyos, de donativos... ah también está la de enlace que se encarga de la relación con otras organizaciones y bueno esta es la coordinación. Y en la coordinación están los representantes del movimiento, como tal y hay dos de cada comisión. Y se reúnen y por otra parte, el centro es la plenaria; pero eso fue un proceso de ocho meses, no siempre lo tuvimos así. Esto es en el Distrito Federal ¡eh!

S: ¿en los estados no están organizados así?

J: ajá en cada estado es de diferente manera pero todos estamos relacionados. En el DF es donde se hace así.

Nosotros, particularmente, participamos en la plataforma de jóvenes y a diferencia de las comisiones, nosotros en la plataforma de jóvenes nombramos a dos representantes pero de manera rotativa. Es muy reciente y particularmente yo, en ocasiones, voy a la reunión de coordinación. Por medio de la plataforma estoy en la coordinación.

S: ¿y te ha tocado ir a las plenarios?

J: ah no a las plenarios va todo el mundo, inclusive gente que sólo simpatiza con el movimiento. A la coordinación sí, necesariamente, tiene que llegar alguien que participe en las comisiones; porque lo que hacemos en la coordinación es dar información de lo que se está trabajando en las comisiones para que fluya la información y demás; pero en la plataforma de jóvenes discutimos, somos entre 15 y 20 personas, y ahí definimos quien va a la reunión de la coordinación.

S: por lo que me dices ya están súper organizados ¿no?

J: sí bueno eso es en el DF porque a nivel nacional estamos en un proceso de discusión de cómo podría ser el enlace entre varios (*estados*). Ahorita, la comisión de enlace es la que tiene el enlace con los demás estados. Lo importante sería que todos tuviéramos relación. Nosotros hemos acelerado ese proceso con esta iniciativa del campamento de jóvenes donde tuvimos relación con mucha gente del movimiento. Y nosotros ya íbamos avanzados en ese sentido.

S: ¿y cómo convocan a sus miembros?

J: acá en el DF pues por medio de estas comisiones, para que lleguen a la coordinación o las reuniones de sus comisiones.

S: ¿y para los nuevos miembros?

J: para jalar nuevos miembros, ahorita estábamos pensando hacer una estrategia de medios: volanteando, diciendo qué somos; justamente hoy sale una campaña que se llama "en los zapatos del otro". Es una campaña que, particularmente, la convocó la plataforma de arte y cultura que son artistas, gente dedicada al rollo artístico y demás, no necesariamente muy conocidos y la convocó un colectivo de artistas como Diego Luna, Giménez Cacho... una serie de artistas, Ely Guerra, famosos y no famosos que sacaron

una campaña que hoy a las ocho de la noche en el teatro de la Ciudad de México es la presentación de spots televisivos.

S: ¿y si van a llegar a los medios masivos?

J: pues va a llegar a televisa.

Justamente para explicar que es el movimiento y, principalmente para concientizar y ponernos en los zapatos del otro. Y va a haber una serie de cosas.

Hay el apoyo de mucha gente que no siempre ha estado en movimientos sociales. Hay muchos artistas. Hoy emprenden esa campaña a nivel nacional.

S: ¿y tú? ¿Cómo te acercaste al movimiento? ¿Qué lo detonó? ¿O te mandaron?

J: no, no para nada. Nosotros... bueno pues yo soy de Morelos y dentro del MLN no hay como mandatos de que tú te vas para este y tu vas para el otro, sino que son necesidades que cada quién cubre y lo decide.

Pero dentro del movimiento por la paz a mi me empezó... antes no era movimiento por la paz cuando yo empecé a participar. Yo empecé a participar en la Red, en el periodiquito y demás. Y así empezamos a llegar a las movilizaciones. Desde la red por la paz en Morelos.

S: ¿o sea desde la muerte del hijo de Sicilia, ya estabas?

J: sí ya empezábamos a llegar

S: ¿o sea, se podría decir que lo que te convocó fue que te sentiste identificada porque era en Morelos?

J: sí y porque creemos importante poder llegar a la movilización de repudio a lo que estaba pasando pero también por la ola de violencia. Y además porque yo creo fundamental, estar en cualquier movimiento social que tenga una posición de crítica; pero, básicamente, llegamos antes de que fuera movimiento por la paz.

Participamos en la primera movilización en Morelos. Una movilización que fue bastante sorprendente. En Morelos las marchas que puedes ver son de menos de 500 personas:

La convocatoria que hizo Javier. Fue muchísima gente. De todos lados. La primera marcha interna fue algo sorprendente que jamás habíamos visto fueron más de 10 mil personas. Gente que jamás se había movilizado pero llegó. De ahí nos dimos cuenta que mucha gente llegó porque tenía casos de víctimas.

Hay gente que no ha denunciado por miedo pero participa

Y como cualquier otra ciudadana más que ya estaba hasta la madre de las cosas que pasaban... suspiro... y bueno también por un interés político de relacionarme con más gente que está en contra de lo que está pasando en el país y que igual ya está hasta la madre.

S: ¿y en tu familia, tus amigos todos están enterados de que estás metida en estos movimientos?

J: sí, sí

S: ¿y qué opinan?

J: también están enterados por cuestiones de seguridad.

S: ¿pero están a favor, en contra...?

J: pues están a favor. Sí hay miedo, siempre es un "cuidate" "ve como están las cosas" pero yo siento que en un inicio que empecé a dedicar, no en el movimiento por la paz, desde el principio pues mi mamá tenía un cierto miedo. Yo sentía que mi mamá pensaba que era un cierto rollo de moda, porque estás chavo, bueno todavía sigo chava. Y pienso que todavía piensan que como estoy joven pues es un rollo de moda, es un rollo que se pasa, no hay bronca y que no va a haber pedo; se le va a quitar, sienta cabeza, entra a trabajar, tiene sus hijitos y demás ¿no? (sonrió)

Hay algunos momentos en los que tienen como que esa actitud, mi mamá y mi papá. Pero por otra parte como que ahorita ya se han acostumbrado.

S: pero ¿están de acuerdo con tu postura?

J: pues mis papás no tienen una postura de derecha ¿no? Pero tampoco son gente que ha participado en movimientos sociales, ninguno de los dos. Sin embargo, sí tienen un

cuestionamiento de que las cosas están mal ¿no? Y entonces tal vez están de acuerdo en que las cosas están mal pero que alguien más las haga ¿no? Para ellos es muy raro que esté yo ahí ¿no? Les saca de onda que le dé prioridad a hacer cosas, a no estar con mi familia, a no ir a una fiesta o no irme de fiesta, qué sí lo hago, también me voy de fiesta y demás pero como que eso no es mi prioridad; pero pues me cuesta trabajo pero... (gesto de que no hay problema)

S: ¿y en tu entorno laboral?

J: Pues ahorita me estoy dedicando de lleno a estudiar y apenas estoy buscando trabajo y yo sé que encontrar un trabajo, por mi situación y la dinámica que tengo pues es complicado. Entonces ahorita estamos en la construcción, con mi colectivo de hacer una alternativa económica para que nos deje seguir haciendo lo que hacemos. Es complicadísimo, no sabemos como nos va a salir pero pues ahorita mis papás, en ese sentido, a pesar de no estar de acuerdo con lo que yo hago, por lo menos me apoyan en la cuestión de mi estudio. Entonces eso me da chance de que yo pueda seguir haciendo cosas que si estuviera trabajando no podría ya hacer.

A veces doy clases y conseguía chambas de fines de semana pero, afortunadamente, hasta ahorita he tenido el apoyo de mis padre; pero estoy en un momento de mi vida en el que ya no quiero seguir dependiendo de mis papás. Mis papás son jubilados y soy la más chica de mis hermanos. Tengo una hermana que también hace lo mismo que yo. Milita, también en el MLN, está también en el movimiento por la paz; está en otros espacios organizativos y ella está entrando a la maestría y estudió dos carreras y ella hace lo mismo que yo. Entonces para mis papás es bastante complicado que dos hijas se dedican a algo social.

S: aunque ya se estarán acostumbrando ¿no? Ya con la segunda

J: jeje pues sí aunque para ellos, mi hermana mayor entró a hacer cosas sociales después de mí. No mucho tiempo después sólo unos meses después. Ella estaba participando en el movimiento de los indignados. Como que hemos estado en varias cosas y sí para mis papás ha sido complicado porque luego hay una incapacidad, o más

bien no comprenden porqué pero sí, de cierta manera, sí me han apoyado. En un inicio era más complicado pero parece que ya asumen que lo que hago va más allá de una moda.

Para mí, mi familia son mi familia nuclear ¿no? Pero todos los demás no me entienden

S: ¿qué te dicen?

J: hay un prejuicio muy fuerte sobre la cuestión política y piensan que uno va por un puesto político para sí, cuando mi interés, prioridad, no es ese, en un momento dado si alguien tuviera la necesidad de tener un puesto político tiene que ser en el sentido de apoyo a la organización social ¿no?

S: ¿eso lo han hablado?

J: Dentro del MLN sí. O sea dentro del MLN está la postura de disputar el poder político, de disputar municipios, estados. Donde a los funcionarios si ganan un proceso electoral tienen la obligación de que la organización les dé un salario y todo su salario vaya a la construcción de la organización.

Tenemos a muchos compañeros que han ganado disputas a nivel municipal; pero en mi caso, eso no sería...no

S: ¿no te interesa?

J: no es de que me interese sino que realmente no hay un peso organizativo fuerte que yo tenga, me respalde y demás. Yo participo como una integrante más, como un ciudadano en movimientos sociales y entre ellos el movimiento por la paz.

S: ¿y en el lado institucional has participado? ¿Sí votas? ¿Has participado en algún partido político?

J: No (tajante), nunca he participado en un partido político

S: ¿en alguna asociación civil? ¿ONG's?

J: mmm no, tampoco

S: ¿pero votas?

J: ... la única organización política en la que participo es el Movimiento de Liberación Nacional

S: ¿y votas?

J: pues estoy muy chava así que sólo he votado una vez. Entonces sí tengo una postura de... o sea yo sé que la clase política que tenemos no nos representa. Es más no creo en la cuestión institucional, pero realmente mi voto ha respondido a la coyuntura política que se está viviendo. O sea yo no creo en las elecciones. No creo que por medio de una... es más no creo en el sistema político electoral. O sea sé que eso en México nunca ha existido ¿no? La cuestión de Democracia en México no ha existido nunca, Institucional. Solamente de maneras históricas ha existido en la organización comunal de nuestros pueblos. Es la única forma que yo veo en la que ha existido la democracia. Pero de manera institucional nunca ha existido, entonces mi voto sí ha sido... sí he participado bueno sólo en dos procesos electorales, delegados y en la de presidente; pero justamente porque la coyuntura apremiaba que no ganara la ultraderecha que fue en el 2006.

O sea como una herramienta, que yo sentía que si no votaba; una de dos, mi voto lo ocupan para alguien más ¿no? si por lo menos voy y anulo mi voto. Voy y lleno mi espacio pues si hasta los muertos votan en este país ¿no? Si yo que estoy viva no voy y lleno mi boleta se va a ir a otro lado. Y en este sistema tan feo que tenemos, tan malo, tan corrupto y tan mañoso, si tu no votas, tu voto se va a las plurinominales, se va al que tenga mayor votación y esos son el PRI y el PAN, se va a los partidos que ya están registrados, entonces sí he participado en los procesos electorales; pero sí con una postura de que no voy a rechazar mi derecho pero no estoy de acuerdo con él

- Nos interrumpe la mesera ofreciendo más café, ella pide mantequilla para su pan, le ofrezco el azúcar y se distrajo con la mesera y me di cuenta que había agotado mi guión de preguntas, hablamos del café

J: pues sí y en ese sentido pues sí he participado pero tampoco puedo mucho porque estoy muy chava

S: ¿qué te tocaron 2003, 2006 y 2009 no?

J: yo nomás participé en el 2006 y en el 2009. Una para delegado, en Iztapalapa y la presidencial y pues sí participé pero no porque crea en el PRD o porque crea en el cambio político que pueden dar.

S: sí claro, son personas que se interesan, que están involucradas políticamente y que rechazan las instituciones pero que al mismo tiempo las utilizan...

J: sí exacto yo creo que a las instituciones hay que utilizarlas, en el sentido de la disputa del poder político y que también tú no puedes, bueno sí podrías, pero los cambios también empiezan desde la situación que vivimos y desde lo que conocemos pero nosotros tenemos que tener una postura para cambiar eso y ejemplos claros es la participación de un chorro de gente en la disputa por gobiernos populares, como Bolivia, Venezuela, el mismo Brasil que es confuso, que es un país pues de derecha pero no es lo mismo Lula, Dilma que... no es lo mismo el PT en Brasil que otro. En Brasil hubo el mismo proceso en 2010 que hubo aquí en 2006. Solo que en Brasil no se atrevieron a hacer un fraude electoral. Además de que Dilma sí iba a tener una política de repudio al fraude electoral. López Obrador nunca tuvo una; bueno sí tuvo peor trasgredió más allá de lo que podía realmente hacer, bueno eso es lo que yo digo. Veo que él más bien, le está apostando al 2012, o sea lo que es hoy MORENA no es lo que era el 2006. Es más López Obrador, en el 2006, era el único que tenía posibilidades como ahorita tiene el movimiento por la paz de convocar a tanta gente porque tenía una figura moral importante. Claro que no es lo mismo, el movimiento por la paz no va por un proyecto electoral ni por la lógica del poder político, no le interesa eso pero igual era una figura importante y AMLO no lo hizo, porque no tenía interés y su tirada era el 2012. Tanto así que ahorita tuvo que negociar con Ebrard. Ebrard ha hecho pura porquería en la Ciudad de México.

Sí la cuestión no es tan sencilla, luego hay mucha gente que tiene el sentido purista, no a las instituciones, no a la cuestión electoral; yo pienso que en el contexto que estamos viviendo actualmente cualquier herramienta de lucha es fundamental.

Es más y no por denostar un movimiento armado, pero pienso que un movimiento armado ahorita nos partiría toda la madre; no sabemos qué fuerzas podríamos mover. O sea realmente no sabemos que pasa. Es más en el movimiento por la paz tiene un rollo de

reconocer a las instituciones que están podridas y que ya no creemos en eso y que necesitamos reformarlas. Y hay quienes pensamos que si es necesario reformar las instituciones pero que no termine ahí hay que seguir más allá y fundar otra cosa, no sabemos qué, pero sí otro sistema político.

S: ¿cómo?

J: Para nosotros es disputando el poder político desde lo local y que quienes lo tomen, realmente sea la participación de los pueblos, quienes lo asuman sean ellos. Y sabemos que no lo vamos a hacer solos, pero el problema es que el tiempo se nos está acabando y el país también se nos está acabando.

S: ¿y qué sigue? Para tí

J: pues para mí seguir construyendo esos dos bloques, el bloque de lo popular y el bloque opositor al neoliberalismo

S: ¿seguir en la lucha?

J: Pues sí, hasta ahorita sí pero realmente no sabemos qué va a pasar en este periodo. Lo más que podemos hacer es prepararnos y buscar por donde le damos ¿no? Qué hacemos, dónde estar. Estar metida en todos los procesos políticos que puedan ser referente para la política nacional; no solamente por estar, sino porque realmente creemos que podemos incidir y cambiar las cosas. O sea para mí sería muy cómodo seguir estudiando y bla, bla, bla pero en algún momento se nos va a caer la cosa. Así que sí hay que apelarle, hay que apelarle a nuestra historia, a nuestra lucha. Por eso es importante seguir analizando todos los procesos sociales y políticos que pueda haber.

Y pues eso ha sido el movimiento en el que yo participé y porqué llegué al movimiento por la paz y pues ahí está ¿no? ... Y pues sí... pues es lo que hay jeje

- sonrei

J: es que sí es eso es lo que hay y eso es lo que tenemos que transformar

S: y es que cuando no se tienen espacios propios hay que apropiarse de los de los otros ¿no?

J: sí y es que son nuestros, ellos fueron los que se apropiaron de ese espacio. Yo por eso no soy purista en ese sentido; es nuestro presupuesto. El pedo es que nuestro país, ni ellos pueden respetar lo institucional. Ellos no pueden respetar lo que supuestamente es suyo. Ellos no pueden respetar la legalidad, le apuestan a lo ilegítimo en todo lo que hacen. O sea ellos mismos no respetan la constitución y ellos son ilegítimos. Además de ilegales, son ilegítimos. No respetan lo que ellos, supuestamente, defienden. Es más no respetan nada porque no les conviene respetarlo. Entonces ¿qué nos queda?! Un sentido purista anticapitalista. No te sirve, hay anticapitalistas de derecha ¿no? En Israel puedes ver a anticapitalistas de derecha. De qué sirve ser eso.

¿Tienes que ser anticapitalista? Sí pero también tienes que construir. El pedo es que no lo haces solo. Y si no tienes una política clara, no sólo de alianzas, de avancemos hasta donde podamos, que es a lo que nosotros le llamamos bloque opositor. Cuando yo hace unos años pensaba en esta posibilidad me costaba mucho trabajo y pensaba ¿cómo es posible que vamos a estar a lado de esos ojetes? El pedo es que no hay posibilidad en este contexto.

Y pues ahí estamos

Ahí acabó la entrevista aunque seguimos platicando por más tiempo

#YoSoy132

J: ¿No te molesta que coma?

S: No, por mi no hay problema hasta le da...

J: un toque de realidad

s: sí, sí

J: ¿Para qué es la entrevista?

s: Es para mi tesis

J: ¡Ah qué bien!

s: Bueno, pues comencemos... ¿qué hacías antes de entrar al #Yosoy132?

J: ¿Al movimiento? ¿Qué hacía antes de entrar al movimiento? puees lo normal que creo que hace un chavo de mi edad: estudiaba, bueno sigo estudiando en la universidad y... este... trabajar, desde esa época ya trabajaba en la Suprema Corte y pues me dedicaba más que otra cosa a proyectos universitarios... (llegó un chavo con el que se había quedado de ver)

s: hola

J: Mira te presento a Carlos, ella es Sylvia

s: ¡hola Carlos! Mucho gusto

J: a... a... a proyectos universitarios eh... tenía una revista electrónica en línea, dirigía.. bueno y dirijo todavía la revista de mi universidad y pues básicamente eso

s: super activo ¿no?

J: bueno... sólo un poco (risas)

S: ¿y tienes alguna preferencia política?

J: eh.. fíjate que es curioso (sonríe) antes de entrar al movimiento yo me consideraba una persona que colindaba con una postura de derecha, una derecha liberal pero a raíz de mi participación con el movimiento y demás me identificado más con la izquierda, con la izquierda liberal.

s: ¿y por qué el cambio?

J: Esa es una muy buena pregunta (sonrió) ¿por qué se dió? pues mira yo creo que desde el momento en el que salimo a las calles y tuvimos lo proyectos y demás y me involucré más con esta idea de la izquierda pues en primer lugar descubrí que... eh... vaya que la

izquierda no se agotaba en Andrés Manuel López Obrador, que hay varias de la cosa que he defendido desde que inicié la carrera colindan muchísimo más con una ideología de izquierda, como te digo una izquierda más liberal, a mí siempre me han interesado los temas de género, matrimonio igualitario, derechos sexuales y reproductivos, derecho a decidir, libertad de expresión, presunción de inocencia y pues la gente con la que también empecé a convivir pues era gente que se definía de izquierda, identifiqué que cada vez más tenía en cosas en común con ellos más que con la gente de derecha. Entonces también el hecho de participar en el movimiento me hizo no enfrentarme pero sí contrastar cosas y confrontar a ciertas personas con las que hasta cierto punto estaba de acuerdo e identificar que mi línea de acción iba más por el otro lado que por la derecha.

S: y tu formación había sido en la derecha o ¿no?

D: Sí yo vengo de escuelas religiosas, netamente de derechas; una derecha más autoritaria incluso, pero... pues te digo con la carrera y con las cosas que he hecho cada vez más es romper con tabús porque en mi formación, además soy abogado y entonces vaya que sí son derechosos en la profesión (risas) al final te creas como un esquema de cómo deben de ser las cosas pero en el momento en el que participas en movimientos así pues vas rompiendo con tabús y con ciertos paradigmas que tu ya considerabas muy bien definidos, te das cuenta...(sonido del videojuego de Carlos, volteamos) te das cuenta: no sólo piensas lo contrario sino que además piensas que están mal.

s: mmm ok y ¿qué recursos utilizan dentro del movimiento para hacerse escuchar?

J: bueno...

s: como grupo y tú como individuo

J: pues yo creo que en primer lugar y más importante son las redes sociales. Estas fueron las primeras elecciones en las que redes sociales tuvieron una participación importante y pues a través de internet y demás te encuentra con una herramienta que te permite no sólo hacer llegar mensajes como consignas sino que ya te permite hacer llegar mensajes ya más complejos. Tienes la posibilidad de utilizar recursos como las infografías, publicar cosas en *blogs* y demás que te van ayudando, además de que te permiten contactar a muchísima gente... eh... cuando era más activo en el movimiento pues esto me permitió contactar a gente de otras universidades, en primer lugar del Distrito Federal: la Ibero, el Tec, el ITAM, la UNAM y demás pero también vas contactando gente de otras partes del país y del mundo; incluso en los primeros meses del movimiento hasta llegué a dar una entrevista para Colombia y demás porque nos ubicaron y nos conocieron por el trabajo

que estábamos haciendo desde el CIDE les gustó, nos entrevistaron, pude dialogar y debatir con gente de Colombia que ellos justo hace un año tuvieron un movimiento estudiantil en contra de una reforma educativa que bueno ese ya es otro tema pero pues pudimos intercambiar experiencias y demás, entonces redes sociales e internet es, para mí, la herramienta fundamental. El salir a las calles, marchar, este, vaya en los inicios del movimiento marchar fue muy importante porque tuvimos un nivel de convocatoria muy alto, entonces fue el momento en el que el movimiento se posicionó ante la opinión pública pero digamos que al menos desde mi perspectiva las brigadas de volanteo eran un recurso útil pero que rara vez utilizamos nosotros porque preferimos ubicarnos detrás del internet.

s: ¿y a tí? ¿a tí te tocaba...

J: A mí me tocaba el brigadeo. Una semana antes de las elecciones hicimos una campaña en pro del voto diferenciado, entonces a parte del trabajo que hicimos en internet pues salimos a volanteo y demás para explicar más que nada en qué consistía el voto diferenciado y porqué considerábamos que convenía hacerlo.

s: sin decir... eh...porque todo el tiempo están relacionándolos con López Obrador.

J: Fijate que nosotros en primer lugar íbamos a defender el voto útil pero la idea del voto útil nos pareció en ese momento que tendía mucho a apoyar a un candidato en específico, ¿por qué? porque votas por el segundo lugar y entonces ahí ya era muy claro quien era. Entonces el voto diferenciado era a ver vota por quien quieras para presidente pero ponle contrapesos, no le des todo en las cámaras, busca generar equilibrios, busca que si le vas a dar el poder que no sea un poder ilimitado; entonces ahí creo que no era... era vota por quien quieras para presidente, yo no te voy a decir quien, pero a la hora de diferenciar tu voto pues eso vota diferente de cómo votaste por presidente, entonces creo que no era marcar una tendencia por ningún candidato ni ninguna corriente.

s: ¿y tú en lo individual, en lo personal cómo te haces escuchar?

J: mmm yo como me hago escuchar mmm pues yo creo que ahí habría que diferenciar dos contextos. En primer lugar como trato de hacerme escuchar este hacía una opinión pública más generalizada pues en redes sociales otra vez, tuitter, en esa época del movimiento usamos la página que dirigía y demás para hacer llegar todos nuestros comunicados...

s: ¿la de la revista?

J: sí ajá y llegué a publicar un par de artículos en el *blog* de *alma mater* de Nexos y demás y eso en cuanto a la opinión pública en general ya en lo personal, en un ambiente más operativo pues yendo a reuniones con gente del movimiento este pues participando de actividades conjuntas y demás y sí pues tratando de hacer llegar, en primer lugar, la postura del colectivo que en ese momento era el CIDE132 y en segundo lugar mi opinión personal.

s: ¿y tú estabas como... es que sé que esa palabra no la usan mucho pero pues... ehh ... sí el líder del grupo del CIDE? o ¿cuál era tu función?

J: Pues, mmm... de nuevo, la palabra líder nunca nos gustó en el movimiento... mmm... dentro del CIDE sí me tocó encabezar muchísimas acciones de las que hicimos. La verdad es que hay que aclarar el CIDE es una universidad pequeña entonces los que estábamos más activos en el movimiento éramos 10 personas, entonces lejos de definir una jerarquía o algo así era: quién puede ir a esto, entonces cada uno fue agarrando proyectos en el movimiento cada uno se encargaba de darle seguimiento y nos íbamos apoyando entre todos, creo que si hay una experiencia de éxito en cuanto a la horizontalidad en el movimiento es el CIDE porque nunca nos interesaron los protagonismos éramos más un trabajo en equipo, entonces era: si hoy no puedes ir tú, voy yo. Siempre nos reportábamos que era lo que estaba pasando, las decisiones las tomábamos en conjunto, la ventaja es que teníamos ideologías y posturas muy parecidas que conjugaban muy fácilmente entonces los objetivos y demás para nosotros eran muy claros y era muy fácil que todos nosotros pudiéramos trabajar así. Y bueno nada más en cuanto a las reuniones con los otros grupos, porque nos reuníamos con gente del ITAM, del...

s: de otras universidades

J: ajá, del COLMEX, del CINVESTAV, de la UNAM y demás pues si bien igual en esos grupos se cuidaba que no hubiera líderes ni más, sí tuvimos una participación que al menos a mí me parece muy determinante para que salieran los proyectos porque bien que mal cada uno de nosotros ya tenía experiencia armando pues desde coordinar una revista hasta proyecto de participación ciudadana, entonces ya teníamos como ese *know how* entonces era muy fácil que en algún momento nos hiciéramos escuchar y nos hicieran caso porque ya teníamos como una forma de participación más estructurada.

s: ¿tú grupo? a diferencia de los otro

J: sí ajá

S: y ¿cuáles serían las demandas del movimiento? según lo que tú has vivido

J: mmm

s: o sea además de los puntos que publicaron en su página oficial

J: Es una pregunta complicada ... mmm... como privó esa idea de horizontalidad llegó un momento en el movimiento en el que se pugnó por todo. Por ejemplo había por un lado una propuesta de composta y por el otro lado democratización de los medios. Yo creo que las demandas tienes que verlas un poco también en qué momento del movimiento estás. Digamos si lo pusieras en una línea del tiempo eran diferentes las cosas que se pedían; al menos desde la experiencia del CIDE con lo que siempre estuvimos de acuerdo y apoyamos fue con el tema de democratización de medios, el tema de... por ejemplo en las elecciones con llamar a la gente a que votara, a que informara su voto y a que participara con el IFE, o sea que fueran observadores electorales, que si les había tocado ser funcionarios de casilla fueran, el día de las elecciones fuimos también observadores ciudadanos aquellos...

s: ¿te inscribiste como observador?

J: No, porque yo ese día trabajé en otra parte. Yo trabajé en una encuestadora entonces yo no podía ser observador electoral pero sí hicimos una campaña de observadores ciudadanos independientes que no se registraran en el IFE pero que estuvieran haciendo brigadeo por las casillas para verificar si existía alguna irregularidad y demás. Otra de las consignas que yo creo que obtuvo mucho apoyo, por decir, en algún momento aunque tal vez el movimiento en conjunto no, nosotros tratamos de dar seguimiento a qué pasó después de las elecciones a través de la vía institucional. Se promovieron unos cuantos juicios electorales, bueno protección de derechos político-electorales, algunas irregularidades menores que vimos la reportamos y se les dió seguimiento en los juicios.

s: ¿todos? o ¿el grupo del CIDE?

J: sí nosotros. Buscamos tener un cauce muy institucional de las demandas, buscábamos unas elecciones limpias, una elecciones en las que el IFE defendiera su papel. Yo soy de la idea de que hasta cierto punto lo logré y pues vaya esos fueron los cauces que le fuimos dando dentro del movimiento. Cosas por ejemplo como Huexca, como otras demanda que surgieron por ejemplo de Atenco y demás, nosotros ya no la respaldamos tanto porque consideramos que eran demandas: uno, que no nos correspondían a nosotros y que ya no necesariamente estábamos tan de acuerdo. Llegó un momento en el que por ejemplo el movimiento llegó a mezclarse con el SME y esas eran situaciones con

la que, bueno al menos no yo, del todo de acuerdo; con... por ejemplo con la Guardería ABC que fue un punto muy sensible que recuerdo. Me acuerdo que muchos clamaban por justicia para la Guardería ABC pero yo en algún momento les llegué a expresar a mis compañeros que yo no podía hacer mía esa demanda. No porque no creyera que se merecieran justicia, no porque no estuviera de acuerdo con que las instituciones les fallaron y demás; sino porque al menos yo sentía que no era mi papel. A mi me parecía que el dolor de la gente que perdió un hijo ahí pues fue un dolor muy específico y que no vaya yo no estaba legitimado para reclamar esas cosas; yo podía reclamar aquello en lo que me afectaba, aquello en lo que me sentía involucrada pero ya ciertas demandas me eran ajenas y sí bien con algunas podía mostrar mi solidaridad y demás pero de ahí a hacer mía la causa pues yo creo que ya no me correspondía.

S: Ok entonces en el grupo había demandas diferentes a la del movimiento en general ¿no?

J: Pues, el tema de democratización de medios y la idea de buscar unas elecciones limpias pues sí se compartió pero ya otras cosas no tanto.

S: y ... bueno... ¿cuáles serían tus expectativas del movimiento? ¿qué podría esperarse de él?

J: Pues mira, ¿hoy en día?

s: sí

J: Hoy siendo ¿a cómo estamos?

S: 7 de febrero

J: Hoy 7 de febrero mi expectativa es que enterráramos el movimiento

S: ¿de plano?

J: Sí de plano; pero te

S: pero ¿eso es lo que quieres o lo que crees que pase con el movimiento?

J: mmm pues yo creo que las dos. Realmente las dos pero yo creo que sí hay mucha diferencia en como se entierre. Yo creo que el movimiento a diferencia de otros movimientos en México tuvo victorias; yo creo que se lograron muchas cosas y me gustaría que el cierre fuera cantando victorias, que quedara esa imagen de que por primera vez un movimiento estudiantil no acabó ni en represión, ni en otras circunstancias sino que acabó, logró su cometido, que siendo un movimiento, a mi parecer, coyuntural logró lo que tenía que lograr y lo que yo esperarí a partir de eso es que al menos en muchos nos quedan una variedad de inquietudes ya muy específicas. Yo lo que esperarí

es que todo el capital social que construimos, todas esas redes de personas, de académicos y demás que se aprovecharan ya para promocionar agendas ya muy específicas porque yo como en algún momento les dije: pues el movimiento ya se convirtió en una camisa de fuerza; ya después de las elecciones y demás llegó un punto en el que se perdió y que ya era muy difícil defender algo porque era imposible no quedar mal con alguien, entonces eso yo creo que complicó muchísimo las acciones

s: por la misma amplitud de las demandas ¿no?

J: Exactamente, era tan amplia la gama que vaya hay de chile, mole y pozole entonces no puedes hacer todo lo que quisieras. Entonces yo esperaría que esa actitud de participación ciudadana que comenzó con el movimiento, continúe, que de aquí surjan muchas otras iniciativas de participación, iniciativas ciudadanas de ley que digamos sean los herederos del espíritu del movimiento pero que ya puedan trabajar de forma más concreta en proyectos específicos.

s: Ok. Otra ¿si se disolviera en este momento el movimiento (risas) buscarías alguna otra forma de continuar esas demandas, de buscar, de luchar por eso o ya no? (asintió) ¿y cómo le harías?

J: A mí me queda claro que voy a seguir participando de otras iniciativas. ¿cómo hacerle? ¡Uy! bueno al menos en mi experiencia en el CIDE, este grupo que te digo que de verdad sí llegamos a ser muy unidos y a trabajar de una manera muy muy padre pues nos quedó el gusanito de que algo tenemos que hacer. Entonces pues ahorita estamos empezando a conformar un esfuerzo; no te diría como una A.C. o una O.S.C. precisamente pero al menos sí como una participación conjunta. Ahorita estamos arrancando un proyecto de litigios estratégicos. Hay temas que nos interesan, sobre todo de derechos sexuales y reproductivos y de control de sustancias, este, que queremos encabezar. y a verdad es que vimos que tenemos unas muy buenas posibilidades porque en el grupo del CIDE tenemos politólogos, tenemos economistas, tenemos abogados, gente que se dedica a cabildear profesionalmente en el Congreso, gente que trabaja con ONG's, gente que desde la academia trata estos temas, entonces la idea es aprovechar todo esto y tratar de construir algo.

s: pero por lo que me dices siempre es por la línea institucional ¿no?

J: Sí, nosotros pues no sé si por nuestra formación CIDE, creemos en las instituciones. Hemos tenido experiencias exitosas de cambio a través de las instituciones y creemos

que es una forma legítima de darle cauce a las demandas pero siempre desde una perspectiva ciudadana.

s: ¿y consideras que el movimiento está logrando sus objetivos? ¿Tal vez los primeros?

J: De nuevo, hay que verlo por tiempos; por ejemplo antes de las elecciones yo creo que sí logró muchos de sus objetivos: el hecho de tener un debate con tres de los cuatro candidatos; si tú te fijas en las estadísticas del perfil de los votantes tú vas a ver que se incrementó la participación de los jóvenes; eso para mí ya de entrada es una victoria que hay que cantar por todos lados. El hecho de que ya los chavos salieran a votar, que creyeran en la institución ya es bastante. En años, en elecciones anteriores las estadísticas decían que el voto joven estaba rezagado, entonces el hecho de que incrementara creo que es una gran victoria. En el tema de la democratización de los medios yo creo que una de las grandes victorias es haber colocado el tema en la agenda. Eh... el poder que tienen las televisoras, lo turbio que está lo de las concesiones, la falta de regulación y demás creo que había pasado desapercibido por mucho tiempo y creo que el movimiento pudo poner el dedo en la llaga. Eh... a través de la mesa de medios con el documento de exigencias mínimas yo creo que ese fue un primer esfuerzo ya más serio de identificar cuales son los problemas que hay en el sector y qué hay que hacer para resolverlos; un documento que se tiene que discutir, que se tiene que seguir perfeccionando pero el hecho de que viniera además como una iniciativa juvenil pues creo que esa es otra victoria que estemos hablando que también la juventud está empezando a definir cuales son los temas de la agenda que le interesa, en cuales va a participar, creo que ahí hay otra victoria. Ya hablar de... no sé pues de que "Peña Nieto ganó las elecciones, entonces perdieron", pues al menos a mí desde que entré en el movimiento me quedó claro de que eso no iba a cambiar, yo siempre tuve la consciencia de que iba a ganar el PRI, a pesar de que estoy en contra pero pues me quedaba claro que en el poco tiempo que arrancamos esto era difícil cambiar la tendencia electoral pero lo que sí se logró fue quitarle la mayoría absoluta en el Congreso, fue reducir las brechas entre candidatos y demostrar muchas ineficiencias de la ley electoral, del sistema de partidos y pues yo creo que para las elecciones intermedias que van a ser las de 2014

s: 15

J: sí 15 y para 2018 creo que vamos a ver cambios muy interesantes en cuanto a la participación de la ciudadanía y demás. Porque esto fue algo que surgió semanas antes, fue express y así no puedes cambiar una tendencia electoral que ya se venía manejando

desde años antes. Ahora creo que, al menos las próximas elecciones, ya no vamos a estar en un esquema tan apático, tan falto de participación. Entonces todas victorias yo creo que eran puntos importantes del movimiento que se lograron y que de verdad valen muchísimo; aunque ahorita sea difícil verlo tangible yo creo que es algo que se va a ir construyendo y que va a marcar mucho.

S: sí son cambios a futuro. ¿y has participado en otros movimientos? ¿en otras organizaciones de ese tipo?

J: mmm De este tipo NO, porque realmente no creo que haya habido un caso de este tipo antes, pero sí he trabajado con ONG's ya en temas más específicos. He trabajado en derechos reproductivos, he trabajado en temas de debido proceso y he trabajado en temas de capacitación para la participación ciudadana.

S: pero en Organizaciones no gubernata...

J: (asintió) en organizaciones no gubernamentales, sí ya más formales.

S: ¿Qué actividades desarrollas... así casi casi como un manual... dentro del movimiento?

J: A ver no entiendo bien la pregunta.

S: sí a ver me toca ir a volantear, me toca ir...

J: Ah ok ¿qué actividades me tocaban? Bueno para empezar me tocaba ser enlace con otras universidades, me tocó en algún momento dirigir la parte de impugnaciones electorales, me tocó... fui organizador de un evento que se llamó "La Fiesta de la Luz", ahí estuvimos organizando también. ¿qué más me tocó? je uta me tocaba escribir todos los comunicados y demás los hacíamos entre otra chica, otro chavo y yo. Entonces esa era una parte interesante también porque era bueno cómo plasmamos lo que la asamblea quiere en un discurso concreto, sencillo, claro y pues era una parte bien divertida y pues siempre me tocó logística, desde ir a casillas, me tocaba ir a reuniones, ir a eventos, convocar gente, organizar el evento, planear reuniones, o sea me tocó un poco de todo.

S: ¿y en los recuentos tampoco pudiste estar?

J: No, en los recuentos no. Yo estuve en una parte interesante porque yo trabajé en una encuestadora en ese momento entonces hicimos un ejercicio de contrastar los datos que yo iba teniendo de la encuestadora con los datos que ellos iban sacando de las casillas.

S: ¿Y sí se acercaban?

J: Sí. Sí realmente digo al final la variación en total, pues tú sabes, las encuestas le erraron pero vaya nosotros nos concentramos mucho en la Ciudad y todos y aquí en la

Ciudad era muy claras las tendencias. En el Estado y la Ciudad eran muy... concordaban mucho las estadísticas.

S: ¿qué vías, bueno que esta ya casi me la contestaste pero bueno, qué vías utilizas para convocar a los miembros? redes sociales por lo que me has dicho ¿no?

J: ajá (silencio)

S: ¿Qué detonó tu acercamiento al movimiento? ¿Así cuál fue el hecho?

J: Esa es la pregunta que me ronda la cabeza todas las noches porque sobre todo ahorita estoy escribiendo algo al respecto y no logro dar por qué me metí bien al movimiento. Pues mira todo comenzó el 11 de mayo. Estaba yo en la cafetería del CIDE con unos amigos de repente nos empezamos a enterar de lo que estaba pasando y órale prende la radio y vámonos al tuitter (sonríe), entonces empecé a *trollear* a *trollear* y este... cosa que no se me da en realidad (busca complicidad en su acompañante pero no le responde) y de repente vimos que *something was going on* o sea *some big shit* O sea el hecho de que de verdad hubiera tal rechazo a Peña Nieto en una universidad privada era algo, era interesante. Ya había estado el antecedente de Calderón pero nunca había sido tan específico, ni tan grande como este. Entonces a raíz de eso pues nos empezó como a llamar, así como de qué algo está pasando y hay que ir viendo, después vino la marcha antipeña, yo nunca había ido a una marcha, esa fue mi primera marcha y estando ahí que empezamos a gritar consignas, vaya ni siquiera sabíamos que gritar, íbamos copiando y así de que medio escuche y le seguí. y que ¡la lucha estudiantil por América Latina! y por no sé donde y órale va. Entonces conocer ahí gente pues de repente empezábamos a platicar y a intercambiar ideas y decíamos oye sabes qué pues traemos posturas similares, aquí se está fraguando algo. Ya para cuando fue la Estela de Luz, cuando empezamos a intercambiar libros, que para mí me pareció uno de los movimientos más maravillosos que he vivido pues de repente escuchar preocupaciones, escuchar inconformidades, ver a la gente que nos apoyaba porque salíamos a marchar era: oye sabes qué, algo tenemos que hacer. Luego luego convocamos a una asamblea en el CIDE. En el CIDE no somos muy dados a la participación y estando ahí de repente vimos que sí traíamos discurso y sí teníamos qué decir. Entonces fue de vas o no vas, entras y te vas de lleno y te tratas de hacer escuchar y tratas de cambiar las cosas o te sigues quejando en tu Tuitter y ya. Entonces fue así como de “no, creo que aquí tenemos una responsabilidad de hacer algo” y pues vamos a darle con todo.

S: ¿así fue como entraste? y ¿Hubo algún momento en el que dijiste ¡Yo soy 132!?

J: mmm ajá. En la Estela, cuando fue la marcha de la Estela de Luz cuando llegamos al Ángel de repente todos empezaron: ¡El que no brinque es Peña! (sonríe) y entonces ya brincando la tierra empezó a temblar, éramos tantas las personas brincando que de verdad temblaba. Me acuerdo que en algún momento un amigo me dijo -¡güey está temblando!. Y yo: ¡No! espérate es que neta somos nosotros que estamos moviendo esto. (emocionado). Para mí fue un momento muy fuerte ver tantas voces unidas, tantas ganas de hacer las cosas que en ese momento yo me puse la playera y dije: ¡Yo soy 132!

S ¡Qué bien! jeje

J: Bien poético ¡eh! (risas)

S: jeje y la gente de tu entorno laboral, en tu entorno familiar, tus amigos ¿saben? ¿cómo te tratan? ¿bien o te dicen que eres un revoltoso? ¿O qué te dicen?

J: Bueno eso también hay que separarlo por muchas cosas. En mi entorno laboral, tengo la fortuna de tener un jefe que yo considero una persona brillante bastante progresista en materia de derechos humanos y él siempre me apoyó por estar en el movimiento de hecho creo que fue parte de mi contratación el hecho de estar en el movimiento. Se sentía muy orgulloso de verdad de que estuviéramos haciendo eso. Siempre me preguntaba: qué están haciendo, qué están buscando, cómo van. Entonces ahí siempre encontré un respaldo. Con mis amigos, de la universidad encontraba también respaldo, por ahí había uno que otro que le cagaba pero mm hasta razones tenía , pero nunca... era una actitud de: no estoy de acuerdo, por esto y por esto pero no era una actitud de rechazo no de reclamo. Con mis amigos de la preparatoria, digamos que con ese pasado oscuro católico, derecho y demás, sí encontré un rechazo muy fuerte. Sí me llegué a pelear, perdí amistades.

S: ¿De plano?

J: Sí perdí amistades por el movimiento. Y en mi familia también encontré rechazo, por un lado mi mamá no es que no estuviera de acuerdo con lo que defendía, sino que le daba miedo. Temía ese momento en el que iba a llegar el Estado represor y nos iba... Entonces el rechazo era por preocupación no porque no conjugara con las ideas que yo defendía. Y con la familia de mi papá sí rechazo absoluto. Sí ahí sí era de que pinches revoltosos cierra calles que no sé qué. Y entonces era sí de que ¡Ay nunca les he hecho caso así que ahora menos! (risas)

S: Pero ¿te lo decían directo o cómo te lo hacían saber?

J: Sí una ventaja que tiene mi familia es que es muy directa, entonces toda la vida me lo dijeron. Hasta ahora me siguen reclamando, pero vaya eso también tiene que ver con reclamos ya personales. porque vaya no están de acuerdo con muchas cosas de mi vida y entonces bueno esto nada más le vino a sumar un granito de arroz, pero en general digamos que en el ambiente universitario en el que me muevo: aceptación, apoyo; en el ambiente laboral también; en el ambiente de amistades más personales, no tanto, sí hubo rechazo e incluso rompimiento y en el ambiente familiar tampoco hubo apoyo. Pero te digo con esos matices de que uno porque están preocupados y los otros por otras razones.

S: y ¿generalmente, bueno eres chavo no sé cuantas te hayan tocado, pero cuando te tocaba acudías a votar?

J: Tengo 22 años por lo que esta es la segunda vez que voto. Voté en las de para diputados de 2003 .

S: ¿3? 9 ¿no?

J: sí nueve, nueve. Te digo, yo tengo un problema muy cabrón con fechas (risas). En la de 2009 ya voté.

S: ¿y por qué votaste?

J: Porque creo en las instituciones. Yo creo también en el voto. De entrada para mí sí es un derecho que ha costado tanto obtenerlo. A mí me inspira a hacer uso de ese derecho y si bien un voto marginal no sirve de nada, realmente no cuenta de nada, creo que el hecho de ir sumando, ir fomentado con el ejemplo la participación política electoral y ciudadana creo que también eso apoya un poquito más que el hecho de simplemente depositar el papelito en la urna.

S: ¿ y lo ves como el momento máximo de la democracia, el momento supremo? ¿es el principio o el final?

J: Pues ni el principio ni el final fijate que para mí el voto nada más es una condición necesaria pero yo creo que la vida democrática es muchísimo más compleja que llevar un papel a la urna. Entonces creo que es algo que se va construyendo diario, desde el trabajo desde la participación y pues el voto nada más es una característica pero no es nada extraordinario para mí.

S: ¿y en estas ONG´s bueno es que la otra pregunta era que si habías sido parte de alguna ONG pero ya me dijiste que sí ¿no?

J: ajá

S: ¿Cuál era tu función?

J: mmm... (pausa para comer)

S: sí, sí no te preocupes.

J: Me tocó hacer litigio estratégico en la Suprema Corte, ahora trabajo ahí, me toca verlo del otro lado ; pero en esa época sí me tocó trabajar específicamente a través del litigio estratégico, llevando casos paradigmáticos a la Suprema Corte para ir conquistando derechos.

S: ¿qué ONG era?

J: Trabajé con GIRE, trabajé con ¡Ay cómo se llama esta! ¡Ay es de drogas! (risas) Es que ya de repente son tantos nombres que se me olvidan, no porque trabaje con ellos sino porque hay un montón. ¡Ay! ¡Ay te la quedo a deber, se me acaba de olvidar el nombre!

S: sí no te preocupes.

J: Ah Ercupd

S: ¿y en ambas hacías lo mismo?

J: Sí como consultor externo por decirlo de alguna manera. Nunca trabajé formalmente ahí pero sí participé.

S: ¿y en algún partido político? ¿te metiste alguna vez?

J: Nunca, nunca, nunca he militado en un partido peero, este en algún momento de mi vida trabajé con el PAN, este en ese pasado oscuro panista, daba cursos de participación nomás, de debate y oratoria, porqué porque siempre... me encanta dar clases, me gusta trabajar con gente de mi edad, trabajar con gente un poco más pequeña, irlos motivando para que neta sigan haciendo cosas y pues en aquella época por lo mismo de la escuela en la que estaba y demás se me ofreció esa oportunidad, la acepté y estuve ahí seis meses, nada más dando cursos, nunca me afilié formalmente, me ofrecieron, nunca acepté:

S: ¿y por qué no aceptaste?

J: No me interesa militar en un partido. A mí mi tema es participación ciudadana, no participación electoral o política a través de un partido.

S: y entonces obviamente a futuro tampoco te interesaría...

J: ¿ser diputado, ser senador o presidente? No, por el bien de este país, no. Yo diría que no. Si fuera a seguir en el... bueno a mí me interesa trabajar en el gobierno, esa es la verdad, me interesa, por un lado la carrera judicial, sí me gustaría llegar en algún momento a ser juez, ser magistrado o trabajar en dependencias de gobierno, en alguna secretaría

porque yo creo que también es necesario ir profesionalizando el gobierno, creo que con mi formación universitaria y la formación posterior que tenga en determinado momento, tengo capacidades para aportar, creo en el servicio público, creo que es necesario. Entonces pues en algún momento si se puede llamar que eso pudiera ser participación política pues estaría ahí pero a través de esos mecanismos.

S: pero no dentro de los partidos políticos, pero sí dentro de lo institucional

J: sí ajá

S: ¡Uy qué rápido acabamos! ya acabamos

J: qué bien porque ahorita nosotros tenemos que irnos también a otro lado

S: sí, sí, sí pues ya sería todo . Lo último no sé si quieras agregar algo, no sé algo que creas que pueda ser útil o importante

J: Pues no sé bien cuál va a ser tu enfoque pero yo creo que algo que sería útil para tu estudio sería también encontrar la diferencia del movimiento con otros movimientos que se han dado, por ejemplo y no te lo digo por la forma en la que se estructuraron ni las demandas sino qué perfiles tenía la gente y cómo iban aceptando esta onda democrática, liberal y de derechos por qué algo que platicaba con gente del movimiento del 68, por ejemplo es que estaban sorprendidos que hubiéramos tantos chavos que somos abiertamente gay y participando en altos niveles del movimiento cuando antes por ejemplo en el movimiento del 68 eso era imposible. De hecho a Alba cuando lo dijo lo excluyeron completamente del movimiento; esos cambios generacionales, esa manera de entender cómo debe de ser la participación y demás creo que puede ser interesante sí retomarlo en tu estudio.

S: siguen teniendo lados conservadores ¿no? por más rebeldes

J: Ah en el del 68, las demandas eran de izquierda liberal pero el individuo era bastante conservador o tradicional por decirlo de alguna manera porque los del movimiento del 68 eran como los machos y demás y no acá, al menos con la gente que yo trabajé era: tú eres gay chido güey y qué más qué veniste a aportar y también nosotros traíamos un discurso de género bastante fuerte, que nos interesaba mucho. Ir fomentando participación de grupos en situación de vulnerabilidad como indígenas, de migrantes y demás. Entonces esos reconocimientos que también se van dando desde el individuo dentro del movimiento creo que pueden ser interesantes para tratar.

S: ¿y tú crees que eso se dio sólo en este movimiento?

J: Que yo sepa, al menos en México, Sí. En el movimiento de la UNAM me queda claro que tampoco, entonces creo que aquí la onda fue: vamos a hacer reconquista de derechos va! pero si vamos a reconquistar derechos son todos y para todos. Entonces creo que el hecho de ya no ser tan sectarios con qué derechos vas a defender y demás es algo bastante, bastante interesante.

S: Perfecto, pues muchas gracias

J: Hombre no hay problema

S: pues estamos en contacto, ya me voy y de nuevo gracias.

Coordinación de Certificación y Registro

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada Humano me es ajeno

Impresos Ely

TESIS • ENCUADERNACIONES • LIBROS • FOLLETOS



REPUBLICA DE CUBA No. 99 DESP. 28 COL. CENTRO C.P. 06010 MEXICO, D.F.
impreso_eli@hotmail.com TEL. 2973-0837 CEL. 044 55 1580-8801